


Traducido del portugués al español - www.onlinedoctranslator.com 

RELIGIÃO DO POMBO

COMO DISCERNIR A MANIPULAÇÃO ESPIRITUAL



R. T. KENDALL



Tabla de contenido

[Prólogo](#)

[Prefacio a la edición brasileña](#)

[Prefacio](#)

[Introducción](#)

[El Espíritu Santo y la Paloma](#)

[los caminos de las palomas](#)

[Aprendiendo los caminos del Espíritu Santo](#)

[la unción](#)

[palomas del evangelio](#)

[Codicia](#)

[instinto de manada](#)

[entrando al juego](#)

[Mi propia religión de palomas](#)

[El avivamiento de Cane Ridge: el segundo avivamiento más grande de los Estados Unidos](#)

[responsabilidad profética](#)

[pureza sexual](#)

[La religión de antaño](#)

[gracia común](#)

[Conclusión](#)

RTKendall

RELIGIÓN DE LA PALOMA

CÓMO DISCERNIR LA MANIPULACIÓN ESPIRITUAL



**Datos Internacionales de Catalogación en
Publicación (CIP) (Cámara Brasileña del
Libro, SP, Brasil)**

Kendall, RT
Religión de las palomas: Cómo discernir la
manipulación espiritual / RT Kendall; [traducción
de Reginaldo Souza]. -- São Paulo : Editora Vida,
2017.
Traducción: Reginaldo Souza Revisión de
traducción: Marcelo Smargiasse Revisión:
Josemar de Souza Pinto Diseño gráfico: Claudia
Fatel Lino Maquetación: Carolina Prado Portada:
Título original: Pigeon Religion: Espiritu
Santo, ¿eres tú? ISBN: 978-85-383-0362-6

Arte Peniel 1. Discernimiento (Teología cristiana) 2.
Espíritu Santo I. Título.

17-07487

CDD-231.3 **Índice para catálogo sistemático:**

1. Espíritu Santo: Teología cristiana 231.3

©2016, por RT Kendall Publicado originalmente
en EE. UU. con el título Pigeon Religion
Copyright Edición brasileña ©2017, Editora
Vida Edición publicada con permiso de Charisma
Media/Charisma House Book Group (Lake Mary,
Florida).



*Todos los derechos de esta traducción en
portugués están reservados por Editora Vida.*

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN POR CUALQUIER MEDIO,
SALVO EN CITAS BREVE, CON INDICACIÓN DE LA FUENTE.

Todas las cursivas son del autor.



Citas bíblicas tomadas de la Santa Biblia, Nueva
Versión Internacional, NVI®. Copyright © 1993,
2000, 2011 Biblica Inc. Usado con permiso.

Todos los derechos reservados en todo el
mundo. Edición publicada por Editora Vida,
salvo que se indique lo contrario.

Todas las citas bíblicas y de terceros fueron
adaptadas según el Acuerdo Ortográfico de la
Lengua Portuguesa, firmado en 1990, vigente
desde enero de 2009.

|

Para Pete y Lisa

paloma herida

Puse una paloma herida en mi pajarera y lo que vi es lo que escribo

Una palomita de gestos amables que mora en medio de palomas ruidosas;

Las palomas enmudecieron ante el suave arrullo y el amor que les ofrecía aquel pájaro.

Atrás quedaron las peleas entre ellos y toda la guardería quedó en paz.

Y cuando curó sus alas y se despidió Las palomas, con tristeza, la vieron subir a los cielos;

Quiero aprender de esta paloma arrulladora Y aprender a amar de este pájaro manso;

Toda ira se aleja por tu dulce voz y toda relación se llena de amor después,

Y cuando sane las alas de mi alma y me despida, que todos los que me conocen sepan que soy libre en el cielo azul de Dios.

—BILL G. "PETE" CANTRELL

[prólogo de J. Lee Grady](#)

[Prefacio a la edición brasileña](#)

[Prefacio](#)

[Introducción](#)

[Capítulo 1: El Espíritu Santo y la Paloma](#)

[Capítulo 2: los caminos de las palomas](#)

[Capítulo 3: Aprendiendo los caminos del Espíritu Santo](#)

[Capítulo 4: la unción](#)

[Capítulo 5: palomas del evangelio](#)

[Capítulo 6: Codicia](#)

[Capítulo 7: instinto de manada](#)

[Capítulo 8: entrando al juego](#)

[Capítulo 9: Mi propia religión de palomas](#)

[Capítulo 10: El avivamiento de Cane Ridge: el segundo avivamiento más grande de los Estados Unidos](#)

[Capítulo 11: responsabilidad profética](#)

[Capítulo 12: pureza sexual](#)

[Capítulo 13: La religión de antaño](#)

[Capítulo 14: gracia común](#)

Conclusión

Y

n mayo de 2015, mi esposa y yo ayudamos a dirigir un retiro para trabajadores en las Montañas Humeantes de Tennessee. Conocía a la mayoría de las parejas que estarían con nosotros, pero me sorprendió saber que una de las participantes era Sally Fesperman, una líder (junto con su difunto esposo Jay) en los primeros años de la renovación carismática de las décadas de 1960 y 1970..

A los 88 años, Sally tiene el brillo en los ojos y la energía de cualquier veinteañera que conozco. Le encanta hablar de su relación con Jesús y ha compartido muchas historias sobre los primeros días de la renovación, cuando miles de bautistas, metodistas, anglicanos y presbiterianos estaban descubriendo el bautismo del Espíritu Santo. Sally me trajo tantos recuerdos de mediados de la década de 1970 cuando yo estaba lleno del Espíritu Santo cuando era adolescente.

Mientras estaba en las montañas para el retiro de mayo, Dios me habló a través de Isaías 35 acerca de otra ola del Espíritu Santo que vendría pronto. Me dijo, desde el versículo 6 en adelante: "Aguas brotarán en el desierto". Nunca estuve tan convencido de que Dios nos renovaría de nuevo con el repentino derramamiento de su presencia y su poder. Estaba tan entusiasmado con esta promesa que una mañana le pedí a Sally que orara por nosotros y proféticamente pasara la antorcha de la renovación a la generación más joven.

Lloré cuando Sally oró por nosotros porque estaba desesperado por ver un avivamiento. Sin embargo, el último día del retiro me di cuenta de la responsabilidad de recibir esta antorcha de avivamiento. Esto se debe a que sé que cuando el Espíritu Santo se derramó sobre la iglesia en Estados Unidos hace más de cuarenta años, no sabíamos qué hacer con este precioso regalo.

Durante muchos años, el teólogo RT Kendall ha sido una voz solitaria en el desierto. Fue tocado por la renovación carismática mientras pastoreaba en Inglaterra, pero siempre fue llamado a la iglesia a tratar al Espíritu Santo con respeto y usar los dones del Espíritu con

integridad. Él nos ha advertido muchas veces que el Espíritu puede decaer y extinguirse debido a nuestra petulante indiferencia por su sensibilidad. Comparto esa carga con Kendall. Por eso me alegró tanto oír hablar de este libro. Si no aprendemos a manejar adecuadamente la unción del Espíritu Santo, podemos terminar como Uza, quien pensó que podía controlar la presencia de Dios a su manera (2 Samuel 6:1-11). David aprendió una dura lección cuando murió Uza; sin embargo, somos propensos a olvidar que no podemos tratar las cosas sagradas de Dios con tanta irreverencia.

Aquí hay cinco maneras en que podemos manejar mal el derramamiento del Espíritu Santo:

1. Lo exploramos. El primer intento de sofocar el poder del Espíritu en la iglesia del Nuevo Testamento lo hicieron Ananías y Safira, quienes estaban llenos de avaricia (Hechos 5:1-11). Lo mismo hizo el movimiento carismático en la década de 1980, cuando los predicadores de la prosperidad, con signos de dólar en los ojos, surgieron para comercializar la unción del Espíritu. Evangelistas arrogantes con trajes blancos y relojes Rolex comenzaron a derribar a la gente y a convencer a las multitudes de que abrieran sus billeteras para hacer ofrendas "milagrosas". Y así comenzó la venta lenta pero constante. No nos dimos cuenta de que la codicia nos alejaba cada vez más de la bendición del Espíritu.

2. Lo hacemos. En los primeros días del avivamiento, los líderes carismáticos tenían un sentido de temor santo cuando oraban por las personas. No querían hacer nada que pudiera entristecer al Espíritu. Pero en el camino, algunos pastores se dieron cuenta de que podían falsificar los dones del Espíritu Santo y continuar atrayendo multitudes de todos modos. Los charlatanes comenzaron a realizar actuaciones carismáticas, que contenían curas falsas, recreaciones inquietantes y manipulaciones fascinantes. La santa unción de Dios fue reemplazada por música entusiasta y voces temblorosas. Cualquiera con discernimiento podía ver que la dulce presencia del Espíritu se había ido del lugar.

3. Lo corrompemos. Al comienzo del movimiento carismático, tuve mis primeras experiencias espirituales con mensajes sustanciales de predicadores como Judson Cornwall, Leonard Ravenhil, Corrie ten

Boom, Keith Green, Derek Prince, Joy Dawson y Winkey Pratney. A menudo predicaban sobre el temor del Señor. Sus mensajes exigían santidad. Pero pasando al día de hoy, encontrará que gran parte de la prédica de nuestro movimiento se ha reducido a una pequeña charla. Es triste que hoy en día sea posible asistir a una iglesia “llena del Espíritu” y nunca escuchar un sermón que explique que la fornicación es un pecado. Es aún más triste tener predicadores en nuestros púlpitos que ostentan descaradamente los pecados sexuales bajo la bandera del mensaje de la gracia barata que en realidad enviará a la gente al infierno.

4. Lo convertimos en una denominación. Cuando el Espíritu Santo descendió sobre ciertos grupos en décadas anteriores, sus líderes asumieron que la bendición divina era una señal de que eran "especiales". Algunas denominaciones incluso enseñaron que todos los demás cristianos algún día estarían bajo el mismo estandarte, ya que creían que tenían un estatus de élite. El orgullo sectario puede parecer espiritual, pero seguiría siendo orgullo. Y no crea que las redes de iglesias aconfesionales son inmunes a este virus. Hay una tendencia en los nuevos grupos de hoy que afirman tener el monopolio de la verdad. Su sutil mensaje es: “Somos mejores”. No dejes que esta actitud presuntuosa apague al Espíritu Santo.

5. Lo profesionalizamos. Al comienzo de la renovación carismática, había una sensación de asombro infantil cuando la gente descubría el poder del Espíritu Santo por primera vez. Los servicios estaban centrados en Cristo, los sermones estaban basados en la Biblia y el compañerismo era profundo. Podríamos cantar “Sabrán que somos cristianos por nuestro amor” porque sentimos un fuerte vínculo entre nosotros en el Espíritu Santo. Sin embargo, la noción genuina de koinonía del Nuevo Testamento pronto fue reemplazada por algo más frío y menos atractivo. Empezamos a enfatizar los títulos. Descubrimos técnicas de marketing inteligentes. Las iglesias y sus presupuestos han aumentado. Entonces sucedió algo extraño camino a la megaiglesia: perdimos nuestra sencillez. Hacemos de la iglesia una empresa. Dejamos de ser relacionales y nos convertimos en profesionales.

No estoy en contra del crecimiento, las megaiglesias o el marketing. ¡El Espíritu Santo puede generar y guiar todas estas cosas! Pero si sacrificamos la frescura y la calidez de nuestras relaciones en el altar del

cristianismo profesional, podemos encontrar que el Espíritu Santo se ha retirado de nuestros ministerios.

Que el Señor nos ayude a cultivar una atmósfera que atraiga su presencia en lugar de que la rechace. Creo que este excelente libro de RT Kendall nos ayudará a llevar el arca de la presencia de Dios con más cuidado. Preparémonos para tomar la batuta mientras una generación más joven abraza la promesa de otro mover de Dios. ¡Ven, espíritu santo!

—J. Lee Grady Ex editor de la revista Charisma Director del Proyecto
Mordecai

PAGS

Refaccionar a RT Kendall es un honor para mí. Tus palabras guiadas por el Espíritu me han llevado a componer muchas canciones, y tus libros han alimentado mi mente y mi corazón.

No tengo ninguna duda de que este libro será una bendición en su vida y también en su hogar.

Esta lectura es sumamente urgente para nosotros ante los acontecimientos actuales de la Iglesia en todo el mundo. Hemos experimentado un evangelio superficial y sin fundamento, en el que las verdaderas manifestaciones del Espíritu se confunden con manipulaciones humanas, a través de un espíritu falso. Según Kendall, esto sucede dentro de lo que él llama la “religión de las palomas”, que se instala dondequiera que haya una apertura, independientemente de la posición teológica; que se manifiesta cuando nos ponemos delante del Señor; es el énfasis en los asuntos del Espíritu Santo sin el evangelio, en oposición a la paloma, símbolo del Espíritu Santo, que desciende sobre los que agradan a Dios.

¡Necesitamos urgentemente discernimiento espiritual! Este libro le dará las condiciones para hacerlo. Creo que esta comparación, diferenciando el movimiento genuino del no genuino, usando la alegoría de la paloma y la paloma, te dará más claridad.

Leyendo este libro pude ser edificado así como confrontado. Oro para que el Espíritu del Señor les hable, como me habló a mí, para que nuestras vidas, ministerios e iglesias apunten a Cristo.

Que el “movimiento” sea genuino en nuestros campamentos y huyamos de estas manipulaciones espirituales que traen engaño y distanciamiento de lo que nos conducirá a un verdadero avivamiento.

Que el Espíritu Santo nos gobierne y encuentre en nosotros un corazón manso como el de Jesús.

—Fernandinho, pastor cristiano, cantante y compositor

V

Puede que te rías del título, pero este no es un libro de bromas. La premisa de este libro es que la paloma es un símbolo del Espíritu Santo y que la paloma es un símbolo del espíritu falso. Ilustra la comparación entre una dieta de leche, que hace a un cristiano superficial, carnal o “mundano”, y una dieta de alimentos sólidos, que es para los maduros (1 Corintios 3:2, 3; Hebreos 5:12- 14).

“Lo que te salva es tener muchos consejeros” (Proverbios 11:14). Al preparar este libro, busqué la opinión de todos los que pude encontrar. El mayor cuidado por parte de mis amigos fue tener cuidado de no ser demasiado negativo.

Si no tengo cuidado, este libro en sí mismo sería religión de palomas, ¡que es lo último que quiero! Y, sin embargo, estoy seguro de que la advertencia contenida en este libro es necesaria en los tiempos de hoy. Espero que evite que muchas personas inocentes y sinceras sean conducidas a la religión de las palomas porque creen que están escuchando la voz de Dios cuando en realidad no es así. Es fácil equivocarse en esta área. Después de todo, Satanás se hace pasar por un ángel de luz (2 Corintios 11:14).

Dedico este libro a Pete y Melissa Cantrel. Tendré más que decir sobre Pete en este libro. También estoy agradecido con muchos amigos que amablemente me ofrecieron sus críticas; entre ellos están Joy Strang y mis amigos británicos Lyndon Bowring y Rob Parsons. Agradezco especialmente al Dr. Ann Allen Salter, veterinaria de Montgomery, Alabama, por su conocimiento relevante sobre palomas y palomas. Estoy muy agradecido a Lee Grady, ex editor de Charisma, por su elegante prólogo. Mi editora, Debbie Marrie, ha sido de gran ayuda en la producción de este libro. Pero estoy muy agradecido, como siempre, por las advertencias, la ayuda y el aliento de mi esposa, Louise.

—RT Kendall Hendersonville, Tennessee Septiembre de 2015

NO

Nunca olvidaré una de mis primeras visitas al Muro de los Lamentos (conocido como el “Muro de los Lamentos”) en Jerusalén. Un joven judío compartió un poco de historia conmigo. Recuerdo muy bien haber leído sobre cómo terminó la Guerra de los Seis Días. Judíos de todo Jerusalén, y más tarde de todo el mundo, inundaron la región del Muro Occidental. Estaba emocionado de aprender todo lo que pudiera. Estaba allí para asistir a una clase de arqueología que estaba tomando en ese momento.

El joven señaló que a veces es posible ver una paloma en una de las grietas del Muro Occidental. Para él, esto era un signo de paz.

Mientras miraba el muro histórico y reflexionaba sobre las palabras de ese joven, he aquí, una paloma entró en una de las grietas. Estaba encantado de presenciar esta vista rara y preciosa. Tomé una foto e incluí una copia ampliada cuando entregué mi artículo sobre la esperanza mesiánica del Israel moderno, con énfasis en el Muro Occidental. Estaba tan orgullosa de esa foto. Es decir, hasta que mi profesor de arqueología señaló que mi paloma era en realidad una paloma.

Años más tarde, esa experiencia vergonzosa ayudó a inspirar uno de mis libros. Mi viejo amigo Pete Cantrell acababa de recogerme a mí y a Louise del aeropuerto Will Rogers en la ciudad de Oklahoma, Oklahoma. Su iglesia, la Primera Iglesia Bautista de Ada, Oklahoma, nos invitó a Jack Taylor y a mí a un evento de fin de semana llamado “Conferencia de Palabra y Espíritu”. De camino a Ada, le mencioné casualmente a Pete que estaba terminando un libro llamado La sensibilidad del espíritu. Tuve la sensación de que me podía ayudar, debido a su experiencia con palomas y palomas. Ciertamente sabía sobre el interés de Pete en las palomas y las palomas, pero no estaba preparado para lo que estaba por venir. Le dije: "Tengo la teoría de que hay una gran diferencia entre palomas y palomas, pero nadie está de acuerdo conmigo".

En ese momento, mi idea estaba en forma embrionaria, a saber, que mientras la paloma es un símbolo del Espíritu Santo, la paloma puede

verse, en cierto sentido, como un símbolo del espíritu falso. Sabía que las palomas y las palomas pertenecen a la misma familia ornitológica y que a veces se usan indistintamente en los idiomas bíblicos originales.

En mi investigación, encontré que los ornitólogos afirman categóricamente que no hay diferencia entre una paloma y una paloma. Hablé con la principal autoridad del Museo Británico de Londres sobre este tema. Era dogmático: “No hay diferencia entre un pichón y una paloma”, me dijo sin rodeos. Estaba tan decepcionado, porque estaba seguro de que había una diferencia. Me dio el nombre y número de teléfono de la mayor autoridad en el tema en los Estados Unidos, un profesor de la Universidad de Iowa. También valoro el privilegio de hablar con este hombre, pero la respuesta fue la misma: “No hay diferencia entre un pichón y una paloma”.

Yo estaba aún más decepcionado. Tal vez un poco tonto también. ¿Quién era yo, un simple maestro de la Biblia, para enemistarme con científicos de renombre cuyo trabajo era saber sobre estas cosas?

Ese fin de semana en Oklahoma, Pete y yo estábamos viendo un programa religioso. Siempre estoy feliz de escuchar el evangelio predicado en la televisión, y muchas veces he tenido la oportunidad de compartir la Palabra de Dios a través de este medio. Pero esta vez el programa no se trataba de proclamar el evangelio, sino más bien dedicado casi a dar dinero para el ministerio de un hombre. El predicador fue tan lejos como para asegurarme que definitivamente sería económicamente próspero si le enviaba dinero. Y, sin embargo, lo que puso fin a todo fue la imagen de una paloma al final del programa. Me encontré diciendo: "Esta es la religión de las palomas".

Le conté a Pete mi idea sobre la “religión de las palomas” y luego mi dilema sobre lo que decían los científicos sobre las palomas y las palomas. Al principio, estuvo de acuerdo con los científicos y resaltó que no hay diferencia entre una paloma y una paloma. “Una paloma no es más que una paloma gorda”, dijo. Pero lo presioné con mi teoría, y de repente fue como encender mil voltios de electricidad. “Sé lo que quieres decir, RT”, dijo, su mente aceleraba como un rayo. “Es cierto que las palomas y los pichones tienen la misma anatomía, pero son muy diferentes en cuanto a temperamento”.

Pete Cantrel, ahora de 85 años, pasó sesenta y cinco años entrenando y criando palomas: estudiándolas, jugando con ellas y observándolas de cerca. “Mi segundo nombre es Grayson; Me pusieron el nombre de la paloma del Socorro [en inglés, paloma de Grayson]”, me dijo.

Aunque trabajó como petrolero, Pete siempre tuvo como pasatiempo criar palomas y palomas en su estado. Cuando me enfrenté a la probabilidad de conocer a alguien en todo el mundo que le había prestado tanta atención a las palomas y las palomas, no podía creer la suerte que tuve (perdón por la palabra).

Ese fin de semana en Ada, después de que Pete viera de dónde venía, su mente comenzó a producir información como una computadora. Terminé mi libro *La sensibilidad del espíritu* unas semanas después, que contiene un capítulo que muestra las diferencias entre palomas y palomas.

A lo largo de los años, después de escribir *La sensibilidad del espíritu*, muchos amigos me han instado a desarrollar esta idea. Una de las razones de mi vacilación es que el libro casi por definición podría ser parcialmente negativo.

Me resisto a escribir un libro negativo. Oro sinceramente para ser lo más humilde y cristiano posible al escribir este libro. Eso es porque sentí que era hora de convertir esta analogía en un libro completo, y realmente espero que sea una bendición. Mi objetivo es ser positivo, mientras llamo amorosamente la atención sobre algunas tendencias y suposiciones de nuestro tiempo. Lo llamo religión de las palomas, un término que uso para las prácticas que algunos creen que son guiadas por el Espíritu pero que no están arraigadas en las Sagradas Escrituras.

Mientras trabajaba en este libro, decidí buscar en Google: "¿Hay alguna diferencia entre una paloma y una paloma?". Surgió una acalorada discusión en mi investigación. Lo que más me interesó fue que nadie se reía de la pregunta. La gente decía que las palomas, no las palomas, se encuentran entre las aves más “inquietas”. Esto ya ha sugerido al menos una gran diferencia entre las palomas y las palomas. Este es solo el comienzo. Fue la paloma, no el pichón, la que se convirtió en el símbolo de la paz.

Recibí aún más información sobre palomas y palomas de un lector de Sensitivity of the Spirit, el Dr. Ann Allen Salter, veterinaria de Montgomery, Alabama. Ella me sorprendió y me ayudó con la información proporcionada amablemente para este libro.

Para aquellos interesados en profundizar más, pronto descubrirán que hay muchos tipos de palomas y muchos tipos de palomas. Pero, en general, las diferencias son las mismas, tanto para la paloma doméstica como para la tórtola. En una palabra: podemos aprender algunas cosas de las palomas y las palomas y cómo sus diferencias se pueden aplicar específicamente a nosotros.

Definición de “religión de las palomas”

Esta es mi definición de “religión de palomas”: es la intrusión de cualquier enseñanza, ministerio o práctica que creías que era una paloma (el Espíritu Santo auténtico) pero que resultó ser una paloma (espíritu falso). En una palabra: la carne, no el Espíritu. Lo que inicialmente parece una paloma y resulta ser una paloma es la “religión de las palomas”.

Como cualquier analogía o comparación, uno puede llevar la metáfora demasiado lejos. Intentaré evitarlo. Aquí están, en general, las diferencias de temperamento entre palomas y palomas.

PALOMAS

PALOMAS (PRINCIPALMENTE ROLES)

luchar entre sí

nunca peleen entre sí

beligerantes

tranquilo

ruidoso

silencio

No le molesta el ruido ni la gente.

Hipersensible; ruido de odio

amo la atencion

no me gusta la atención

tomarse muy en serio

no se toman en serio

avaro

no codicioso

agresivo

no agresivo

Depende de las personas para alimentarse

encontrar su propia comida

Come cualquier cosa (mierda)

Come solo semillas y frutas.

Tus residuos contienen hongos peligrosos

Tus residuos no son tan peligrosos

son territoriales

no son territoriales

proteger el nido

No protejas el nido

Vuela alto (más de 300 metros)

No vuelas más de 10 metros

Gregario; volar en grupo

Vuela solo o en pareja

sin miedo a los humanos

tienen miedo de los humanos

Puede ser entrenado o

no se puede entrenar

domesticado

Instinto de volver a casa (jaula)

Solo regresan para sobrevivir.

Puede tener más de una pareja

Un compañero de por vida

No pretendo desarrollar este libro sobre todas las diferencias entre palomas y palomas. El lector puede querer divertirse un poco con esto. Seguro que verás cosas en las que no pensé. En cualquier caso, no todas estas diferencias son relevantes para nosotros. Apenas arañé la superficie al considerar los temas y cuestiones relevantes que podrían discutirse. Además, la lista anterior podría extenderse, pero algunas de estas diferencias son tan llamativas que merecen ser discutidas en varios puntos de este libro. Sin duda, hay algunas excepciones. Escuché informes de palomas siendo entrenadas, pero no sé qué tan común podría ser esto, si es cierto. También recuerda: como las parábolas que no se sostienen "a gatas", puedes, repito, llevar las distinciones demasiado lejos. No estoy basando mis puntos de vista en la ciencia, ni construir una teología sobre la base de estas observaciones. Simplemente estoy fascinado por las diferencias de temperamento entre las palomas y las palomas, como describí anteriormente. Algunos son sorprendentes, si no increíbles.

Entre otras cosas, espero que este libro nos ayude a reírnos de nosotros mismos. Después de todo, si no podemos reírnos de nosotros mismos, ¡estamos en el lado malo!

Las personas que se toman a sí mismas demasiado en serio no pueden reírse de sí mismas, ni pueden soportar ningún atisbo de crítica. Todos tenemos mucho que aprender. Quiero que este libro ayude a enseñarnos cómo pensar y, como resultado, podamos madurar aún más. Mi mentor, el Dr. Martyn Lloyd-Jones dijo que la fe cristiana debe enseñarnos "cómo pensar".

Jesús reprendió a los fariseos y saduceos por su falta de discernimiento. "¡Sabéis interpretar la apariencia del cielo, pero no

sabéis interpretar los signos de los tiempos!” (Mateo 16.3). Pablo advirtió que en los últimos días:

[...] vendrá el tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; por el contrario, teniendo comezón de oír, recogerán maestros para sí mismos, según sus propios deseos. Se negarán a escuchar la verdad, volviéndose a los mitos (2 Timoteo 4:3,4).

En mi opinión, ha llegado el momento del que hablaba Pablo. Este libro busca abordar esta tendencia. ¿Es posible que haya buscado un maestro o líder simplemente porque le dice lo que quiere escuchar, no lo que debe escuchar?

En una casa en la que habíamos vivido anteriormente, teníamos vecinos encantadores que a veces venían a escucharme predicar. Pero en su mayor parte, preferían quedarse en casa y ver a su predicador favorito en la televisión. Agregaron: "Para que no tengamos que vestirnos para ir a la iglesia, podemos fumar nuestros cigarrillos y beber nuestros martinis mientras miramos, y lo más importante, él siempre nos hace sentir muy bien". Queríamos mucho a estos vecinos, y eran muy atentos con nosotros. Pero mi predicación no siempre podía hacerlos sentir bien. Sin embargo, su predicador de televisión favorito siempre lo hizo.

Lo que me preocupa es que muchas personas no son guiadas por un ministerio que defiende la verdad y transforma vidas, sino solo por lo que los hace sentir mejor. Superficialmente, parece que van a la iglesia con el objetivo de sentirse mejor, especialmente si no hay necesidad de arrepentirse o cambiar de vida.

CS Lewis dijo: “Creo que hay demasiados predicadores complacientes y demasiados incrédulos en la iglesia. Jesucristo no dijo: 'Id por todo el mundo y predicad que tiene razón'”.[\[nota 1\]](#)

Algunos de estos líderes dicen cosas que apelan al amor de una persona por la Biblia. La frase “Esta es mi Biblia; y creo lo que dice” llama la atención de personas sinceras que se sienten cómodas pensando que escucharán hablar a Dios. A veces la predicación es parcialmente cierta. Sin embargo, lo que es más problemático es que no se trata simplemente de un caso de “blanco y negro”.

Significa que no solo estamos hablando de zonas grises, sino que hay algo de falso y de real en algunos de estos maestros. Tampoco estamos sugiriendo que aquellos que propagan errores son siempre personas inconversas. Creo que es posible que las personas verdaderamente regeneradas se desvíen del camino teológico. Y también es posible predicar para complacer a los oyentes. Después de todo nadie es perfecto.

Pesca de ubaranas y Espíritu Santo

Ahora les traigo un ejemplo diferente: la pesca de ubaranas. Si no te interesa mucho la pesca, prueba a seguirme en esta sección. La pesca de ubaranas tiene un paralelo con la búsqueda de distinguir palomas de palomas.

Cuando miro a la ubarana, necesito distinguir lo real de lo falso, ya que hay otros peces similares a la ubarana.

Desde hace muchos años, la pesca de ubaranas es mi hobby. Es esencialmente un deporte. Ubarana generalmente no se come, porque tiene muchos huesos. El nombre en latín es *Albula vulpes*, zorro blanco. La ubarana es un pez astuto, muy difícil de atrapar, que nada en las aguas tropicales del mundo, así como en los Cayos de Florida y las Bahamas. Por lo general, se pesca en aguas poco profundas: la altura de la rodilla (30 a 38 centímetros) es perfecta. La pesca de ubaranas es una mezcla de caza y pesca; los miras y esperas encontrar uno antes de recogerlo. Le presenté a docenas de amigos la pesca de ubarana, más recientemente a mi difunto amigo John Paul Jackson.

Empecé a leer sobre la pesca de ubarana en 1964. Por alguna razón, me fascinó de inmediato. Sin embargo, me advirtieron: no intentes ir sin una guía que te ayude a encontrarlos. El guía es necesario por dos razones: para impulsar el bote con un palo y para ayudarte a encontrar el pez.

Asistí a un campamento de pesca en Jewfish Creek en Key Largo. Le dije al supervisor: — Quiero pescar ubaranas. ¿Me alquilarías un barco?

— ¿Tienes un guía? - el respondió. "No yo dije. — ¿Eres pescador de ubarana? "Estaré después de hoy. — ¿Has pescado ubaranas antes? - No

señor. — Me explico: nadie, nadie sale a pescar ubaranas por primera vez sin un guía.

Estaba bastante seguro de que no necesitaba una guía. Tenía razones: no quería pagar la tarifa (que no era barata) ni admitir que necesitaba un guía. Solo le dije al supervisor:

"¿Me vas a alquilar un barco?" - Por supuesto. — ¿Podrías indicarme en el mapa adónde debo ir? - Por supuesto. Conduzca a lo largo de Barnes Sound durante unos veinte minutos, tome el camino que conduce a Largo Sound. Los ubaranas están al otro lado de Largo Sound. Buena suerte.

Regresé ocho horas después.

- ¿Cuántos peces pescaste? preguntó el supervisor. 'Yo no tenía ninguno', respondí.

Alguien que estaba escuchando la conversación dijo:

Te vi en Largo Sound. Había muchos peces cerca de ti.

Casi humillado por mi fracaso, me fui y prometí no volver a hacerlo nunca más.

Sin embargo, leí algunos artículos más en revistas de pesca y aprendí lo que hice mal. Regresé al mismo campamento de pesca y fui al mismo lugar, buscando ubaranas por todas partes. Vi uno. Parecía que todos lo entendieron menos yo.

Meses después, tragándome el orgullo, cedí a la idea de un guía.

El dice:

“Encuéntrame en el campamento de pesca de Mayo en Largo Sound.

Pensé: “Este guía no sabe de lo que habla. No hay peces allí”.

Nos conocimos a las 8 de la mañana del 1 de junio de 1965. Nunca lo olvidaré. Nos llevó en su bote directamente al mismo lugar donde yo había estado tratando de pescar en vano durante meses y meses. Minutos después, susurró: “Mira con cuidado, ángulo de las 11 en punto, 24 metros. Enorme Ubarana con un peso de 3,5 a 4,5 kilos.

- ¿Dónde? - pregunté - Demasiado tarde. Me fui. — Pero minutos después el guía dijo tranquilamente, — Mediodía, pasando a la una, ahora a las dos.

— Ah, entonces eso es un ubarana. Los peces, docenas de ellos, estuvieron en la misma área todo el tiempo. Estaban debajo de mi nariz, pero no podía verlos. Al final del día, había pescado cinco ubaranas. Pero no podría hacerlo sin un guía.

Sobre el Espíritu Santo, Jesús dijo que él nos guiaría a toda la verdad (Juan 16:13). La obra del Espíritu Santo es revelar lo que está allí. Allí mismo en la Palabra. bajo nuestra nariz. Pablo dijo que el hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios porque para él son "locura". El hombre natural no puede entenderlas “porque se han de discernir espiritualmente” (1 Corintios 2:14). El hombre natural supone que puede leer y comprender la Biblia porque lee y comprende literatura, filosofía, arquitectura, psicología e incluso teología. Por lo tanto, al tomar la Biblia, asume que la entenderá. ¡Pero no entiendas! La Biblia no es un libro ordinario. Es un libro espiritual y sobrenatural. No es posible entender la Biblia sin un guía: el Espíritu Santo. La verdad está justo ahí, justo a tu lado. Sí, debajo de la nariz. Pero,

Discernimiento espiritual. De eso trata este libro. Es a través de la guía del Espíritu Santo que vemos lo que hay allí. Y lo que no está allí, además de lo que debe evitarse.

Volviendo a mis memorias sobre el ubarana, una de las primeras cosas que debe buscar cuando pesca ubarana es el pez falso que nada en

aguas poco profundas. No todos los peces en pulgadas de agua son ubaranas. Hay muchos tipos de peces que, a primera vista, se parecen al ubarana. Por ejemplo, barracuda. Pesa poco más de 2 kilos y se parece mucho a la ubarana: ambas son largas, delgadas y plateadas, con el dorso verdoso. Además, la pesca de barracudas es divertida. Si bien se sabe que las ubaranas corren cuando están enganchadas, corriendo 90 metros o más, la barracuda salta directamente fuera del agua. Para algunos pescadores, atrapar barracudas es aún más divertido.

Un sábalo pequeño inicialmente puede dar la impresión de ser un ubarana.

Algunos pescadores prefieren usar un sábalo con la ubarana; al igual que la barracuda, son conocidos por sus espectaculares saltos. Hay pequeños tiburones, como el tiburón martillo, que a veces se parecen al ubarana.

También corren muchos metros cuando están enganchados, haciendo pensar (al principio) al pescador inexperto que se trata de un ubarana.

Es extremadamente difícil ver ubaranas a menos que muestren su cola en aguas poco profundas cuando se alimentan de crustáceos en el fondo. Para el pescador que solo quiere una ubarana, no una barracuda o un tiburón, el desafío es impresionante. Pero pescar la ubarana es una satisfacción que, al menos para mí, supera a todos los demás tipos de pesca. Hay tres pasos: (1) encontrar el ubarana, que no es fácil; (2) hacer que el ubarana muerda el anzuelo, lo que siempre es un desafío que requiere un lanzamiento casi perfecto; y (3) sacarlo del agua después de engancharlo. Un pez de 3,5 kilos tarda unos diez minutos en entrar en la red. Tan pronto como el ubarana se da cuenta de que ha sido enganchado, torpedea a través del agua, a 65 kilómetros por hora.

Pero cuando finalmente es llevada a la red, el sentimiento de recompensa es la mayor alegría para el ávido pescador de ubarana. He pescado cientos de ellos y siempre con la misma emoción.

Sin embargo, el gozo que excede todos los placeres terrenales es el gozo del verdadero Espíritu Santo. No hay nada que pueda competir o igualar el gozo del Espíritu Santo. El gozo es una de las cualidades del fruto del Espíritu (Gálatas 5:22). Podemos detenernos y darnos cuenta

de que el gozo del Espíritu Santo es tu propio gozo. No es una alegría que levanta las emociones; es el gozo del mismo Espíritu Santo, es lo que él siente todo el tiempo. Entonces, cuando ese fruto se manifiesta en nosotros, viene con un gozo y una paz que ninguna obra de la carne puede asimilar. Sin embargo, para la persona privada del gozo del Espíritu, es posible aceptar menos que lo real. ¿Por qué alguien aceptaría menos que lo real?

Es posible porque te rindes, quizás porque lo falso se encuentra más fácilmente.

Entregarse a las obras de la carne no requiere esfuerzo.

Me gustaría compartir una última cosa sobre las ubaranas que muchas veces me recordaban a Espíritu Santo. Además de que los escritores de pesca durante años se han referido a la ubarana como el “fantasma gris” de las aguas poco profundas, las ubaranas tienen mucho que ver con Espíritu Santo. Son muy, muy sensibles. Al acercarse al ubarana, es necesario ser cuidadoso y silencioso. Ella se va con el más mínimo ruido.

Así como es fácil entristecer al Espíritu, es fácil asustar al ubarana. El mayor desafío al pescar ubarana es ver el pez antes de que te vea a ti. Para ello, debes evitar asustarlo con el más mínimo ruido.

Ahí es donde entra la paloma. Como veremos, Jesús representó al Espíritu Santo como una paloma. ¿Por qué? Creo que es porque la paloma, por naturaleza, es un ave muy tímida y sensible. Perdóname por repetir una historia que conté en *La sensibilidad del espíritu*. Es demasiado buena para no decírselo, incluso si has leído este libro.

Una denominación envió a una pareja británica a ser misioneros en Israel. Se les dio una casa para vivir cerca de Jerusalén. A las pocas semanas de mudarse, se dieron cuenta de que una pequeña paloma había llegado para vivir en el techo de listones de su nuevo hogar. Estaban emocionados, prefiriendo creer que este era el sello de aprobación de Dios para que ellos estuvieran en Israel. Pero notaron que cada vez que golpeaban la puerta, la paloma volaba. Cada vez que discutían y comenzaban a gritar, la paloma volaba.

Un día, Sandy le dijo a Bernice:

"¿Qué piensas de la paloma?" "Es un sello de Dios sobre nuestra estadía aquí", respondió ella. "¿Has notado que cada vez que damos un portazo, la paloma se va volando?" Cada vez que discutimos y empezamos a gritar, ¿la paloma vuela? "Sí, y tengo miedo de que la paloma se vaya volando y nunca regrese". "O la paloma se adapta a nosotros, o nosotros nos adaptamos a la paloma", le dijo Sandy a Bernice.

El esfuerzo por mantener a la paloma en el techo de listones de su casa les cambió la vida. El propósito de este libro es cambiar tu vida. Puedo testificar que la enseñanza que impregna este libro ha hecho más para dar forma y cambiar mi propia vida que cualquier comprensión que haya tenido. Oro para que él haga lo mismo por ti.

No es difícil mantener una paloma cerca. Se encuentran entre las aves más indeseables del mundo. Sus desechos comprometen casas, puentes y estatuas, además de contener hongos peligrosos. He visto letreros en el metro de Londres:

No alimentos a las palomas. Son una plaga.

El exalcalde de Londres, Ken Livingstone, hizo todo lo posible para deshacerse de las palomas en muchos lugares públicos.

Sin embargo, mantener cerca a la Paloma, el Espíritu Santo, es un desafío diferente. Es la búsqueda más formidable que he hecho, así como la búsqueda más gratificante que conozco. En otras palabras, entristecer al Espíritu Santo es lo más fácil del mundo; evitar ponerlo triste es lo más difícil del mundo.

Me pregunto si muchos de nosotros a veces confundimos una paloma con una paloma. Al igual que mi error en el Muro de los Lamentos, el poder de la sugestión da forma a nuestra expectativa hasta el punto en que asumimos precipitadamente que la Paloma ha llegado, pero un análisis más objetivo revela la vergonzosa verdad.

Es un error fácil de cometer.

Introducción Notas

1 - Lewis, CS Dios en el Muelle. Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Co., 2014. pág. 293. [\[Regreso\]](#)

1

El Espíritu Santo y la Paloma

Entonces Juan dio este testimonio: “Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. No lo hubiera reconocido si el que me envió a bautizar con agua no me hubiera dicho: 'Aquel sobre quien veas descender el Espíritu y permanecer, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo'. Yo lo he visto y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios.” (Juan 1:32-34)

Las palomas no le temen al ruido ni a las personas; las palomas son hipersensibles y temen a las personas.

EL Tan pronto como nos mudamos a Oxford en el otoño de 1973, teníamos muchas ganas de ver Londres. Visitamos el Palacio de Buckingham, el Big Ben y Trafalgar Square. Trafalgar Square se convirtió en el lugar favorito de nuestro hijo TR, que en ese momento tenía 6 años. Amaba las palomas. ¡Tengo una foto de TR con cuatro palomas en cada brazo y dos en la cabeza!

¡Él pensó que estaba en el cielo! Mientras las palomas comían, TR se acercó a una paloma y la recogió. No puedes hacer eso con una paloma, porque le tienen miedo a la gente. Dudo que una paloma se acerque a Trafalgar Square.

En el Nuevo Testamento, el Espíritu Santo a menudo se describe como una paloma. Pero también se le describe como viento, fuego, posiblemente como agua y también como aceite. Muchos de nosotros

clamamos a Dios para que el “fuego” del Espíritu Santo descienda sobre nosotros. ¡Ah, que esto suceda en nuestra vida! ¡Nada más necesario que el fuego de Pentecostés descendiendo sobre nosotros en nuestros días!

mi teoría

Sin embargo, tengo una teoría. ¿Es la necesidad más crucial en este momento que la Paloma descienda sobre nosotros? La paloma del Espíritu Santo descendió sobre Jesús. Y se quedó. Quiero que la paloma del Espíritu Santo caiga sobre nosotros. ¡Y quédate!

Si nos familiarizamos más con los caminos de Dios, en consecuencia, la paloma descenderá sobre nosotros, ¡y el fuego caerá pronto!

Para expresar mi teoría de manera un poco diferente: si nos familiarizamos más con los caminos de Dios, eventualmente la paloma descenderá sobre nosotros, ¡y el fuego pronto caerá! Antes de que cayera el fuego en Pentecostés, las 120 personas tuvieron tiempo de organizarse. “Estaban todos juntos en un mismo lugar” (Hechos 2:1). Todos reunidos sugiere que tenían unidad. Sugiere la ausencia de amargura y culpa. Podemos tener el efecto contrario si solo rezamos para que caiga el fuego. Si creamos las condiciones para que el Espíritu no agraviado se sienta como en casa con nosotros, me parece que es más probable que el fuego se apague.

En resumen: primero la paloma, luego el fuego. Los cuatro Evangelios (el Evangelio de Juan y los Evangelios sinópticos) indican que el Espíritu Santo se representa como una paloma.

Tan pronto como Jesús fue bautizado, salió del agua. En ese momento se abrió el cielo y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y se posaba sobre él. Entonces una voz del cielo dijo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.” (Mateo 3:16,17)

Tan pronto como salió del agua, Jesús vio que el cielo se abría y el Espíritu descendía como una paloma sobre él. Entonces vino una voz del cielo: “Tú eres mi Hijo amado; Me deleito en ti.” (Marcos 1:10,11)

Cuando toda la gente estaba siendo bautizada, Jesús también fue bautizado. Y mientras oraba, se abrió el cielo y descendió sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como paloma. Entonces vino una voz del cielo: “Tú eres mi Hijo amado; Me deleito en ti.” (Lucas 3:21,22)

Dios probablemente eligió describir al Espíritu Santo como una paloma porque la paloma es un ave muy tímida, inofensiva e inocente. Jesús dio a entender esto cuando describió a la paloma de esta manera: “Os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, astutos como serpientes y sin malicia como palomas” (Mateo 10:16).

sin malicia proviene del griego *akeraios*, que significa "puro o moralmente inocente". Esta expresión describe a una persona que no se ha corrompido. El Espíritu Santo es puro como la sabiduría celestial.

Pero la sabiduría que viene de lo alto es ante todo pura; luego pacíficos, amables, comprensivos, llenos de misericordia y buenos frutos, imparciales y sinceros. El fruto de justicia se siembra en paz para los pacificadores (Santiago 3:17,18).

Como ave muy sensible, la paloma tiene más miedo a las personas. A diferencia de la paloma, que se adapta fácilmente al ruido ya las personas, la paloma no trata bien a las personas y no puede ser entrenada. Es posible entrenar una paloma, pero es difícil acercarse demasiado a una paloma; vuela antes de que tengas la oportunidad. ¡Intenta acariciar a una paloma! Es casi imposible.

Pero puedes acariciar una paloma.

La foto que mencioné anteriormente de nuestro hijo TR en Trafalgar Square de Londres fue tomada mucho antes de que el alcalde Ken Livingstone detuviera la práctica de alimentar a las palomas allí. En aquellos días, las palomas acudían en tropel a ti. Simplemente espolvorea algunas semillas en los brazos y vendrán. Mis recuerdos de este fenómeno me convencen de que las palomas no le temen a las personas, a diferencia de la paloma, que es tímida y escurridiza. La paloma es sensible.

El Espíritu Santo es retratado como sensible. Yo diría hipersensible.

Cuando escribí mi libro *La sensibilidad del espíritu*, inicialmente pensé en llamarlo “La hipersensibilidad del espíritu”, pero me di cuenta de que la gente no entendería lo que quería decir con eso. Sin embargo, no es exagerado considerar cuán sensible es la tercera persona de la Trinidad.

Este aspecto de la persona (o personalidad) del Espíritu Santo fue algo que comencé a descubrir en mis primeros días en la Capilla de Westminster.

Sí, en realidad lo descubrí por experiencia personal. Voy a explicar.

Recuerdo vívidamente los días en que vi por primera vez cuán sensible es el Espíritu Santo. Me había comprometido a no entristecer al Espíritu Santo, pero pronto aprendí por experiencia que él se entristecería por la más mínima cosa: si contestaba a alguien bruscamente por teléfono, especialmente cuando intentaba reservar un vuelo; o cuando Louise me molestó y yo repliqué; o si les gritaba a nuestros hijos. Parecía que el Espíritu no me dio un respiro. La cosa "más pequeña" parecía entristecerlo.

¿Cómo lo supe? Tan pronto como traté de orar o leer mi Biblia (sin mencionar la preparación de un sermón), me sentí completamente solo. Cuando estaba triste, perdía la presencia de ánimo y la capacidad de pensar con claridad. Recuerdo haber pensado en esos días: "¡No es justo! ¿Quién puede ayudarme sino el Espíritu Santo?" ¡Estaba frustrado con el mismo Espíritu Santo!

No es improbable que David se sintiera así al principio cuando estaba tratando de llevar el arca del pacto a Jerusalén. Era una tarea noble, sagrada y que honraba a Dios. Habrías pensado que Dios honraría a David y lo bendeciría por esta decisión completamente espiritual. Pero cuando llegaron a cierto punto, los bueyes que llevaban el arca tropezaron. Un hombre llamado Uza hizo lo que ciertamente parecía algo razonable: sostuvo el arca para que no se cayera al suelo. Pero lo que hizo estuvo mal: "Cuando llegaron a la era de Nacom, Uza extendió la mano y agarró el arca de Dios, porque los bueyes habían tropezado. La ira del Señor se encendió contra Uza por su acto de irreverencia" (2 Samuel 6:6,7). Uzzah cayó muerto en el acto. David estaba disgustado "porque el Señor en su ira había herido a Uza" (v. 8).

Así es como me sentí en mis primeros días en la Capilla de Westminster (a fines de la década de 1970 y principios de la de 1980), haciendo todo lo posible por no entristecer al Espíritu. Ciertamente fue un buen voto para hacer, pero no obtuve puntos con Dios. Él no relativizó las reglas para mí. En el momento en que hacía ciertas cosas

(como perder la calma) comenzaba a sentir la paloma volar. Podría ocurrir en cualquier momento: conduciendo detrás de un coche lento en la carretera; mostrando impaciencia cuando una persona frente a mí en el mercado pasó "horas" contando el cambio; permitir que la envidia me haga hablar mal de alguien; decir algo halagador sobre mí para impresionar a alguien.

Estas cosas resultaron casi inmediatamente en la pérdida del sentido de la presencia de Dios. En lugar de que Dios me recompensara por tratar de caminar más cerca de Dios y no entristecer a su Espíritu, los esfuerzos parecían volverse aún más difíciles.

En el caso de David, estaba molesto, pero pronto recibió un refrigerio. Volvió su temor del Señor y preguntó: "¿Cómo voy a conseguir el arca del Señor?". (v. 9). David no abandonó su decisión. Llevar el arca a Jerusalén era una prioridad para él. Cuando fue exaltado y luego tranquilizado, descubrió que no lo habían hecho de manera ordenada (1 Crónicas 15:13). El arca nunca debía ser tocada, sino transportada sobre largas varas que pasaban a través de los anillos del arca. De esa manera, ningún humano la tocaría. Así que David se inclinó ante las Escrituras y finalmente pudo llevar el arca a Jerusalén. "Y los levitas llevaron el arca de Dios, llevando las varas del arca sobre sus hombros, como Moisés había mandado, conforme a la palabra de Jehová" (1 Crónicas 15:15).

Dios no adaptó las reglas para David. Él no nos conviene ni a ti ni a mí. Como le dijo Sandy a Bernice (lea su historia en mi introducción), "o la paloma se adapta a nosotros, o nosotros nos adaptamos a la paloma".

Dos observaciones notables del Nuevo Testamento acerca del Espíritu Santo

1. Puede estar triste

"No contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención" (Efesios 4:30). La palabra "triste" proviene de un término que significa que te hieren los sentimientos. El Espíritu Santo tiene sentimientos. Como dije, es muy sensible.

Cuando normalmente decimos que alguien está siendo demasiado sensible, probablemente no sea un cumplido. Decimos esto cuando necesitamos caminar sobre cáscaras de huevo con una persona, sabiendo que cualquier distorsión la ofenderá.

Pero nos guste o no, ¡el Espíritu Santo es así! Puedo afirmar categóricamente que el Espíritu Santo es hipersensible. He predicado por todo el mundo que lo más fácil del mundo es contristar al Espíritu Santo. Las cosas que lo entristecen parecen ser tan inocentes como Uza tratando de sujetar el arca para que no se caiga al suelo.

Contristamos al Espíritu principalmente por una mala actitud, especialmente amargura. Tan pronto como Pablo dijo que no contristáramos al Espíritu Santo de Dios, lo completó con estas palabras: “Desháganse de toda amargura, indignación e ira, gritos y calumnias, y toda malicia.

Sed bondadosos y misericordiosos unos con otros, perdonándoos unos a otros, así como Dios os perdonó a vosotros en Cristo” (Efesios 4:31, 32).

Por lo tanto, entristecer al Espíritu es algo principalmente interno. Está en nuestro corazón: pensamientos de odio o malos deseos. Lo que más aflige al Espíritu Santo es un espíritu implacable que se manifiesta en amargura, que es ira interior.

2. Se puede borrar

“No apaguéis el Espíritu” (1 Tesalonicenses 5:19). ¿Cuál es la diferencia entre entristecerlo y borrarlo? Tiene que ver con lo interno y lo externo. La diferencia entre entristecer el Espíritu y apagarlo se reduce a esto: lo entristecemos cuando perdemos el control interno y perdemos su dirección; apagamos el Espíritu cuando está obrando exteriormente y nos oponemos a sus caminos. Puede suceder cuando criticas la forma en que él prefiere trabajar. Apagáis el Espíritu cuando habláis mal de lo que está pasando. También puedes apagar el Espíritu cuando engañas a alguien sobre lo que Dios puede estar haciendo.

Aprendemos de Jonathan Edwards que la tarea de cada generación es averiguar en qué dirección se está moviendo el Redentor Soberano y

luego seguir esa dirección. Lamentablemente, en cambio, a menudo apagamos el Espíritu cuando nos oponemos a la forma en que Dios prefiere manifestarse.

¿Cuál es la diferencia entre entristecerlo y borrarlo? Tiene que ver con lo interno y lo externo.

Esto sucede hoy, y sucedió en la época de Edwards. La gente criticó las manifestaciones del Espíritu en el Gran Despertar (1735-1750): ¡gente “desmayada” (caída), riendo, gritando y hasta ladrando como perros! Asimismo, muchos se han opuesto a algunas manifestaciones en cada

movimiento, efusión y avivamiento desde ese tiempo. Esto es apagar el Espíritu.

Como dije en mi libro Fuego Sagrado, y lo repito más abajo, la enseñanza especulativa llamada cesacionismo (que Dios escogió “cesar” la obra milagrosa del Espíritu hace muchos años) también apaga al Espíritu Santo. ¡Él descarta la posibilidad de manifestaciones en el presente antes de que el Espíritu tenga la oportunidad de aparecer!

Durante el avivamiento galés (1904-1905), una pareja británica que trabajaba como misioneros en la India escuchó que había estallado un avivamiento en Gales. Inmediatamente hicieron planes para llegar a Gran Bretaña lo antes posible. Llegaron a Southampton y se fueron a Londres. Luego se encontraron con viejos amigos que les preguntaron: “¿Qué viniste a hacer a Londres?”. Respondieron que iban de camino a Gales para ver el gran avivamiento que había tenido lugar allí.

Sus amigos intervinieron y dijeron: “No te preocupes; no es un renacimiento, es solo emotividad galesa”. Los misioneros dieron media vuelta y regresaron a la India. Sus viejos amigos habían apagado el Espíritu Santo y lamentablemente les impidieron presenciar una verdadera obra de Dios. Esta es una manera de apagar el Espíritu.

Afortunadamente, no todos compartieron su perspectiva sobre el avivamiento. La esposa de Martyn Lloyd-Jones me dijo que cuando tenía 6 años y vivía en Londres, su padre la puso en un tren de Londres a Gales para que pudiera ver el avivamiento por sí misma. La gente criticaba a su padre por sacarla de la escuela y subirla al tren a Gales. Su

respuesta: "Ella puede ir a la escuela todo el tiempo, pero es posible que nunca vuelva a ver el avivamiento". ¡Qué sabio padre! La esposa de Lloyd-Jones compartió conmigo cómo se sentía asistir a estas reuniones a los 6 años.

Ella fue bendecida con esta experiencia porque su padre, en lugar de apagar el Espíritu, lo honró.

Me pusieron el nombre del predicador favorito de mi padre, el Dr. RT Williams, quien fue superintendente general de la Iglesia del Nazareno. Dio este consejo a los ministros jóvenes: "Honren la sangre y honren al Espíritu Santo". Este es un muy buen consejo, en mi opinión! Honrar la sangre significa nunca menospreciar el precio que Jesús pagó en la cruz del Calvario. Honrar al Espíritu Santo es respetar su propia persona y presencia.

En mis primeros días en la Iglesia del Nazareno, cuando los predicadores invitados hacían el llamado, instaban a la congregación a no apagar el Espíritu. Es posible que hayan ido a los extremos, temiendo incluso el llanto de un bebé durante la apelación, de exceso de precaución. Sin embargo, para mí solo reforzó la importancia.

Juan el Bautista sabía que Jesús era el verdadero Mesías porque se le había ordenado que vigilara la paloma que descendería sobre una persona "y se quedaría". El hecho de que la paloma desciende es lo que la gente suele observar. Cuántos perciben el verbo "permanecer"—dos veces en Juan 1:32, 33. El Espíritu Santo descendió sobre Jesús y se quedó allí. El Espíritu permaneció en él y nunca dejó a Jesús.

mi frustración personal

Sé cómo es que el Espíritu Santo descienda sobre mí, a veces en mi tiempo devocional, a veces en la iglesia, a veces conduciendo. Según mi experiencia, a menudo llega de repente, sin previo aviso. ¡Eso da una expectativa diaria! "El viento sopla donde quiere. Lo oyes, pero no sabes de dónde viene ni adónde va", dijo Jesús al enseñarle a Nicodemo sobre la soberanía del Espíritu (Juan 3:8).

Pero aquí está mi problema. Invariablemente (y desafortunadamente) he encontrado que cuando el Espíritu desciende,

no permanece. Es maravilloso mientras dure esa bendición. Indescriptible. La paz verdaderamente supera la comprensión. La sensación de lo real que es. Pienso u oro, “Señor, por favor no te vayas. No vas. Que no haya interrupción”.

Pero horas más tarde, a medida que la vida continúa, me encuentro “de regreso a la normalidad” sin sentir su presencia y paz.

¿Por qué? ¿Qué sucedió? Primero, es posible que no haya hecho nada malo. Después de todo, el Espíritu Santo es soberano. Sin embargo, solo refleja la soberanía de Dios. El Señor le dijo a Moisés: “Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo tenga misericordia” (Romanos 9:15). Pero no se detiene ahí: el Espíritu Santo sólo hace lo que el Padre le indica que haga. Ni siquiera Jesús era “amo propio”. Dijo esto: “En verdad digo que el Hijo no puede hacer nada por sí mismo; sólo puede hacer lo que ve hacer al Padre, porque lo que hace el Padre también lo hace el Hijo” (Juan 5:19). Jesús también dijo que el Espíritu Santo “no hablará por su propia cuenta; sólo lo que oiga hablará, y os hará saber lo que ha de venir” (Juan 16:13). Esto muestra en qué sentido el Hijo y el Espíritu Santo son semejantes. Ni Jesús ni el Espíritu Santo actuaron por su cuenta; todo lo que hacían reflejaba la voluntad soberana del Padre.

Esto significa que así como el Espíritu Santo puede descender sobre nosotros inesperadamente y sin previo aviso, también puede retirar su presencia manifiesta sin previo aviso. Eso no significa que hayamos hecho algo malo.

No significa necesariamente que te entristezcamos.

Dicho esto, sé por experiencia que a veces son mis comentarios descuidados y mi impaciencia lo que entristece al Espíritu Santo.

¿Qué sucede cuando contristamos al Espíritu Santo?

Hay dos cosas más que decir acerca de contristar al Espíritu. La primera es: contristar al Espíritu Santo no nos hace perder nuestra salvación. Pablo dijo: “No contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (Efesios 4:30). ¡No hay nada más claro que eso! El Espíritu Santo nos ha sellado para el día de la

redención. Nuestra redención, la salvación, no se puede perder. En otras palabras, mi amargura, ira, falta de control o falta de perdón no ponen en peligro mi salvación.

Si esto es cierto, ¿qué sucede cuando contrito al Espíritu? Respuesta: Pierdo el sentido de tu presencia manifiesta. No pierdo el Espíritu Santo.

¡Cuando viene, viene para quedarse! Él permanecerá con nosotros “para siempre”, dijo Jesús (Juan 14:16). Pero su presencia manifiesta — la dulce paz, la presencia de ánimo y el reconocimiento de que lo estoy complaciendo— puede disminuir. Y que pasa.

Así que cuando el Espíritu desciende sobre mí, revelando su presencia manifiesta, es por un período. Pueden ser minutos, pueden ser horas o pueden ser días. La primera manifestación de la presencia del Espíritu Santo sobre mí duró unos diez meses. Y luego, nunca lo olvidaré mientras viva, esta increíble paz y descanso simplemente se fueron. Puedo decir lo que pasó. Perdí la paciencia con alguien, y luego, de repente, este poderoso sentido de Dios se calmó.

Así que cuando la paloma descendió sobre Jesús, se quedó. Permaneció. Jesús nunca entristeció ni apagó al Espíritu Santo. Cuando la paloma del Espíritu Santo descendió sobre Jesús, creo que el Espíritu dijo: “Me gusta estar aquí. Estoy en casa. Estaré bien aquí”. La paloma se quedó en Jesús. No había nada en el corazón y la mente de Jesús que incomodara al Espíritu Santo. No había ni un ápice de amargura en Jesús; no había ira ni deseo de venganza. La mayor libertad es no tener nada que probar, dice mi amigo Pete Cantrel; Jesús no tenía nada que probar. No había rastro de falta de perdón en Jesús, no había rencor de rencor.

Manifestar la semejanza a Cristo significa ser como Jesús en la forma que acabo de describir. No habrá rencores dentro de nosotros. Sin plan de venganza. No hay esfuerzos para demostrar quiénes somos. Sin intención de tomar represalias. Así como Jesús oró por sus enemigos en la cruz: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34), así debemos orar por nuestros enemigos. Y cuando oramos por nuestros enemigos, no eludimos nuestra responsabilidad diciendo: “Señor, te los encomiendo”. No. De hecho, oramos para que Dios bendiga

a nuestros enemigos (Lucas 6:27,28). Es este tipo de comportamiento lo que hace que el Espíritu Santo se sienta perfectamente en casa con nosotros. Por eso la paloma se sintió totalmente en casa con Jesús.

En resumen: la paloma se sintió completamente en casa cuando descendió sobre Jesús. Y ahí quedó.

La conciencia de la paloma nunca abandonó a Jesús, es decir, hasta el viernes de la crucifixión, entre el mediodía y las 3 de la tarde. Durante esas tres horas, la gloria (shekinah), la nube oscura, envolvió la tierra (Mateo 27:45), y Jesús clamó: "¡Dios mío! ¡Dios mio! ¿Por qué me dejaste?" (Marcos 15:34). La oscuridad que cubrió la tierra no fue un eclipse solar, sino la presencia de Dios. Era un sello sobre la expiación. Dios prometió que aparecería "en la nube sobre la cubierta" en el Día de la Expiación (Levítico 16:2). Era una "nube oscura", le dijo Dios a Salomón (2 Crónicas 6:1). Esta oscuridad fue el sello de Dios sobre la sangre derramada de Jesús. Por lo tanto, la única vez que Jesús perdió el sentido de la presencia de Dios con él fue cuando "Al que no conoció pecado, Dios lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21).

En otras palabras, el Espíritu Santo descendió sobre Jesús y "permaneció".

A lo largo de su ministerio de tres años que terminó en la cruz, la paloma, el Espíritu Santo que no se afligió, permaneció en Jesús. Además, Jesús tenía el Espíritu Santo "sin limitaciones" (Juan 3:34). Si bien podemos decir que estamos llenos del Espíritu Santo, tú y yo en realidad solo tenemos un límite o "medida" de fe (Romanos 12:3). Solo Jesús tuvo una fe perfecta. Eso es porque tenía el Espíritu Santo, su presencia manifiesta, sin medida. La extrañó por sólo dos o tres horas. Fue la única vez que se dirigió al Padre como "Dios". Cada dos veces, se dirigía a él como Padre, así que cuando terminó ese sentimiento triste de que Dios había dejado a Jesús, la comunión se restableció momentos antes de su muerte. Gritó: "¡Consumado es!" (Juan 19:30), luego miró el rostro de su Padre y dijo a gran voz: "Padre,

La manera de llegar a ser más y más como Jesús en nuestro comportamiento y conducta es recordar que la paloma estaba en casa

con Jesús. ¿Es porque? Porque Jesús estaba lleno de paz y de perdón; un hombre sin amargura.

DOS

los caminos de las palomas

Él os guiará a toda la verdad. No hablará de sí mismo; sólo hablará lo que oiga. (Juan 16.13)

Las palomas son agresivas. Las palomas no son agresivas.

Y Tenía muchas ganas de conocer a Nelson Mandela. Casi más que cualquier otra búsqueda en mi vida, perseveraré tan diligentemente para conocer a este gran hombre. Conocí a varias personas que lo conocían. Algunos aseguraron que arreglarían una reunión entre él y yo. Un general sudafricano me llamó desde París y me dijo: "Escuché que desea conocer a Nelson Mandela". Prometió que lo haría posible. Nunca más supe de él. Escribí cartas a Sudáfrica. Cuando visité Sudáfrica, conocí a la mano derecha de Mandela en la oficina del presidente. Casi estaba allí, justo afuera de su puerta.

Pero nada funcionó. No recuerdo haber hecho ningún esfuerzo equivalente en el que gasté tanta energía como tratando de conocer a este hombre. Se sentía tan bien. Incluso parecía tan oportuno. El día que esperaba encontrarme con él, en un avión de Johannesburgo a Ciudad del Cabo, mi lectura bíblica incluía este versículo: "¿Debes conseguir cosas especiales para ti? No los busques" (Jeremías 45:5). Recibí un golpe. Me hizo así. Sabía, en lo profundo de mi corazón, que Dios estaba diciendo "No" a mi búsqueda. Mi agresividad funcionó cuando vendía seguros de vida. Mi agresividad funcionó cuando vendía aspiradoras de puerta en puerta. Pero ahora estaba en una situación diferente; Necesitaba el Espíritu Santo para que esto sucediera.

Cuando queremos que el Espíritu Santo obre a nuestro favor, debemos abandonar nuestras viejas costumbres. Significa seguir un

conjunto diferente de reglas. El Espíritu Santo no relajará las reglas para ninguno de nosotros.

En este capítulo, quiero brindar un fundamento teológico para una enseñanza sólida, sólida y directa del Nuevo Testamento sobre el Espíritu Santo. Pero primero veamos este símbolo icónico un poco más de cerca.

el símbolo de la paloma

Desde la antigüedad, mucho antes de que se viera como un símbolo del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento, la paloma ha sido considerada como un símbolo de paz. Las palomas a menudo se identificaban en el paganismo. La paloma era el animal sagrado de Afrodita y Venus, diosas del amor y la amistad. En 1949, la litografía de Pablo Picasso *La Columbe*, una imagen tradicional de una paloma (bastante divertida), fue elegida como emblema para el Congreso Mundial de la Paz en París. Una paloma se ha convertido en un símbolo del movimiento por la paz. En la política estadounidense, hubo un tiempo en que las personas eran identificadas como una paloma (para la paz, no para la guerra) o un halcón (simbolizando que estaban a favor de la guerra).

Noé soltó una paloma después del Diluvio para encontrar tierra. Regresó con una rama de olivo en el pico (Génesis 8:11). Esto le dijo a Noé que había tierra seca en alguna parte. Algunos teólogos relacionan la paloma del Cantar de los Cantares 2.12 con el Espíritu Santo: “Flores aparecen en la tierra, llega la hora de cantar, y la voz de la tórtola se escucha en nuestra tierra” (Almeida Revista e Corrigida). El antiguo erudito judío Filón vio a la paloma como un símbolo de logos (palabra), nous (mente) o sophia (sabiduría).

Es probable que la Biblia se refiera principalmente a la tórtola, aunque esto en sí mismo no es de suma importancia. Peristera es la palabra griega para paloma, trygon para paloma; pero peristera también puede referirse a una tórtola.

Como hemos visto, las palomas y las palomas pertenecen al mismo orden de aves, a saber, las columbiformes, y la Biblia aún distingue entre palomas y palomas o tórtolas (Levítico 12:8). El enfoque de este libro es

comprender al Espíritu Santo auténtico, simbolizado por una paloma, y ver la diferencia entre él y una paloma.

¿Por qué plantear la pregunta: “¿Es la 'religión de las palomas' o la religión de las palomas?”.

Como compartí, en el sentido natural, algunos podrían pensar que están viendo una paloma cuando en realidad es una paloma. En el sentido espiritual, algunos pueden pensar que están presenciando la unción del Espíritu Santo cuando, de hecho, es una religión de palomas.

Algunos podrían pensar que el Espíritu Santo ha descendido, cuando después de todo no es el Espíritu Santo. Por lo tanto, estamos obligados a asegurarnos de que reconocemos no solo la paloma, sino también la falsificación. Así como el pescador ubarana necesita reconocer la diferencia entre una ubarana y una barracuda, todos necesitamos discernir el auténtico Espíritu Santo de la religión de las palomas.

En el bautismo de Jesús, "se abrió el cielo" (Mateo 3:16). Del relato de Mateo y Marcos, parece que Jesús mismo vio al Espíritu que descendía como una paloma. Pero el evangelio de Juan afirma que Juan el Bautista vio descender a la paloma (Juan 1:32). Podemos concluir que tanto Juan como Jesús vieron la paloma. ¿Los espectadores también lo vieron? Dígame usted.

Destaca también la voz del cielo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mateo 3:17).

¿Cuál era la importancia de la paloma? Leemos que el Espíritu descendió "como paloma". Obviamente eso fue lo que vio Juan. Pero, ¿por qué la paloma debería estar presente en el bautismo de Jesús? Mi respuesta: porque muestra el testimonio trinitario de su bautismo. La voz del cielo era Dios Padre; la paloma representaba al Espíritu Santo. Demuestra la importancia del bautismo de Jesús.

En el sentido natural, algunos pueden pensar que están viendo una paloma cuando en realidad es una paloma. En el sentido espiritual, algunos pueden pensar que están presenciando la unción del Espíritu Santo cuando, de hecho, es una religión de palomas.

Pero, ¿por qué fue bautizado Jesús? Primero, para confirmar a Juan el Bautista. Juan el Bautista era la voz que clamaba en el desierto, cumpliendo la profecía de Isaías (Mateo 3:3; Isaías 40:3). Juan provocó la ira de los judíos en Jerusalén. La gente vino de Jerusalén para escuchar a Juan, Jesús confirmó a Juan pidiendo ser bautizado por él.

En segundo lugar, al ser bautizado, Jesús cumplió “toda justicia” (Mateo 3:15), por nosotros. El bautismo de Juan fue un bautismo de arrepentimiento; pero Jesús no necesitaba arrepentirse. Entonces, ¿por qué fue bautizado? Para demostrar que hizo todo lo que requería de nosotros para ser salvos. Él cumplió la Ley por nosotros (Mateo 5:17) e incluso fue bautizado por nosotros. Al hacerlo, Jesús no solo confirmó el ministerio de Juan; el Espíritu Santo también confirmó el bautismo de Jesús.

Los cuatro evangelios afirman que la paloma fue testigo del bautismo de Jesús. Esto demuestra la importancia del evento. Dicho esto, es mucho más importante reconocer lo real que convertirse en un experto en la falsificación.

Hace muchos años conocí a un joven que solicitó trabajo en un banco de su ciudad natal. Empezó a trabajar y pronto se volvió muy ambicioso. Su objetivo era impresionar al presidente del banco, con la esperanza de que esto condujera a promociones rápidas. Tuvo la idea de especializarse en dinero falso. Se obsesionó con la falsificación de dinero. Compró libros sobre el tema y quería aprender a reconocer el dinero falso de inmediato. El presidente del banco se enteró del propósito del joven y lo llamó a su oficina. Mientras lo elogiaba por su ambición, el anciano presidente del banco le dio este consejo: “Joven, si quiere ser capaz de reconocer el dinero falso, comience por convertirse en un experto en el dinero real. Aprende cómo es el sonido y el tacto de 1 dólar de plata,

Por lo tanto, propongo esbozar lo que es absolutamente cierto sobre el Espíritu Santo, la tercera persona de la Trinidad, antes de continuar.

Para más detalles, vea mi libro Cuarenta días con el Espíritu Santo. Voy a resumir lo que, para mí, son las cosas esenciales que decir sobre él.

Dieciséis verdades esenciales acerca del Espíritu Santo

1. El Espíritu Santo es Dios

Esta es la primera y más importante verdad. El Espíritu Santo es Dios, así como el Padre es Dios y Jesús es Dios. Esto significa que representará y reflejará fielmente al Dios de la Biblia. El Espíritu Santo nunca es impersonal. El Espíritu Santo es siempre él. Es una persona, así como Jesús es una persona y Dios el Padre es una persona. No es una influencia o un estado de ánimo, sino una persona. Él es distinto del Padre y del Hijo y, sin embargo, está en plena y completa unidad con el Padre y el Hijo. ¿Entiendes completamente esto? Probablemente no. ¿Quién puede entender? Y sin embargo lo aceptas porque eso es lo que enseñan las Escrituras. No intentes averiguarlo. Solo escúchalo. SIGUELO. Es la única manera de saber que no serás engañado. Es porque estás siguiendo a Dios.

2. El Espíritu Santo es el Espíritu de verdad

Jesús lo llamó así dos veces (Juan 14:17; 16:13). Así describió Jesús al Consolador que había de venir (Juan 14:16, 17). Así como Dios mismo no puede mentir (Hebreos 6:18; Tito 1:2), así es imposible que el Espíritu Santo mienta. El Espíritu Santo es incapaz de error, y una forma de estar seguros de que tenemos el verdadero Espíritu Santo guiándonos y guiándonos es que lleguemos a la verdad. Con esto quiero decir que queremos defender preeminentemente la verdad, amamos la verdad y seguimos la verdad a toda costa. La Biblia dice que la ilusión de creer que vendrá una mentira a aquellos que no aman la verdad y no la aceptan es fuerte y poderosa (2 Tesalonicenses 2:11,12). Jesucristo es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6). Todos los que aman la verdad, sin importar el estigma,

3. El Espíritu Santo convence al mundo de pecado, justicia y juicio (Juan 16:8)

Este es su trabajo inicial. Como veremos más adelante, la religión de las palomas no convence de pecado. La religión de las palomas abrazará al mundo, sin necesidad de arrepentimiento o cambio de estilo de vida. La religión de la paloma comienza convenciendo de pecado cuando se trata de alcanzar a los inconversos. Jesús murió en la cruz por nuestros

pecados. No para hacernos felices, sino para salvarnos de la ira venidera (1 Tesalonicenses 1:10). "Perdona mis pecados" debe ser parte de cualquier oración a Dios cuando venimos a él por primera vez. Si alguien no se arrepiente de sus pecados, aparentemente ha sido afectado por "un Jesús que no es el que predicamos", por "un espíritu diferente", o por "un evangelio diferente" (2 Corintios 11:4).

4. El Espíritu Santo confirmará al Dios del Antiguo Testamento

El día de Pentecostés, Pedro predicó con el mismo poder que había permitido a los 120 discípulos hablar en otras lenguas. Un fascinante estudio del griego muestra que la misma palabra se usa para describir la elocuencia que permitió a 120 personas hablar en otras lenguas (Hechos 2:4) y el discurso que Pedro dio en su propio idioma (Hechos 2:14). Pedro inmediatamente confirmó el Antiguo Testamento, citando la promesa de Joel 2:28 (ver Hechos 2:17). La religión de la paloma no se disculpará con el Dios del Antiguo Testamento. Jesús nunca se disculpó con el Dios del Antiguo Testamento, su Padre ¿Te avergüenzas del Dios del Antiguo Testamento? Si es así, debo decir respetuosamente que no estás defendiendo la religión de la paloma. Después de todo, el Espíritu Santo escribió el Antiguo Testamento (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:21).

5. El Espíritu Santo es el Dios de propósito

Hablando al más alto nivel posible de unción, Pedro les recordó a sus oyentes el día de Pentecostés que la muerte de Jesucristo no fue un accidente. Muchos de los seguidores de Jesús estaban perplejos: "¿Cómo pudo suceder esto? ¿Cómo pudo el hombre que resucitó a Lázaro permitir su propia crucifixión? Respuesta: Jesús "fue entregado por el propósito y anticipado conocimiento de Dios" (Hechos 2:23). Sí, al crucificar a Jesús, hicieron lo que Dios había "decidido de antemano que sucediera" (Hechos 4:28). En otras palabras: la predestinación estaba detrás de la muerte de Jesús. Dios declara el fin desde el principio (Isaías 46:10). Cualquier cosa menos que eso es religión de palomas.

6. El Espíritu Santo hace a Jesús tan real como lo fue en la carne

Jesús dijo a los discípulos: "Un poco más y no me verán; un poco y me verán de nuevo" (Juan 16:19). Esto confundió a los discípulos. Pero cuando el Espíritu descendió sobre ellos en Pentecostés, el enigma

quedó resuelto. Jesús era tan real para Pedro que citó el Salmo 16:8: “Al Señor siempre tengo delante de mí”, pero en otras palabras, “Siempre vi al Señor delante de mí” (Hechos 2:25). Sí, Pedro vio a Jesús por el Espíritu mientras predicaba. Mientras que los discípulos pensaron que habían perdido a Jesús cuando ascendió a la diestra del Padre, de hecho lo recuperaron por el testimonio inmediato y directo y la revelación del Espíritu Santo.

7. El Espíritu Santo logra su objetivo a través de la predicación

Considerando que, al comienzo del sermón de Pedro en Hechos 2, la gente se mofaba de los discípulos, nadie siguió riéndose cuando terminó. Tenían una pregunta: “¿Qué debemos hacer?”. Esto se conoce como “llamada efectiva”. Al gran Charles Spurgeon le encantaba citar el Salmo 110.3: “Tu pueblo vendrá voluntariamente en el día de tu poder” (Almeida Revista e Corrigida). Lo mismo sucedió con la conversión de Saulo de Tarso. Estaba luchando mucho con el “aguijón” (Hechos 26:14). Pero sucumbió al poder del Espíritu y clamó: “¿Qué haré, Señor?” (Hechos 22.10). La Palabra de Dios nos dice que “a los que llamó, a éstos también justificó” (Romanos 8:30). Es a través de “la locura de la predicación” que Dios salva a los que creen (1 Corintios 1:21).

8. El Espíritu Santo confirma la resurrección de Jesús a través de señales y prodigios

Un hombre de 40 años, discapacitado de nacimiento, recibió curación instantánea. Esto no debe sorprendernos, dijo Pedro, porque Dios resucitó a Jesús de entre los muertos. “Por la fe en el nombre de Jesús, el Nombre ha sanado a este hombre a quien ves y conoces. La fe que vino a través de él le dio esta salud perfecta, como todos pueden ver” (Hechos 3:16). De hecho, “los apóstoles hacían muchas señales y prodigios en el pueblo” (Hechos 5:12). La gente sacaba a los enfermos a las calles y los acostaba en camas y alfombras para que al menos la sombra de Pedro cayera sobre algunos de ellos a su paso (Hechos 5:15). No hay razón por la que estas señales y prodigios no puedan repetirse en nuestros días. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos (Hebreos 13:8). ¡Así que el Espíritu Santo también es el mismo ayer, hoy y siempre!

9. El Espíritu Santo da una guía inmediata y directa

Felipe recibió instrucciones de seguir un camino que iba de Jerusalén a Gaza. No sabía por qué. Pero cuando vio a un importante oficial etíope sentado en un carro, “el Espíritu dijo a Felipe: 'Acércate a este carro y ve con él'” (Hechos 8:29). En ese momento, Felipe supo por qué lo guiaron de esa manera. Como resultado, ese etíope se convirtió y se bautizó inmediatamente (Hechos 8:35-38). Uno de los beneficios adicionales de tener el Espíritu Santo es que nos muestra las cosas: adónde ir, cuándo ir y, si es necesario, cuándo estamos bien o mal.” (Filipenses 3:15).

10. El Espíritu Santo conduce a la verdad

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad” (Juan 16:13). Su palabra es “verdad” (Juan 17:17). El Espíritu Santo no conducirá a error, herejía (doctrina falsa) o cualquier cosa contraria a las Escrituras. Así como es imposible que Dios mienta, es imposible que el Espíritu Santo nos desvíe, incluso teológicamente. El Espíritu de verdad no nos engaña. El que escribió la Sagrada Escritura nunca nos llevará a abrazar lo que no es bíblico. Él nos ayudará a tratar correctamente con “la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15). Por lo tanto, si somos guiados por el Espíritu Santo, no diremos simplemente lo que es “verdadero”. Diremos la verdad cuando hablemos en el nombre de Dios.

11. El Espíritu Santo da testimonio de los hechos

Jesús murió en una cruz. Esto es un hecho. Jesús se levantó de entre los muertos. Esto es un hecho. En una ocasión, más de 500 personas vieron a Jesús después de resucitar de entre los muertos (1 Corintios 15:6). Esto es un hecho. Por lo tanto, cuando Pedro y los apóstoles le dijeron al Sanedrín que Jesús no solo murió y resucitó de entre los muertos, sino que también fue exaltado a la diestra de Dios, estaban declarando hechos. Esto es lo que quiso decir con las palabras: “Nosotros somos testigos de estas cosas” (Hechos 5:32). Estaban presenciando hechos. Pero agregaron, “así como el Espíritu Santo”. ¿Que significaba eso? Significaba que el Espíritu Santo no solo vio que sucedieron todas estas cosas, sino que se lo hizo innegablemente claro a los apóstoles a través de su testimonio inmediato y directo. Entonces, si el Espíritu Santo indicó que algo sucedió, eso, en realidad sucedió. Era como si dijeran: “Creeríamos lo que dijo el Espíritu Santo, incluso si no

hubiéramos visto a Jesús resucitado". ¡El testimonio del Espíritu es real, confiable y poderoso de esta manera!

12. El Espíritu Santo confirmó que los gentiles se convirtieron sin ser circuncidados

Justo cuando el Espíritu le habló directamente a Felipe, le dijo a Pedro, que estaba orando: "Tres hombres te buscan. Así que levántate y bájate. No vaciléis en ir con ellos, porque yo os he enviado" (Hechos 10:19, 20). Como resultado, Pedro fue a la casa de Cornelio, un gentil, y le predicó a él y a todos los que estaban con él. Mientras Pedro hablaba, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban el mensaje. ¿Cómo sabían que era el Espíritu Santo? Estaban "hablando en lenguas y alabando a Dios" (Hechos 10:46). Puede estar seguro de que fue el hablar en lenguas lo que los convenció de la presencia del Espíritu Santo sobre ellos. Asimismo, cuando Pablo impuso sus manos sobre los efesios, ellos hablaron en lenguas (Hechos 19:6). En ambos casos, el hablar en lenguas proporcionó evidencia indudable de que el Espíritu Santo había descendido sobre ellos.

13. El Espíritu Santo intercede por nosotros

Mientras Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote, intercede por nosotros a la diestra del Padre (Hebreos 4:14-16), Pablo nos dice que el Espíritu Santo también intercede. Pablo admitió que no siempre sabía cómo orar o por qué orar. A veces le sobrevenía una carga, y lo mejor que podía hacer era gemir. La Biblia dice que el Espíritu intercede por nosotros con "gemidos indecibles" (Romanos 8:26). La traducción de El Mensaje dice: "suspiros sin palabras". ¿Es posible que Pablo estuviera orando en lenguas? Sí. Ese es uno de los grandes beneficios de orar en el Espíritu. No sabes lo que dices, aunque a algunos les parezca extraño, pero una cosa es segura: el Espíritu intercede según la voluntad de Dios. Al menos esta vez sabes cuando estás orando según la voluntad de Dios. ¡También es cuando Satanás no sabe por qué estás orando!

14. El Espíritu Santo nos considera su templo

Esta es una de las verdades más conmovedoras y aterradoras sobre el Espíritu y sobre nosotros. Primero, qué emocionante es saber que el Espíritu Santo mora en nosotros. Él nunca nos deja. Él siempre está ahí.

somos suyos. “Vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo” (1 Corintios 6:19). No solo eso; fuimos “comprados por precio” (v. 20), es decir, la sangre de Cristo. Significa que no somos nuestros. somos suyos. Pero la parte desalentadora de esta verdad es que debemos honrar a Dios con nuestros cuerpos. En consecuencia, cualquier abuso de nuestros cuerpos, por ejemplo, la actividad sexual fuera del matrimonio, desagrada a Dios. “El que peca sexualmente, peca contra su propio cuerpo” (v. 18). La consecuencia podría ser una disciplina extrema de parte de Dios. Es una advertencia de que Dios quiere pureza sexual para todos sus siervos.

15. El Espíritu Santo se manifiesta a través de varios dones

El texto de 1 Corintios 12:8-10 enumera nueve dones. Otros dones están incluidos en 1 Corintios 12:28-30. En Romanos 12:6-8 se encuentra un tipo diferente de lista, a veces llamada dones motivadores. Se nos exhorta a desear fervientemente los dones “mejores” (1 Corintios 12:31). Esto muestra que algunos dones son más importantes que otros. También muestra que si bien los dones se otorgan soberanamente según la voluntad de Dios (1 Corintios 12:11), debemos buscar aquellos que deseamos. Ciertamente significa pedirle a Dios que nos dé. Sin embargo, paradójicamente, “los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables” (Romanos 11:29). Esto muestra que nuestra dignidad no moverá a Dios a otorgarlos, ni nuestra indignidad hará que nadie los pierda. Da miedo. Los dones del Espíritu no son una indicación de nuestra espiritualidad.

16. El Espíritu Santo se manifiesta a través de las cualidades de su fruto

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza” (Gálatas 5:22, 23). Dado que los dones del Espíritu no muestran cuán espiritual u obediente es una persona, ciertamente el fruto del Espíritu Santo indica si somos obedientes. Los dones son permanentes y no requieren ninguna medida de obediencia para mantenerlos. El fruto del Espíritu, sin embargo, se manifiesta cuando caminamos en la luz, en obediencia a la voluntad de Cristo. Las obras de la carne se manifiestan en “fornicación, impureza y libertinaje; idolatría y brujería; el odio, la discordia, los celos, la ira, el egoísmo, las disensiones, las facciones y la envidia; borracheras, orgías y cosas semejantes” (Gálatas 5:19-21), mostrando una falta de dominio

propio. Estas cosas entristecen al Espíritu Santo. El fruto viene de la obediencia a la Palabra de Dios,

3

Aprendiendo los caminos del Espíritu Santo

Por eso, como dice el Espíritu Santo: "Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la rebelión, en el tiempo de la prueba en el desierto, donde me tentaron vuestros antepasados, probándome a pesar de, durante cuarenta años, he visto lo que he hecho. Entonces me enojé con esa generación y dije: Su corazón siempre se desvía, y no han reconocido mis caminos. Así he jurado en mi ira: Nunca entrarán en mi reposo." (Hebreos 3.7-11)

Las palomas son beligerantes. Las palomas son pacíficas.

Y Estaba predicando en Florence, Alabama, hace unos años. Justo antes de subir al púlpito, el joven pastor preguntó de repente: "¿Qué tiene que decirle un anciano como usted a un joven como yo?" Tuve que pensar por un momento y le respondí: "Descubre lo que aflige al Espíritu Santo y no lo hagas".

Creo que es un consejo seguro para cualquiera.

Puede que no te gusten particularmente los caminos del Espíritu Santo, ¡pero él es el único Espíritu Santo que tienes! Entonces, como diría mi amigo Jack Taylor, "Supéralo".

Entonces, aprender los caminos de Dios básicamente se reduce a dos cosas: (1) descubrir lo que te entristece y evitarlo; y (2) descubre lo que te agrada y haz lo que sea necesario para cumplirlo. La paloma

La paloma desciende y permanece en nosotros en la medida en que agradamos al Señor.

desciende y permanece en nosotros en la medida en que agradamos al Señor.

Dios se lamentó por el antiguo Israel: "Y no conocieron mis caminos" (Hebreos 3:10). Dios estaba enojado y triste. Siento que la voz de Dios se ahoga cuando dice: "No reconocieron mis caminos", que era lo que el Señor deseaba para la mayoría de ellos.

Los antiguos israelitas tuvieron muchas oportunidades de aprender los caminos de Dios. Fueron testigos de las diez plagas de Egipto durante los días en que un faraón testarudo no dejaba libre al pueblo de Dios.

Luego vino la Pascua, cuando Dios mató a todos los primogénitos en Egipto.

Luego vino el cruce del Mar Rojo. el maná La orden de no moverse a menos que la columna de fuego durante el día y la nube durante la noche se movieran primero. Los antiguos israelitas experimentaron de primera mano lo que Dios hizo. Si estas cosas no pudieron enseñarte los caminos de Dios, ¡no sé qué más podría hacerlo!

Pero Dios dijo: "Ellos no reconocieron mis caminos".

Esto nos permite saber que Dios quiere que conozcamos sus caminos.

Y me conmueve pensar que Dios se preocupa tanto por mí que quiere que conozca Sus caminos.

Hace unos doce años, estaba en un vuelo de Nueva York a Miami cuando me encontré con un versículo en mi lectura diaria de la Biblia. Había leído este versículo cientos de veces, pero por alguna razón ese día me sacudió. Fue entonces cuando Dios le dio a Moisés carta blanca para pedir lo que quisiera. Moisés respondió: "Si estás complacido conmigo, revélame tus propósitos" (Éxodo 33:13). Tenía una convicción que no había tenido en años. Necesitaba preguntarme: ¿y si Dios me diera carta blanca? ¿Qué hubiera pedido? Sabía exactamente lo que estaba pidiendo, y no era lo que quería Moisés. Eso es lo que me avergonzó. Esto me mostró que la devoción de Moisés a Dios era mucho más grande, más alta y más profunda que la mía. Me mostró por qué

Moisés fue el hombre más grande del Antiguo Testamento, por qué fue el líder más grande en la historia de la humanidad. Él sólo quería conocer los caminos de Dios. Podría haber pedido más poder y autoridad. Podría haber pedido venganza contra sus testarudos seguidores. Podría haber pedido muchas cosas. ¡Esta era tu oportunidad! Pero él quería una cosa: conocer los caminos de Dios.

“Mi pueblo fue destruido por falta de conocimiento”, dijo el profeta Oseas (Oseas 4:6). Carecían del conocimiento de dos cosas: la Palabra de Dios y Sus caminos.

logotipos y rema

La palabra “palabra” se traduce de dos palabras griegas: logos y rhema. Y como estas palabras a veces se pueden usar en el mismo sentido, no podemos ir muy lejos para diferenciarlas. Pero en general, logos se refiere a las Escrituras, la Biblia, la Palabra de Dios; rhema puede referirse a una palabra específica, como una palabra profética.

Cada vez me preocupa más que muchas personas en la iglesia de hoy parecen querer una cosa principalmente de Dios: una palabra rhema. Escuché a un predicador en la televisión comenzar diciendo: “No cambies de canal.

Tengo una palabra rhema para ti. ¿Por qué sería esa una razón para no cambiar de canal? ¿Es mejor que una explicación de las Escrituras? No quiero ser injusto, pero creo que querer solo una palabra rhema, una palabra específica que brinda una guía directa, demuestra un grado cero de espiritualidad.

Para entender verdaderamente la voluntad de Dios, lo mejor que podemos hacer para lograrlo es conocer las Escrituras de principio a fin. Es la bendición del Espíritu Santo lo que queremos y necesitamos. Escribió las Escrituras, su mayor producto. La mejor manera de conocer la Biblia es tener una buena relación con el Autor. ¡Devora todo lo que escribió!

hora de rezar

¿Cómo podemos conocer los caminos de Dios? ¿Cómo podemos conocer los caminos de alguien? Pasar tiempo con ella. Es la única forma

de conocer a alguien. Podrías pensar que conoces a alguien famoso (un actor o un político) observándolo lo más de cerca posible: prestando atención a cada palabra, leyendo todo lo que puedas sobre ella. Pero nunca conocerás a una persona a menos que pases tiempo con ella.

¿Cuánto tiempo tienes para Dios? ¿Qué tan importante es para ti pasar tiempo con él? ¿Cuánto rezas? En el cielo no habrá más oración.

Cuando llegué por primera vez a la Capilla de Westminster, traté de que cada miembro tuviera treinta minutos de oración al día. Parecía que los candelabros se iban a caer. “¿Treinta minutos al día?” preguntó un diácono.

"No sé qué decir después de cinco minutos". Martín Lutero pasaba dos horas al día en su momento de silencio. John Wesley pasó dos horas de rodillas antes de comenzar el día. Según un estudio de Barna, el cristiano promedio pasa un minuto en oración al día, y el líder de la iglesia promedio pasa cinco minutos en su tiempo devocional.[\[Nota 1\]](#) Y todavía quieres saber por qué la iglesia está indefensa. ¿Dónde están los Johns Wesley de hoy? ¿Dónde están los Martín Lutero?

¿Dónde están los intercesores?

Hace años leí un folleto llamado ¿Dónde están los intercesores? [¿Dónde están los intercesores?]. Este folleto me persiguió durante años. La oración de intercesión es posiblemente el esfuerzo más desinteresado en el que puede participar. Un requisito para ser intercesor: ser modesto.

Una de las diferencias entre las palomas y las palomas es que las palomas llaman la atención sobre sí mismas; las palomas, no. Dios está buscando personas dispuestas a pararse detrás de escena y orar por los demás.

Una de las cosas más maravillosas de Moisés es que no delegó el ministerio de la oración en otros; ¡él mismo era un intercesor!

Por eso amenazó con destruirlos; pero Moisés, su escogido, intercedió ante él, para que su ira no los destruyera (Salmo 106:23).

Por otro lado, el profeta Ezequiel lamentó no haber encontrado un intercesor:

“Busqué entre ellos un hombre que edificara el muro y se pusiera en la brecha delante de mí y de esta tierra, para que yo no la destruyera, pero no lo encontré.” (Ezequiel 22:30)

Tu voluntad de ser un intercesor es un desafío para tu ego. ¿Es posible ser intercesor y no hablar de ello? Dios está buscando a cualquiera que esté dispuesto a hacer un trabajo no reconocido aquí para ser alabado abiertamente allá. En la Capilla de Westminster, a menudo había dos o tres personas intercediendo por mí mientras predicaba. Literalmente oraron bajo el gran púlpito mientras predicaban. La congregación no sabía que esto estaba sucediendo. La oración de intercesión no es sólo una tarea modesta y no reconocida, sino también laboriosa.

Recuerdo cuando comenzamos un ministerio de evangelismo en la Capilla de Westminster llamado el ministerio Pilot Light. (Más adelante en este capítulo, les contaré más acerca de cómo comenzó). Unos años más tarde, uno de nuestros miembros se sintió movido a comenzar un período de oración intercesora mientras los del ministerio Pilot Light testificaban en las calles de Londres. Sucedió algo interesante: mientras algunas personas intercedían por Pilot Light, el número de personas que oraban para aceptar a Cristo se triplicó o incluso cuadruplicó. Antes de que existiera este ministerio de oración intercesora, a veces dos o tres personas hacían una profesión de fe un sábado por la mañana. ¡Después del comienzo del ministerio de oración intercesora, el número aumentó inmediatamente a entre 10 y 15 personas que estaban orando para aceptar al Señor! ¿Coincidencia? Creo que no.

¿Eres un intercesor?

Dios quiere que conozcas su Palabra y sus caminos. Ambos, su Palabra (las Sagradas Escrituras) y sus caminos, se obtienen cuando pasamos tiempo en su presencia.

Al autor de la epístola a los Hebreos le preocupaba que sus lectores repitieran el antiguo error de Israel y perdieran su herencia. Le preocupaba que estos cristianos hebreos ya fueran "lentos para oír" (Hebreos 5:11, New King James Version). La dificultad auditiva generalmente viene en etapas. Paso 1: Te tapas la oreja con la mano

cuando alguien habla para entender lo que está diciendo. Paso dos: recibe un audífono. Paso tres: compra un audífono más potente. Etapa cuatro: cuando estás “profundamente sordo”, como dirían; cuando te quedas sordo como una puerta. Por eso el Espíritu Santo dice: "Si oyereis su voz" (Hebreos 3:7). Mientras escuches la voz de Dios, no serás sordo como una puerta. Pero estos cristianos hebreos ya tenían dificultad para oír, y se estaban volviendo sordos como una puerta. ¿Qué sucede cuando alguien se vuelve sordo al Espíritu Santo? No puede ser “regresado” al arrepentimiento (Hebreos 6:4-6). Cuando no podemos escuchar a Dios hablar, ya no somos transformados “con una gloria cada vez mayor” (2 Corintios 3:18).

¿Cuáles son los caminos privados de Dios?

Primero, él no quiere que tengas ira en tu corazón. Ya hemos visto que la forma principal en que contristamos al Espíritu Santo es a través de la amargura. Porque tan pronto como Pablo dijo que no afligiéramos al Espíritu Santo de Dios, añadió:

Deshágase de toda amargura, indignación e ira, gritos y calumnias, así como de toda malicia. Sed bondadosos y compasivos unos con otros, perdonándoos unos a otros, como Dios os perdonó en Cristo. (Efesios 4.31,32)

En el Sermón de la Montaña, Jesús mostró que el asesinato se cometía por la ira en el corazón (Mateo 5:21-26). Ese tipo de pensamiento no estaba cerca del radar de los fariseos a quienes Jesús les estaba hablando. Estaban completamente satisfechos con guardar la Ley de Moisés, ya que no mataron físicamente. Pero Jesús dijo que eran culpables de homicidio a causa de la ira. Esta es una condición del corazón.

Entonces, ¿cómo deshacerse de la ira en el corazón? Respondo: a través del perdón completo. Esa es la única forma. Jesús continuó diciendo que debemos amar a nuestros enemigos y orar para que Dios bendiga a los que nos persiguen. Como vimos anteriormente, no se dice simplemente: “Señor, los entrego en tus manos” (¿cuando esperas que Dios los mate!). Debes pedirle a Dios que los bendiga.

Usted puede estar preguntando, "¿Pero no es eso demasiado difícil?" Sí, es probablemente la cosa más difícil del mundo: dejar que tu

enemigo se vaya completamente libre y decirle adiós a la venganza. Entonces cómo podemos hacer esto?

Mi respuesta es: mira la recompensa que te espera si lo haces.

Moisés mismo renunció a una vida de lujo en el palacio de Faraón mientras esperaba la recompensa que recibiría (Hebreos 11:26). Esto prueba que no está mal estar motivado por la recompensa. La forma típica de Dios de llamar nuestra atención es inicialmente apelando a nuestro propio interés. Así que no te sientas culpable si te motiva la recompensa. ¡Dios nos hizo así!

Entonces, ¿qué sucede cuando alguien ama a sus enemigos? “La recompensa que tendrán será grande”, dijo Jesús (Lucas 6:35). ¿Qué implica la recompensa? ¿Cómo será? No lo sé, ¡pero ciertamente no quiero perderla!

Puedo asegurar categóricamente a todos los lectores de este libro que la recompensa vale la espera.

perdón total

Puedo testificar personalmente que lo peor que me pasó en la vida resultó ser lo mejor que me pasó en la vida. Literalmente. Hago esta afirmación sin exagerar. Cuando Louise y yo enfrentamos nuestro momento de mayor angustia hace años mientras estábamos en la Capilla de Westminster, recibí un consejo inesperado y no solicitado de mi viejo amigo Josef Tson: “RT, debes perdonarlos por completo.

Hasta que los perdones por completo, estás atrapado. Libéralos y serás libre.” Hice lo que me aconsejó Josef. Era la tarea más difícil que alguien debería hacer. Pero ahora puedo decirle al mundo entero que fue lo mejor que hice. ¡La recompensa superó mis expectativas más salvajes!

Dios hará lo mismo por ti, porque no hace acepción de personas. Pero no esperes que relativice las reglas por ti. El no va. Si piensas por un momento que Dios hará una excepción en tu caso, puedo decir que en ese momento dejas que la religión de las palomas reemplace a la religión de las palomas.

Esto me lleva a mi segundo punto sobre los caminos de Dios: Dios quiere que acortes la brecha de tiempo entre el pecado y el arrepentimiento. En otras palabras, ¿cuánto tiempo lleva convencerte de tu error? Algunos de nosotros somos tan tercos que decimos: "Nunca admitiré que me equivoqué. Nunca los perdonaré por lo que hicieron". Y desafortunadamente, hay quienes ponen su pie en el suelo y nunca perdonan. Qué pena que el orgullo prive a las personas de la incalculable bendición de Dios.

No seas esa persona. ¡No dejes que la religión de las palomas se haga cargo! Cuanto antes admita que ha cometido un error, mejor. ¿Por qué? Para que no haya discontinuidad en la unción. Nuestro objetivo debe ser una intimidad constante e ininterrumpida con el Espíritu Santo. Tan pronto como te des cuenta de que estabas equivocado, ¡admítelo y arrepíentete de inmediato! He visto a algunas personas tardar años en reconocerse y humillarse. Algunos tardan meses. Unas pocas semanas. Algunos días. Algunas, horas (es mejor). Algunos minutos.

Y algunos segundos. Si puede reducir el intervalo de tiempo a segundos, a menudo podrá sorprenderse antes de terminar lo que comenzó a decir.

Así es como conocemos los caminos de Dios. ¡Casi puedes sentir el aleteo de la paloma! Sé lo que es decirme a mí mismo: "Si termino esta frase, ahuyentaré a la paloma". ¡Así que me detengo! No digo.

Debo repetir aquí que cuando hablamos de la paloma que se va, estamos hablando de una metáfora. Nunca olvides que el Espíritu Santo nunca nos deja, nunca. Pero podemos perder el sentido de su unción; hemos perdido la presencia de ánimo que Dios quiere que cada uno de nosotros sintamos en todo momento.

Aquí está mi tercer punto sobre los caminos de Dios: camina en la luz que Dios te da. Un versículo más relevante es este: "Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7). Este versículo, escrito para cristianos, no es una instrucción sobre cómo mantenerse salvo. No. La salvación es segura. Sin preocupaciones. Pero la comunión con el Padre se ofrece a condición de que caminemos en la luz que Dios nos da.

El Espíritu Santo nunca nos deja, nunca. Pero podemos perder el sentido de su unción; hemos perdido la presencia de ánimo que Dios quiere que cada uno de nosotros sintamos en todo momento.

¿Qué significa caminar en la luz? Por un lado, es todo lo que dije antes con respecto a destruir la amargura practicando el perdón total. Es la luz que Dios ha hecho brillar en tu camino. Si no caminas en ella y te mantienes fuera de ella, estarás en tinieblas, donde no hay comunión con el Padre, camina en la luz. Deshazte de la amargura. perdonar. Pero a veces hay otras cosas. Dios puede confrontarte con una responsabilidad que sabes que debes aceptar para seguir

adelante con el Señor. En mi caso, llegué a un punto de inflexión en mi vida en 1982, cuando era pastor de la Capilla de Westminster. Invité a Arthur Blessitt a ministrarnos durante todo el mes de mayo.

¡No tenía idea de que nos llevaría por las calles y nos haría testificar a todos en nuestro camino! ¡Esto estaba más allá de mi sueño más salvaje! Solo quería que Arthur predicara y nos motivara. Pero nos puso en la calle.

Y una noche, nunca lo olvidaré, me enfrenté a la visión de una llama piloto, la luz que permanece encendida en un horno de gas.

Sabía que tendría que dirigir la Capilla de Westminster en un ministerio de evangelismo personal. ¡Siempre pensé que estaba haciendo mi trabajo predicando desde el púlpito! Por cierto, es mucho más fácil hablar con cientos de personas que con una sola. Esa noche, en mayo de 1982, morí mil muertes: "Mis ambiciones, planes y deseos, a mis pies yacen en cenizas".[\[Nota 2\]](#) Nunca seré el mismo otra vez. Caminé en la luz que Dios me dio. Lanzamos el ministerio Pilot Light en junio de 1982, testificando todos los sábados a los transeúntes en las calles de Victoria, entre el Big Ben y el Palacio de Buckingham. Fue un sello distintivo de mi ministerio en Westminster.

Podría negarme a caminar en esa luz. Si hubiera hecho eso, habría sucumbido a la religión de las palomas. Me atrevo a decir que si me negara a hablarle a la gente acerca de Jesús de una manera personal, no solo desde el púlpito, Dios me pasaría por alto y nunca más volverían a saber de mí. Me estremezco al pensar cómo sería la vida si no caminara en la luz.

Lo que Dios requiere de mí puede ser diferente de lo que requiere de ti. Pero cuando Dios ilumine tu camino, lo sabrás. Él puede pedirte que hagas lo que no se ha hecho antes. Puede que no haya precedentes. Pero sabrás si viene de él. Mientras tanto, cuando Dios te muestre lo que debes hacer, agárralo con ambas manos. Acepte alegremente cualquier información que no haya visto antes. Dios puede mostrarte una enfermedad que siempre ha estado en ti, pero por alguna razón nunca te diste cuenta. Confiesa cualquier pecado del que seas consciente. Si honestamente crees que algún impulso sólo pudo ser puesto por el Espíritu Santo, obedécelo.

Esta es una parte esencial de conocer los caminos de Dios.

Cuarto, reemplace las quejas con gratitud. La generación de israelitas que Dios juró en su ira que no entraría en su reposo (Hebreos 3:11) es la misma generación que Pablo llama quejosa. “Y no os quejéis, como lo hicieron algunos de ellos, y fueron muertos por el ángel destructor” (1 Corintios 10:10).

En medio de mi ministerio en la Capilla de Westminster, llegué a ver la importancia de la gratitud. Fue un caso de caminar en la luz al igual que el comienzo de nuestro ministerio Pilot Light. Como resultado de la predicación sobre Filipenses 4:6 (“En todo, con oración y ruego, presentad vuestras peticiones a Dios con acción de gracias”), de repente fui condenado por mi propia ingratitud. Me arrepentí más que nunca, dándome cuenta de cómo debo haber sido la persona más agradecida de la tierra, pero apenas le dije “Gracias” a Dios, incluso por las cosas más obvias. Juré cambiar. Cambié. Nunca miré hacia atrás. Desde ese día hasta hoy, he cumplido mi voto de ser un hombre agradecido.

Descubrí tres cosas:

1. Dios ama la gratitud. Él quiere que digamos “Gracias” por las cosas más pequeñas y más grandes que Él hace por nosotros.

2. Dios odia la ingratitud. Se da cuenta cuando no decimos “Gracias”. Cuando diez leprosos fueron sanados y solo uno regresó para decir “Gracias”, Jesús inmediatamente preguntó: “¿No quedaron limpios los diez? ¿Donde están los otros nueve?” (Lucas 17:17).

3. La gratitud debe ser enseñada. Inmediatamente comencé a predicar gratitud a mi iglesia en Westminster. No solo eso. En nuestras reuniones de oración, nos tomamos el tiempo para no pedir nada, solo para enumerar las cosas por las que estábamos agradecidos. Cambió el espíritu de nuestras reuniones de oración y cambió muchas vidas.

Sugerencia: Piensa en tres cosas por las que estás agradecido con Dios antes de acostarte cada noche. O haz esto todas las mañanas mientras reflexionas sobre el día anterior. ¡Es probable que se te ocurran más de tres cosas!

“Cuenta tus bendiciones, una por una, dilas todas a la vez, y te sorprenderás de todo lo que Dios ya ha hecho”.[\[Nota 3\]](#)

Dios ama la gratitud, pero hay otra razón para estar agradecido: cada vez más investigaciones muestran que ser agradecido tiene efectos positivos en la salud y el bienestar.[\[Nota 4\]](#)

El Señor quiere que seamos personas agradecidas; es uno de tus caminos. Los antiguos israelitas no eran así. Si supieras cuánto odia Dios quejarse y quejarse, ¡creo que dejarías de hacerlo de inmediato!

Quinto, nunca te pongas por delante de Dios. No queremos llegar tarde, ni queremos continuar sin él. Los antiguos israelitas fueron entrenados para no moverse a menos que la nube se levantara.

El día que se levantó el tabernáculo, la tienda que guarda las tablas del pacto, la nube lo cubrió. Desde el anochecer hasta el amanecer, la nube sobre el tabernáculo tenía la apariencia de fuego. Así sucedía siempre: de día la nube lo cubría, y de noche tenía apariencia de fuego. Cada vez que la nube se levantaba de la Tienda, los israelitas partían; en el lugar de donde descendió la nube, allí acamparon. De acuerdo con el mandato del Señor, los israelitas partieron y, de acuerdo con el mandato del Señor, acamparon. Mientras la nube estuvo sobre el tabernáculo, permanecieron acampados. Cuando la nube permaneció sobre el tabernáculo por mucho tiempo, los israelitas cumplieron con sus responsabilidades ante el Señor y no se fueron. A veces la nube permanecía sobre el tabernáculo por algunos días; según el mandato del Señor acamparon, y también según el mandato del Señor salido. Otras veces la nube permanecía sólo desde el anochecer hasta el amanecer, y cuando se levantaba por la mañana, se iban. De día o de noche, cada vez que se levantaba la nube, partían. Ya sea que la nube permaneciera sobre el tabernáculo por dos días, o por un mes, o más, los israelitas permanecieron en el campamento y no partieron; pero cuando ella se levantó, se fueron. Por mandato del Señor acamparon y por mandato del Señor partieron. Mientras tanto, cumplieron con sus responsabilidades ante el Señor, de acuerdo con sus órdenes anunciadas por Moisés. Números 9.15-23) si más tiempo, los israelitas permanecieron en el campamento y no partieron; pero cuando ella se levantó, se fueron. Por mandato del Señor acamparon y por mandato del Señor partieron. Mientras tanto, cumplieron con sus responsabilidades ante el Señor, de acuerdo con sus órdenes anunciadas por Moisés. Números 9.15-23) si más tiempo, los israelitas permanecieron en el campamento y no partieron; pero cuando ella se levantó, se fueron. Por

mandato del Señor acamparon y por mandato del Señor partieron. Mientras tanto, cumplieron con sus responsabilidades ante el Señor, de acuerdo con sus órdenes anunciadas por Moisés. Números 9.15-23)

A veces debe haber sido muy aburrido tener que permanecer en un lugar del desierto durante tanto tiempo. Sin embargo, llega un momento en que Dios dice: "Quédate".

José y María cometieron el error de pensar que Jesús estaba con ellos cuando no lo estaba; se pusieron delante de él.

Cuando terminó la fiesta y sus padres regresaron a casa, el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Pensando que estaba entre los compañeros de viaje, caminaron todo el día. Entonces comenzaron a buscarlo entre sus familiares y conocidos. Al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén para buscarlo. Después de tres días lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas (Lucas 2:43-46).

AMOR

Quiero compartir un acróstico que creé para mi uso personal. Literalmente rezo todos los días para no entristecer al Espíritu Santo. Trato de aplicar este acróstico todo el día, ya sea con el público en general o en casa. A mí me funciona, aunque muchas veces fallo.

L — déjalo ir O — omítete a ti mismo V — vuélvete vulnerable E — Emancípate

Deje para allá. Significa aceptar las cosas como son. En el himno de Richard Baxter titulado "Ye Holy Angels Bright" hay una línea que dice: "Toma lo que él da".[\[Nota 5\]](#) Significa aceptar, sin quejarse, lo que Dios permite que suceda, incluso la desilusión o las malas noticias. Déjate estar. Deje para allá. No intentes cambiar las cosas o tocar una puerta que de repente se te ha cerrado. Permita que Dios trabaje para usted.

omitir. Se refiere al comportamiento de las personas groseras y maleducadas. Pueden insultarte o acusarte. Tal vez un conductor se te adelanta sin dar una flecha y te apetezca corresponder haciendo lo mismo.

omitir. No intentes vengarte. Eso es lo que Jesús quiso decir con poner la otra mejilla (ver Mateo 5:39). La Biblia también manda que no respondas a un necio según su necedad, o serás tan malo como él (ver Proverbios 26:4).

Vulnerable. Hazte vulnerable. Esté dispuesto a parecer débil.

No te defiendas. No tienes que parecer fuerte. Deja que la mente de Cristo te gobierne. Él era Dios y “se vació a sí mismo” (Filipenses 2:7). Esté dispuesto, por lo tanto, a convertirse en un don nadie.

Emancipar. Este es probablemente el más difícil de aplicar. Significa que dices lo suficiente para liberarlos. Es cuando estás en una situación en la que la otra persona es claramente la equivocada. Tú lo sabes, y ella lo sabe. En lugar de decir “¡Te tengo!”, mantén el honor. Esta es la gracia en extremo. ¡Pero Dios es así!

Puedo prometer con seguridad que evitará contristar al Espíritu si vive de acuerdo con estos principios. Esto también evitará que te pongas por delante de Dios.

Una de las cosas más fáciles de hacer en el mundo es ponerse por delante de Dios. Si José y María se pusieron de pie, nosotros también podemos. En mi libro Sensibilidad del Espíritu, dedico mucho tiempo a explicar cómo José y María se pusieron ante el Señor cuando pensaron que Él estaba con ellos.

¡Es demasiado fácil! Desafortunadamente, la religión de las palomas puede entrar e involucrarnos cuando no nos damos cuenta de que ha sucedido.

Parte de conocer los caminos de Dios es poder detectar el primer signo de la religión de las palomas. Es más fácil perder la unción que recuperarla. Esta es una de las cosas que José y María aprendieron. Si hacemos que la paloma se vaya al seguir actuando de la misma manera, significa que, lamentablemente, nos adherimos a la religión de las palomas.

Cuando te des cuenta de que te has puesto por delante del Señor y lo has dejado atrás, comienza a buscarlo de inmediato. No continúes. Eso sería adherirse a la religión de las palomas.

¡No te dejes motivar por la religión de las palomas!

Capítulo 3 Notas

1 - El Cristiano Medio Ora un Minuto al Día; La oración de los fieles ayuda a sus relaciones, Discusión de Dios, 26 de mayo de 2013, pág. 293. [\[Regreso\]](#)

2 - Harris, Margaret J., I Will Praise Him, 1898. Disponible en: www.hymntime.com/tch/htm/i/w/i/iwillpra.htm. Consultado el: 17 de julio. 2017. Sitio web en inglés. [\[Regreso\]](#)

3 - Oatman Jr., Johnson, Count Your Blessings, 1897. Disponible en: http://library.timelesstruths.org/music/Count_Your_Blessings/. Consultado el: 17 de julio. 2017. Sitio web en inglés. [\[Regreso\]](#)

4 - 10 razones por las que la gratitud es saludable, Huffpost Healthy Living, 22 de noviembre de 2012. Disponible en: http://www.huffingtonpost.com/2014/07/21/gratitude-healthy-benefits_n_2147182.html. Consultado el: 17 de julio. 2017. Sitio web en inglés. [\[Regreso\]](#)

5 - Baxter, Richard, Ye Holy Angels Bright, 1681. Disponible en: http://www.hymnary.org/text/ye_holy_angels_bright. Consultado el: 17 de julio. 2017. Sitio web en inglés. [\[Regreso\]](#)

4

la unción

En cuanto a ti, la unción que recibiste de él permanece en ti, y no necesitas que nadie te enseñe; pero como la unción recibida de él, que es verdadera y no falsa, os enseña acerca de todas las cosas, así permaneced en él como él os enseñó. (1 Juan 2.27)

Las palomas comen “mierda” Las palomas solo comen semillas y frutos.

TU Uno de los momentos más divertidos de mi vida fue cuando Lyndon Bowring, Rob Parsons, yo y yo fuimos invitados a sentarnos en la primera fila de una iglesia de Londres para escuchar a un predicador conocido por su don profético. Nos escapamos a la última fila porque no podíamos llegar al final del

servicio, pero el hombre que presidía la reunión nos vio y nos condujo al frente, frente a mil personas. Sin embargo, eso no es lo que más recuerdo. Cuando el predicador comenzó a hablar, me di cuenta de que me miraba mucho y yo me esforzaba por sonreír y asentir. Sabía que le estaba afectando. Me compadecí de él y le escribí una nota a Lyndon: "Este hombre está atrapado conmigo. Por favor, di algo que me haga sonreír". Un minuto después, Lyndon me entregó una nota.

No puedo recordar exactamente lo que dijo. Espero leerte en el cielo. Todo lo que puedo decir es que me eché a reír. Mis hombros temblaban incontrolablemente. Temía que la congregación me encontrara irreverente.

Pero el boleto funcionó. Me las arreglé para reír con gran libertad. En un minuto, el predicador comenzó a profetizarme. Se aseguró de que me llegara la unción más increíble y que llegaría a todo tipo de personas importantes, incluidos los jefes de estado. Mis dos amigos también recibieron profecías. Los tres fuimos a comer después, tratando de evaluar si el hombre que escuchamos realmente era ungido o si practicaba la religión de las palomas.

La palabra "unción" es un término complicado, ya que se usa en más de una forma. Por ejemplo, David siempre consideró al rey Saúl como "el ungido del Señor" (1 Samuel 24:6), aunque el Señor había abandonado a Saúl (1 Samuel 18:12). En ese momento, ser ungido por el Señor significaba que el aceite de la unción había sido derramado sobre el hombre elegido como rey; que siguió siendo mientras vivió.

La palabra griega para unción es *chrisma*, no *carisma*; esta es una palabra diferente, aunque las dos tienen un sonido y un significado similares. *Chrisma* viene de la raíz *chrio*, de donde obtenemos "Cristo", el Ungido. La palabra *chrio* contiene la idea de "untar con unguento". *Carisma*, mientras tanto, se ha convertido en una palabra popular en los medios y la política durante muchos años. En estos días, puede ser elegido para un cargo político si tiene "carisma", algo que la gente, especialmente la prensa, parece reconocer.

Desafortunadamente, el carisma a veces se adapta a la religión de las palomas. Es posible tener carisma y no tener *chrisma*, la unción del

Espíritu Santo. Muchos predicadores de televisión tienen carisma, que a menudo se confunde con la unción.

Así como algunos no pueden diferenciar entre una paloma y una paloma, muchos tampoco pueden diferenciar entre carisma y unción.

Y todavía hay otra palabra: charismata, don de la gracia. Es la palabra que se usa para referirse a los dones del Espíritu Santo en 1 Corintios 12, por ejemplo. Lo creas o no, también es posible tener charismata sin tener unción, es decir, la unción como la voy a definir.

En este capítulo, uso la palabra “unción” de tres maneras. Primero, la unción es gozar de la aprobación manifiesta de Dios. Eso es lo que perdió el rey Saúl, aunque todavía era rey. Esta sensación de unción ocurre cuando agradas a Dios; es cuando eres consciente de tu presencia, placer y comunicación contigo. Es lo que proporciona visión, presencia de ánimo, sabiduría y claridad de pensamiento. Segundo, la unción es lo que fluye fácilmente.

No es necesario trabajar en ello. Ella viene fácilmente. Si me salgo de la unción, estoy en problemas. Mientras permanezca en la unción, mis dones funcionarán con facilidad. Por lo tanto, cuando brota la unción, la persona ejerce su don sin estrés ni dificultad. Pero si dejas que esa unción se desvanezca, tendrás dificultades y necesitarás hacer un esfuerzo. Tercero, la palabra “unción” a veces se puede usar en el mismo sentido de la habilidad o el don de uno.

Para volver a mi punto principal: en cierto sentido, es posible tener carisma (una personalidad impresionante) y charismata (don de gracia) y no tener la unción chrisma. Como dije, el rey Saúl perdió la aprobación de Dios. Por extraño que parezca, mantuvo su carisma y se transformó en una persona diferente. La Biblia dice que “Dios cambió el corazón de Saúl”, y le dio el don de profecía (1 Samuel 10:9,10).

La gente estaba asombrada y decía: “¿Está Saúl también entre los profetas?” (1 Samuel 10.11). Algún tiempo después, cuando el joven David se convirtió en una amenaza, Saúl trató de matarlo. ¡En su camino para matar a David, Saúl comenzó a profetizar de nuevo (1 Samuel 19:23,24)! Esto prueba que charismata (don de la gracia) puede permanecer en una persona incluso si ha perdido la aprobación de Dios.

Entonces, cuando escuche acerca de personas cuyos ministerios continúan prosperando a pesar de que han caído en pecado y deshonrado el nombre de Dios, espero que recuerde la enseñanza de este libro y que ayude a explicar por qué y cómo sucedió esto. Parece que todos los días un pastor cristiano, en algún lugar del mundo, es expuesto por algún tipo de pecado sexual. Pero su don prosperó mientras vivieron en pecado. Continúan profetizando, predicando, entregando palabras espectaculares de conocimiento y, créanme, incluso ven personas siendo sanadas.

Es porque, como mencioné anteriormente, los dones y el llamado de Dios son irrevocables (Romanos 11:29).

¿Como sucedió esto? No estoy seguro, pero imagínense esta situación: se usa mucho a un pastor (a través de predicaciones poderosas, profecías, palabras de conocimiento o sanidad), pero de alguna manera cede a la tentación.

Puede ser una tentación para el sexo o el mal uso del dinero. Lo que. El pastor sucumbe a la tentación. ¡Pero extrañamente, descubre que su don todavía funciona! Él dice: "Parece que Dios no está disgustado conmigo, o yo no tendría el mismo poder" y continúa cediendo a la tentación y permanece en el ministerio. Tu regalo sigue prosperando. Se convierte en una forma de vida hasta que lo atrapan. Y desafortunadamente, muchos continúan poco después de ser capturados, lo lamenten o no.

come mierda

Como dije al comienzo de este capítulo, las palomas comerán cualquier cosa, pero las palomas solo comerán alimentos saludables. Si buscamos la unción auténtica, debemos mantener una dieta saludable. Por ejemplo, ¿cuánto lee su Biblia? ¿Qué tan importante es para ti conocer la Biblia? Job dijo: "He valorado más las palabras de su boca que el pan de cada día" (Job 23:12).

Las personas que prefieren las revistas seculares a las Escrituras, leer chismes a orar o recibir las últimas noticias a pasar tiempo a solas con Dios son como palomas que comen casi cualquier cosa: "basura". Ellos "alimentan" el espíritu con cualquier basura que encuentran.

Un pariente cercano de la comida chatarra es la comida rápida. No creo que sea particularmente saludable estar siempre atento a una palabra rhea. El equivalente secular es la gente que lee el horóscopo o llama a un televisivo. Mis amigos con el don de la profecía ya me han hablado de la molestia constante que sufren de las personas que se acercan pidiendo una "palabra". Para mí, es el equivalente espiritual de la comida rápida.

Siempre parecen estar apurados, yendo a McDonald's o Burger King. "Rápido. No tengo tiempo para orar o leer la Biblia; así que solo dame lo que quiero."

¿Cuál es tu tipo de dieta espiritual? ¿Cuánto lees la Biblia? ¿Cuánto tiempo pasas en las redes sociales? ¿Pasas más tiempo leyendo Facebook que el buen libro? Esto puede ser una adicción muy poco saludable.

Es más fácil leer el periódico que leer la Biblia. Es más fácil ver la televisión que orar. Pero no tener una dieta espiritual sólida hace que una persona acepte mentiras en lugar de la verdad, haciéndola más susceptible a la religión de las palomas.

Hace muchos años, la Dra. Martyn Lloyd-Jones me presentó el Calendario de lectura de la Biblia de Robert Murray M'Cheyne. No cambiaría nada en el mundo por el bien que he recibido de este plan. Ahora he leído la Biblia unas 40 veces.

Un famoso predicador me dijo que todavía no ha leído la Biblia hasta el final. Sé que algunos predicadores solo consultan la Biblia cuando necesitan preparar un sermón. ¡Nunca olvide que la Biblia es el mayor producto del Espíritu Santo! El Espíritu Santo escribió las Sagradas Escrituras (1 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:21). Para tener una buena relación con el Espíritu Santo, ¡conoce Su Palabra! ¡Logos, no solo rhema! Cualquier plan de lectura de la Biblia es bueno. Puede conectarse en línea y encontrar una amplia selección de planes de lectura de la Biblia para un año. ¡Empiece hoy! Esta es la manera correcta de invitar a la paloma, no al palomo, a tu vida si quieres conocer verdaderamente a Dios.

Llegar tarde a acusar

Quiero hacer algunas observaciones más sobre los líderes ministeriales que se involucran en la promiscuidad sexual o en la mala administración financiera. Algunos entran en tratos financieros muy turbios. Otros se pagan grandes salarios que, en algunos casos, provienen de las ofrendas de amor de los pobres. Viven en el lujo y prometen que los miembros de la congregación prosperarán si continúan dando. Religión de palomas.

¡Piensan que se saldrán con la suya! Y se salen con la suya, por un tiempo. Tarde o temprano, sin embargo, estos actos serán expuestos. El rey Saúl siguió siendo rey durante unos veinte años. Esto significaba que sus malvados esfuerzos continuaron, y aparentemente Dios no hizo nada.

Pero al considerar su destino final, que está en pendientes resbaladizas (ver Salmo 73:17, 18), se da cuenta de que Dios finalmente entró y los juzgó. El final puede, en algunos casos, ser tan patético que no habrá palabras para describirlo. Considere el final de Saúl: el suicidio (1 Samuel 31:4).

¿No les parece muy extraño que Dios permita que pastores indignos prosperen durante tanto tiempo? Yo creo. Pero dicho esto, tengo que confesar y admitir que Dios ha sido extremadamente paciente conmigo. Escribo este libro como un hombre indigno. El Señor me ha agraciado tanto que ha sido vergonzoso. ¿Cómo puede Dios ser tan bueno con personas tan indignas? Solo sé que tus caminos son más altos que los nuestros, y estoy feliz de dejarlo como está.

Cuando era adolescente, un predicador al que consideraba un héroe visitaba mi iglesia en Ashland, Kentucky, todos los años. En ese momento, pensé que era uno de los predicadores más poderosos que jamás había escuchado. Parecía tener un poder y una autoridad increíbles cuando estaba en el púlpito. Pocas veces he tenido tanto sentimiento de que el temor del Señor estaba sobre la congregación como cuando lo vi predicar. Menos mal que no tenía idea de lo que estaba pasando detrás de escena. Años más tarde, descubrí que una mujer que no era su esposa lo seguía a todas partes, por todo Estados Unidos. Se registró por separado y se quedó en el mismo hotel. Su relación duró mucho tiempo, hasta que un día se descubrió. Su

ministerio terminó inmediatamente. Sin embargo, muchas personas se convirtieron a través del ministerio de este hombre.

Como mencioné, en algunos casos el ministerio no termina cuando una persona es expuesta por indecencia sexual o financiera. Continúa con poca o ninguna interrupción. Primero, la gente es más indulgente hoy que antes. En segundo lugar, algunos no se avergüenzan.

Niegan lo sucedido o dicen: “Dios me ha perdonado”, y continúan sin restitución ni disciplina alguna.

El Dios de la Biblia es un Dios de gracia. Es tardo para la ira (Éxodo 34:6,7). Fue paciente con todos nosotros. Es por pura gracia divina que se nos impidió caer. Esto me enseñó a ser paciente con los demás. Cada vez que escucho acerca de un compañero pastor que ha caído, digo: “Podría ser yo. Lo sigo sólo por la gracia de Dios”.

Por lo tanto, Dios puede dar su unción a quien quiera. Y si buscara una razón para mantener esa unción sobre cualquiera de nosotros, tendría razones para no otorgar misericordia. Seamos, pues, pacientes unos con otros y lentos para acusar.

Habiendo dicho estas cosas, Dios no hace acepción de personas. Incluso David, un hombre conforme al corazón de Dios, terminó cayendo en los mayores pecados posibles: adulterio y asesinato. Pero lo atraparon. Descubiertos. Y severamente castigado.

Entonces, si Dios nos concede alguna medida de su unción, debemos saber que no es conforme a nuestras buenas obras, sino conforme a su propósito y su gracia. Esto debería alejarnos de la arrogancia y evitar que nos tomemos a nosotros mismos demasiado en serio.

alto nivel de unción

La unción con la que sueño aún no me ha llegado. Dos veces, un alto nivel de unción estuvo cerca de lo que siempre quise. Primero, cuando estaba predicando en Bimini, Bahamas. Bimini es uno de los mejores lugares del mundo para la pesca de ubarana. El legendario “Bone-fish Sam”

La unción con la que sueño aún no me ha llegado. Dos veces, un alto nivel de unción estuvo cerca de lo que siempre quise.

estaba vivo en ese momento y me llevó a pescar muchas veces. Incluso ganamos el Torneo Nativo de Bimini en 1969.

Sam también era un creyente fiel en Jesucristo. Comenzó a predicar en una pequeña iglesia en Bailey Town, Bimini. Me invitaron a predicar allí un domingo por la noche. Durante el servicio, toda la congregación de las Bahamas de aproximadamente 20 personas se arrodilló para adorar. Me pregunté de qué hablar.

De repente me vino a la mente: "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos" (Hebreos 13:8). La presencia del Señor era tan real que me retrotraía al día en que fui bautizado con el Espíritu Santo en 1955. Pude ver en qué sentido Jesús es "el mismo". Primero, se ve igual. Su cara no ha cambiado. Tu cuerpo no ha cambiado. Todavía tiene las marcas de los clavos en las manos y el costado.

Entonces me levanté a predicar. Nunca había recibido tanta unción. Después de ese servicio, oré: "¿Por qué el Señor no me dio esta unción esta mañana cuando estaba en la Iglesia Presbiteriana de Coral Ridge en Fort Lauderdale predicando a 2000 personas? ¿Por qué no me das esta unción en la Capilla de Westminster?" Pero no. Lo hizo por esas preciosas almas en Bimini.

La religión de la paloma se ha hecho cargo. Nunca olvidaron esa noche.

Segundo, solo una vez en veinticinco años en la Capilla de Westminster he sido incuestionablemente vencido por el Espíritu Santo durante mi predicación. Para ser honesto, sí, sé que recibí una medida de unción en el transcurso de veinticinco años. Pero nada comparado con esa mañana. Dios entró y se hizo cargo. Yo era casi un espectador. El texto era Filipenses 1:12: "Quiero que sepáis, hermanos, que lo que me ha sucedido a mí, por el contrario, ha servido para el avance del evangelio". Estaba consciente de una habilidad, autoridad y poder que nunca había experimentado en ese púlpito. Cuando terminó el sermón y me senté junto al púlpito después del último himno, pensé: "Fue asombroso". Dos horas después, uno de nuestros diáconos se acercó, aprensivo, y dijo: "Dr. Kendall, tengo malas noticias. Su sermón de esta mañana no fue grabado. La persona a cargo de las grabaciones se

enfermó y se olvidó de avisarnos que no podía estar en la iglesia". Fue así. ¿Por qué? Dígame usted.

encontrando nuestra unción

Dije antes que hay un tercer uso de la palabra "unción": cuando se relaciona con la habilidad o el don de alguien. Ese es nuestro enfoque ahora.

Lo más difícil de descubrir nuestra unción es aceptar nuestros límites. Este fue el viaje más difícil y humillante para mí. A veces pienso que he recibido una doble dosis de orgullo que está lejos de la proporción de la unción. Me di cuenta hace mucho tiempo que aunque amo su teología, no soy un Juan Calvino o un Jonathan Edwards.

Además, siguiendo los pasos del mayor predicador del siglo XX, no soy Martyn Lloyd-Jones. No estoy seguro de por qué Dios me puso en la Capilla de Westminster, aunque sé que me puso. Mi punto es: tuve que aceptar mis límites.

Después de todo, a cada uno de nosotros solo se nos da una "medida" de fe. Solo Jesús tenía el Espíritu Santo sin medida, sin límite (Juan 3:34).

Dado que solo se nos da una medida de fe, no debemos tener un concepto demasiado elevado de nosotros mismos (Romanos 12:3). Esto ciertamente significa que también debemos tener un concepto en la medida correcta. En cualquier caso, puede ser un proceso muy humillante.

Hay dos partes en nuestros dones o unción: (1) lo que viene de la creación y la forma en que fuimos creados y (2) lo que viene como resultado de la conversión: la fe en Cristo. Este último es el que trataremos en este capítulo. E incluso para descubrir nuestra unción, debemos comenzar con la forma en que fuimos hechos, lo que nos ha sido dado por la creación. En otras palabras, lo que parece natural. Todos tenemos algún tipo de habilidad o talento natural. Este es un buen lugar para comenzar cuando desea descubrir su unción.

No te preguntes: "¿Qué me gustaría ser?" Pregunte: "¿En qué soy bueno?" Tu talento natural es a menudo una pista de cómo Dios quiere

que pases tu vida. Dios te creó, escogiendo no solo a tus padres sino también el lugar de tu nacimiento (Hechos 17:26). Eso significa que él está detrás de tus cualidades. Todos estamos moldeados por la herencia y el medio ambiente. Además, Dios siempre ha estado observándonos durante nuestra infancia, espiando cada conversación y, trata de aceptarlo, ordenando nuestra vida en cada detalle. Esto incluye el hecho de que nos permite sentirnos tan negativos. Todo esto sirvió para llevarnos a donde estamos hoy. Por lo tanto, debemos aceptar la forma en que Dios nos hizo.

Así que pregúntate qué haces bien. Tus habilidades naturales, las cosas que te resultan fáciles, son pistas bastante sólidas sobre cómo Dios te usará. Porque la unción es algo que no necesita ser “trabajado”; viene fácilmente.

Todos tenemos algún tipo de habilidad o talento natural. Este es un buen lugar para comenzar cuando desea descubrir su unción.

Tu habilidad natural combinada con tu nuevo nacimiento conduce a la verdadera unción: tu don o talento se usa para el Señor. Lo que estás llamado a hacer es lo que eres capaz de hacer.

Dios nunca nos promueve al nivel de nuestra incompetencia. Tal vez hayas leído el libro El principio de Peter. La tesis del libro es que cada persona es ascendida al nivel de su incompetencia. Mucha gente quiere el mejor trabajo por prestigio y dinero. Pero cuando tienen éxito, luchan o fracasan. La secretaria era buena escribiendo cartas, pero ser administradora de una oficina estaba más allá de su competencia. Al vicepresidente le iba bien hasta que se convirtió en presidente; pronto tuvo un colapso que no pudo manejar.

Pero Dios no hace eso. Nunca te ascenderá al nivel de tu incompetencia. Charles Spurgeon dijo que si Dios te llama a predicar, te dará un par de pulmones. Con esto quiso decir que si Dios te abre una puerta, es porque estarás preparado para la nueva tarea.

Rey Saúl: un ejemplo del hombre de ayer

Parte de la locura del rey Saúl procedía del hecho de que no estaba contento con ser rey. También quería actuar como un sacerdote. Su

primera caída vino cuando se impacientó mientras esperaba que Samuel apareciera como había prometido. Samuel llegó tarde. Ofrecer el holocausto sería el deber de Samuel, no de Saúl. Pero Saúl aparentemente se dijo a sí mismo: "Soy un rey, ¿no es así? Puedo hacer lo que yo quiera." Luego ordenó: "Traedme el holocausto y los sacrificios de comunión" (1 Samuel 13:9). Gran error. El rey Saúl desafió a sabiendas la ley ceremonial que establece que solo el sacerdote llamado por Dios podía administrar el holocausto y las ofrendas de comunión. Cualquiera otro que hiciera estas cosas debía ser "ejecutado" (Números 3:10). Entonces el rey Saúl ofreció el holocausto. Cuando hubo terminado, apareció Samuel y dijo: "¿Que hiciste?" (1 Samuel 13:11).

Saúl sabía exactamente lo que había hecho: fue en contra de la Palabra de Dios. El rey se puso a la defensiva, ¡casi culpando al Señor de su decisión! "Me sentí obligado a ofrecer el holocausto". Esto no es diferente de las personas que dicen: "Dios me ordenó hacer esto", incluso si es contrario a las Sagradas Escrituras. He conocido personas que dicen: "No me importa lo que dice la Biblia; Sé cuando escucho a Dios hablar". En cualquier caso, el rey Saúl fue reivindicado por su acción.

Samuel dijo: "Locamente has obrado, desobedeciendo el mandamiento que el Señor tu Dios te dio; si hubiera obedecido, habría establecido su reinado sobre Israel para siempre. Pero ahora su reinado no permanecerá; el Señor ha buscado a un hombre conforme a su corazón y lo ha puesto por líder de su pueblo, porque tú no has obedecido el mandamiento del Señor." (1 Samuel 13:13,14)

Debes saber que esto no fue un incidente aislado en la Sagrada Escritura. Más tarde, el rey Uzías cometió la misma locura. Se hizo poderoso y "su orgullo lo derribó". Entró en el templo del Señor para quemar incienso en el altar. El sacerdote Azarías se enfrentó a él y le dijo: "No es correcto que tú, Uzías, ofrezcas incienso al Señor. Esa es la tarea de los sacerdotes... habéis sido infieles" (2 Crónicas 26:18). Inmediatamente apareció la lepra en la frente del rey. "El rey Uzías padeció lepra hasta el día de su muerte" (2 Crónicas 26:21). Uzías había sido un gran rey en muchos sentidos.

Pero fue recordado por esto: "Tenía lepra" (2 Crónicas 26:16-23). Todos sabían que este era el juicio de Dios. No hace acepción de personas. El rey Saúl se convirtió en un hombre de ayer cuando solo

tenía 40 años. Siguió siendo rey durante otros veinte años. Piénselo: usó la corona sin la unción por el resto de su reinado. La gente no sabía lo que sabía Samuel: que Saúl había sido rechazado por Dios como rey a pesar de que seguía siendo rey (1 Samuel 16:1).

Esto también muestra que Dios puede juzgar en más de una forma. Con el rey Saúl no hubo muerte instantánea; con Uzías hubo evidencia inmediata de juicio que condujo a la muerte.

Los dones del Espíritu

Uno de los fenómenos más intrigantes e inexplicables sobre el rey Saúl es cómo recibió el don de profecía y continuó con él después de que le quitaron la unción. Primero, se transformó en otro hombre: "Dios cambió el corazón de Saúl" (1 Samuel 10:9). En segundo lugar, se le dio el don de profecía: "el Espíritu de Dios vino sobre él, y profetizó entre ellos". Su don fue tan impresionante que los que lo rodeaban decían: "¿Está Saúl también entre los profetas?" (1 Samuel 10:10,12).

En tercer lugar, la unción le fue quitada a Saúl; se convirtió en lo que yo llamo "el hombre de ayer" en muy poco tiempo (1 Samuel 16:1; 18:12). Cuarto, Saúl se obsesionó con el joven David y vivió día y noche buscando matarlo (1 Samuel 19:9-19). Quinto, cuando Saúl se dirigía a matar a David, he aquí, el Espíritu de Dios vino sobre él otra vez, y se repitió el estribillo: "¿Está también Saúl entre los profetas?" (1 Samuel 19:20,24).

¿No es increíble? ¿El rey Saúl, ahora sin la aprobación de Dios y tratando de matar a David, todavía tiene este don de profecía? Es un misterio, excepto por esta explicación, que el apóstol Pablo revela: "los dones y la vocación de Dios son irrevocables" (Romanos 11:29). En otras palabras, él da estos dones incondicionalmente. La santidad no garantiza que Dios otorgará un don del Espíritu; la impiedad no hace perder a quien tiene el don. Por extraño que parezca, así es como funciona.

Si crees en los dones del Espíritu y su disponibilidad en nuestros días, esto debería hacerte reflexionar. Es un sombrío recordatorio de que los regalos no son una prueba segura de la espiritualidad de uno. Por lo tanto, sería posible hablar en lenguas, tener el don de profecía, milagros

y sanidad, y al mismo tiempo vivir una vida impía. Otra prueba de esto es cómo destacados líderes religiosos pueden llevar una doble vida y aun así ver milagros realizados en sus ministerios. Una vez hablé con un hombre que fue descubierto pero luego se arrepintió de su estilo de vida homosexual. Le pregunté: "¿Continuaron tus regalos a pesar de tu comportamiento?" Él respondió que sí.

El rey Saúl se convirtió en el hombre de ayer, pero llevó la corona durante otros veinte años. Debemos tener presente su ejemplo cuando observamos cosas extrañas en nuestro tiempo. Es un misterio. No entiendo. Pero tal vez el hombre (o la mujer) de ayer pueda parecerse al hombre (o la mujer) de hoy y llevar una doble vida.

Sin embargo, el mayor problema es que hay muchas personas que no tienen el discernimiento para reconocer la religión de las palomas. Jesús dijo que en los últimos días "falsos cristos y falsos profetas aparecerán y harán grandes señales y prodigios, para engañar, si fuere posible, aun a los escogidos" (Mateo 24:24).

La forma más segura de convertirse en el hombre o la mujer de ayer es tomar las Escrituras a la ligera. Puedes decir que la Biblia está desactualizada, y eso es un peligro. No haga eso. La Palabra de Dios es eterna en los cielos; Dios no se retracta de lo que escribió y no se avergüenza de nada de eso. No te avergüences de las Sagradas Escrituras.

El momento en que no tratamos la Palabra de Dios con responsabilidad es el momento en que abrimos la puerta a la religión de las palomas.

Y puede estar seguro de que la paloma entrará sin demora.

5

palomas del evangelio

Teniendo apariencia de piedad, pero negando su eficacia. (2 Timoteo 3.5)

Las palomas son territoriales. Las palomas no son territoriales.

EL La religión de las palomas puede aparecer en lugares inesperados. ¿Crees que solo los carismáticos y pentecostales abusan del Espíritu Santo? Difícilmente. La religión de las palomas puede aparecer en todas partes. En catedrales en Europa o en megaiglesias en América, en Roma o Dallas, en iglesias domésticas que hablan lenguas en Gran Bretaña o en iglesias reformadas cesacionistas en América. La religión de las palomas no tiene sentido de teología.

Inicialmente nos mudamos a Inglaterra para poder estudiar en Oxford. Mi investigación me ha llevado muchas veces a la Biblioteca Británica de Londres. Mientras viva, nunca olvidaré un momento específico. Llevaba días leyendo los sermones de Thomas Hooker (1586-1647). Thomas Hooker fue el fundador del estado de Connecticut, pero su teología está impregnada de lo que ahora llamo la religión de las palomas.

Su tema central era la “preparación para la fe”, es decir, una persona tenía que estar “preparada” para poder afirmar que tenía la verdadera fe. Esa preparación consistía en santificarse incluso antes de ser salvo. Se necesitaba un cambio completo de vida antes de que pudiera reclamar la promesa de salvación.

Mientras que los reformadores del siglo XVI (como Lutero y Calvino) enseñaron que una persona era justificada solo por la fe, muchos puritanos ingleses del siglo XVII trajeron una nueva dimensión: ¿cómo sabes que tu fe es verdadera? En lugar de asegurar la fe de una persona al mirar directamente a Jesucristo, como enseñaron los reformadores, es necesario asegurarse de tener una fe genuina al mirar hacia adentro antes de poder afirmar que es salvo. Como resultado, se buscaban obras para que su salvación fuera firme. Esto hizo que las personas nunca supieran si eran salvas, porque siempre tenían miedo de no tener suficientes buenas obras para demostrar que tenían una fe genuina.

Una tarde, cuando leí todo lo que pude extraer del pensamiento de Hooker, me pregunté: “¿Es por eso que vine a Inglaterra? ¿Es esto lo que se suponía que debía predicar? ¿Es por eso que dejé mi antigua denominación? Este es el tipo de legalismo del que fui liberado. Bien podría haberme quedado allí. Empujé mi silla hacia atrás y miré al

techo. No veía la hora de salir de la Biblioteca Británica ese día. Lo que ahora llamo la religión de las palomas era precisamente lo que algunos de estos puritanos estaban adoptando. Fue un punto de inflexión para mí.

También me dio una visión teológica bastante aguda para discernir qué (para mí) es una enseñanza sólida y qué no lo es. Se convirtió en la base de todo lo que enseñé durante los veinticinco años que pasé en Londres, y de todo lo que he enseñado desde entonces. También me llevó en una dirección que algunas personas piadosas y sinceras encontraron incómodas. Pero los entendí.

Cualquier tipo de teología puede llevar a una persona o a una comunidad de creyentes a ser territoriales, a sentir que un determinado territorio es "nuestro". Que ella nos pertenece. No queremos que nadie se entrometa. Defenderemos nuestro territorio e incluso atacaremos si alguien entra en un área que creemos que es nuestra. Las barracudas son territoriales; los ubaranas no lo son. Las palomas son territoriales; las palomas no lo son.

Me encontré con "palomas" territoriales todo el tiempo. ¡Pero también me volví territorial!

Robert Amess, un buen amigo mío, fue pastor de la Iglesia Bautista Duke Street, Richmond, Londres, mientras yo estaba en la Capilla de Westminster. Como yo, es reformado, pero siempre ha sido mejor aceptado por la comunidad reformada que yo. Me preguntaba por qué hasta que Robert me dijo: "Piensan que les robaste su capilla de Westminster". Encontré esto útil. Roberto tenía razón. La verdad es que había comenzado a sentirme de la misma manera; Sentí que la capilla me pertenecía.

El pastor puede sentir que el púlpito desde el que predica es específicamente suyo. Un miembro de la iglesia puede sentir que el lugar donde se sienta en la iglesia es "su asiento". ¡Ay del visitante que se siente allí primero! Un pastor que ha estado en la misma iglesia durante años puede sentir que nadie más podría ocupar ese puesto. Si él también quiere ser el pastor más grande de todos los tiempos, se vuelve difícil que otro lo suceda. Quiere asegurarse de que será recordado más que cualquiera que haya venido antes que él.

Uno de los más grandes predicadores que jamás haya vivido de alguna manera permitió que la religión de las palomas anidara en su ego. Reverenciado patriarca y mentor de muchos, este hombre se quedó en su iglesia durante muchos años, aunque varios de sus amigos pensaron que era hora de que se fuera. Le ofrecieron de todo, desde una gira mundial hasta una estatua de bronce de sí mismo en caso de que se retirara. Aceptó la estatua de bronce, ¡pero no renunció! Con su completa supervisión e instrucción, contrataron a uno de los mejores escultores del mundo. El famoso pastor solo tenía una petición más, que su estatua de bronce no fuera colocada al aire libre. “Vi lo que las palomas le hacen a Lord [Horatio] Nelson en Trafalgar Square en Londres. No quiero que las palomas defequen en mi cabeza”.

Me sorprendió escuchar esto. Lo admiraba mucho. No puedo imaginar a nadie que permita que se haga una estatua de sí mismo. Hubiera pensado que se retractaría de una oferta como esa y en su lugar dejaría que la gente lo honrara después de que estuviera en el cielo.

Esto me recuerda a las dos únicas personas en el Antiguo Testamento que se hicieron monumentos a sí mismos mientras vivían: el rey Saúl (1 Samuel 15:12) y Absalón hijo de David (2 Samuel 18:18). Estos dos hombres encontraron finales trágicos.

cesacionismo

El estimado predicador al que me acabo de referir es un cesacionista hasta la punta de los dedos. Definitivamente es un buen hombre. Todavía lo admiro. Los cesacionistas en general son hombres buenos y piadosos. Son, en cierto modo, la sal de la tierra. A menudo son las únicas vanguardias de la ortodoxia cristiana. No sé qué haríamos sin ellos. Los necesitamos más que nunca. ¡Ojalá dejaran lugar al Espíritu Santo! Los cesacionistas, desafortunadamente, no creen en la disponibilidad de los dones del Espíritu para la iglesia de hoy. Por mucho que los admire, no sería honesto si no los incluyera en este libro. Que nadie piense, pues, que sólo los carismáticos sucumben a la religión de las palomas.

¿Es el cesacionismo verdaderamente una manifestación de la religión de las palomas? Sí. Disculpe, pero como dije, el cesacionismo es la opinión de que los dones del Espíritu Santo (señales, prodigios y

milagros) han cesado en algún momento antes del cierre del canon de las Escrituras a principios del siglo IV. Es solo una hipótesis. No hay ni una pizca de esta enseñanza en las Escrituras. Pero cuando los cesacionistas convierten su hipótesis en dogma, es una señal segura de que la religión de las palomas se ha afianzado.

Los cesacionistas tienen una visión del Espíritu que es solo soteriológica, lo que significa que creen que el Espíritu es eficaz en la salvación. Creen en la Trinidad, sí. Son completamente ortodoxos en lo que se refiere a los fundamentos de la fe cristiana. ¡Pero no tienen lugar para un testimonio inmediato y directo del Espíritu de Dios, y apagan el Espíritu antes de que tenga la oportunidad de actuar! Creen que el Espíritu Santo simplemente aplica la Palabra. La noción de que el Espíritu Santo nos habla directamente como lo hizo con Felipe en Hechos 8:29 está fuera de discusión. Ciertamente, y con razón, creen que nadie puede convertirse sin el Espíritu Santo (Juan 6:44), pero no dan lugar al testimonio del propio Espíritu Santo. El Dr. Martyn Lloyd-Jones me resaltó la importancia de las palabras “inmediato” y “directo” cuando se trata del Espíritu Santo. No “mediato” o “indirecto”, que es una comprensión soteriológica del Espíritu. Sino más bien el “testimonio inmediato y directo del Espíritu Santo”, enfatizó. Cualquiera que quiera más detalles debería echar un vistazo a mi libro Holy Fire, que tiene dos capítulos sobre el cesacionismo.

El cesacionismo es, en parte, el cumplimiento de algunas de las condiciones que Pablo dijo que serían evidentes en los últimos días: “teniendo apariencia de piedad, pero negando la eficacia de ella” (2 Timoteo 3:5). Para un cesacionista, Jesús manifestó su poder hace dos mil años, pero no lo manifiesta hoy. El Espíritu Santo demostró poder hace dos mil años, pero no lo demuestra hoy. Sin embargo, Jesucristo es el mismo “ayer, hoy y por los siglos” (Hebreos 13:8). Y así es el Espíritu Santo.

El cesacionismo es una visión que fomenta principalmente la creencia intelectual. Es mayormente cerebral y tiende a sospechar de algo emocional. Algunos cesacionistas en realidad consideran a la mayoría de los carismáticos y pentecostales como no salvos y nunca convertidos. Esta es la religión de las palomas y es, en mi honesta opinión, una enseñanza peligrosa. No me gustaría estar en la posición de alguien que dice que hablar en lenguas es “macumba”.

Aquí hay una gran cita de CS Lewis: “[...] rara vez vemos a alguien que niega los milagros cristianos, excepto que ha dejado de lado alguna parte de la doctrina. La mente que exige un cristianismo sin milagros es la que se encuentra en el proceso de rebajar el cristianismo a mera 'religión'”.[\[Nota 1\]](#)

Mientras que ciertamente estaba hablando de los teólogos liberales, es cierto que los cesacionistas pierden una parte vital de la enseñanza del Nuevo Testamento al juzgar lo milagroso de hoy como virtualmente imposible.

Una mentalidad territorial puede hacer que algunos de nosotros nos tomemos tan en serio que formemos una asociación o comunidad que incluya a varias personas de ideas afines. Todos los forasteros son vistos con sospecha. Es como un nuevo Sanedrín; formamos un grupo que representa un conjunto de doctrinas. Todos los seguros están adentro, es decir, punteando las i. De lo contrario, ¡serás visto con recelo! Algunos de nosotros, por lo tanto, nos volvemos teológicamente territoriales; parece que nos sentimos con derecho a defender ciertas posiciones.

Por lo tanto, la religión de las palomas puede tener extremos. Estos abusos ocurren dentro de algunos círculos carismáticos evangélicos; y también ocurren con algunos círculos evangélicos no carismáticos.

Una mentalidad territorial puede hacer que algunos de nosotros nos tomemos tan en serio que formemos una asociación o comunidad que incluya a varias personas de ideas afines. Todos los forasteros son vistos con sospecha.

Ambos pueden ser territoriales. ¡Todos queremos proteger nuestro dominio! Al igual que las palomas que atacarán si otra paloma se interpone en su camino, nadie obtiene un pase libre cuando se trata de ser territorial. Todos queremos proteger lo que creemos que es “nuestro” territorio. Tenemos nuestras listas de correo; ¡No esperes que las compartamos con nadie! Tenemos una postura teológica favorita; no queremos que nadie entre en nuestro territorio doctrinal. Nos resulta difícil cuando alguien alaba a otro pastor frente a nosotros. No queremos que uno de nuestros miembros asista a otra iglesia. Necesitamos mantener intacto nuestro grupo de

seguidores incluyendo ciertos para que no apoyen económicamente a otro ministerio o iglesia.

Disculpen, pero esto es lo que provoca rivalidades entre iglesias. entre ministerios. ¡Entre organizaciones cristianas que representan básicamente las mismas verdades!

El ateo francés Voltaire dijo: "Cuando se trata de dinero, todos son de la misma religión".[\[Nota 2\]](#) Desafortunadamente, muchos evangélicos carismáticos y evangélicos no carismáticos son muy similares cuando se trata de ganar dinero, obtener apoyo y volverse territoriales.

Durante mi tiempo en la Capilla de Westminster, hicimos algunos cambios. Como resultado de la influencia de Arthur Blessitt sobre nosotros, comenzamos a hacer tres cosas: (1) dar testimonio en las calles de Londres entre Victoria y el Palacio de Buckingham; (2) cantar coros y canciones cristianas contemporáneas además de los himnos tradicionales de la iglesia; y (3) invitar a la gente a responder públicamente a la palabra predicada. Estas cosas no se habían hecho antes, y algunos de los miembros, gente buena y piadosa, estaban incómodos.

Oposición al cambio

La religión de las palomas trató de llegar a la Capilla de Westminster cuando empezamos a hacer estos cambios. La oposición fue feroz. Algunos miembros mayores de la Capilla de alguna manera sintieron que ella era "suya". Habían estado yendo a él durante años y les gustaba mucho como siempre. Cualquier desviación de la norma era una amenaza para ellos. Lo más divertido fue que el canto de los coros fue lo que a algunos les pareció más ofensivo. Hubo quienes comenzaron a oponerse a mi ministerio no por la teología o la predicación, ni siquiera por la apelación. Fue porque estaba cantando coros.

Cuando comenzamos algunas cosas nuevas en la Capilla, le pedí a nuestro organista que tocara himnos espirituales y cantados en lugar de música clásica antes de que comenzaran los servicios. Algunos organistas anteriores tocaron el equivalente de Chopin, Brahms, Beethoven y Saint-Saëns. Algunos miembros mayores realmente sintieron que estábamos desperdiciando nuestro precioso órgano de

tubos Wil (se dice que es uno de los tres mejores órganos de Londres) con coros. A algunos realmente les molestó que el organista abriera el servicio con "Pon tus ojos en Jesús" o "Él es el Señor" y exigieron a Chopin, ¡aunque este hombre era malvado! Extraño. Pienso en la religión de las palomas. Dijeron que la música clásica era más de "adoración" que los coros modernos, ¡aunque la mayoría de estos fueron tomados de los salmos o citados de las Escrituras!

Sin embargo, el extremo opuesto de la religión de las palomas también invadió la Capilla en esos días. Como Arthur Blessitt era visto como un carismático, muchos carismáticos de todo Londres acudían en masa a la Capilla cada vez que predicaba. Se hacían cargo de las primeras filas y levantaban la mano, de manera intrusiva y exhibicionista, durante el canto, interponiéndose en el camino de nuestros propios miembros que habían estado allí durante años. Todo el progreso que estaba tratando de hacer para alimentar a nuestra gente para que sea más evangelizadora, más contemporánea y más abierta al Espíritu Santo ha sido parcialmente detenido por esta gente. Estas "palomas" no estaban interesadas en nuestro ministerio expositivo. No estaban interesados en el crecimiento de nuestra iglesia. No les preocupaba que nuestros miembros tuvieran que adaptarse a lo que era diferente para ellos. Querían mostrarnos "cómo se hace" y se involucraron en los servicios. Solo mostraron desprecio por nuestros miembros que habían sido fieles a lo largo de los años, tratando sinceramente de entender lo que estaba pasando. Estaba tratando de guiar a nuestra propia gente de la mano, pero algunos de estos forasteros estaban asustando a nuestra gente. Hemos perdido a mucha gente buena innecesariamente. La paloma habría traído la paz. Las palomas quieren declarar la guerra.

Sin embargo, como dice el refrán, cuando uno no quiere, dos no pelean.

Algunos de nuestros miembros no le dieron oportunidad a nuestros cambios.

También declararon la guerra, acercándose a los visitantes y diciendo: "Seguro que no quieres venir a esta iglesia", asustando a la gente nueva.

“Aquí hay problemas”, les decían a los recién llegados. Estas personas también reclutaron a todos los miembros de la iglesia que pudieron para echarme. Al final, fracasaron, pero estos fueron algunos de los días más difíciles que hemos experimentado.

Nuestro proyecto Pilot Lights, que distribuyó folletos y predicó a los transeúntes, buscó ser una bendición. Los insté a sonreír, ser amables y darles a las personas la oportunidad de escuchar el evangelio si es posible. Hemos visto algunas conversiones. No muchos, pero algunos. Cientos rezaron la oración del pecador. Solo decenas se presentaban los domingos. Y los que se convirtieron y empezaron a llegar a la Capilla no eran precisamente la aristocracia londinense. Así que nuestros propios miembros de clase media, algunos, estaban resentidos con el “tipo de gente” que empezó a venir a la Capilla.

Algunos de nuestros miembros eran territoriales y hablaban solo con aquellos con los que se sentían cómodos. Esta era la religión de las palomas, la gente que estaba resentida con los desempleados, los vagabundos y los que no vestían a la última moda. Sabía que Jesús daría la bienvenida a tales personas y que si las rechazábamos, perderíamos la bendición del Espíritu Santo en la Capilla de Westminster.

Algunos de mis más fervientes seguidores de clase media también se volvieron en contra de mi ministerio debido a mi predicación sobre Santiago. Y acabo de analizar versos rectos: “¡Escuchen ahora, ricos! Llorad y lamentaos, en vista de la desgracia que os ha de sobrevenir. [...] Mira, los salarios de los trabajadores que segaron tus campos, y que retuviste con fraude, están clamando contra ti. El clamor de los segadores ha llegado a los oídos del Señor de los ejércitos” (Santiago 5:1,4). Me horrorizó que algunas personas se sintieran amenazadas por esta enseñanza. Amaban mis enseñanzas sobre la justificación por la fe, la libertad de la Ley, la sangre de Cristo como propiciación por nuestros pecados ante un Dios justo y la Ley cumplida por la muerte de Cristo. Los devoraron. Pero cuando dije algo que arruinó la billetera,

Por lo tanto, la religión de las palomas puede aparecer en cualquier posición teológica: hay palomas reformadas, carismáticas y de cualquier cultura denominacional (presbiteriana, pentecostal o bautista). Ya sea el amor al dinero o la lujuria sexual o la búsqueda de

fama y poder, no se sorprenda, dice Pablo, porque "el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz" (2 Corintios 11:14).

Capítulo 5 Notas

1 - Lewis, CS, Milagros. São Paulo: Vida, 2006. p. 203.[\[Regreso\]](#)

2 - Citas de Voltaire, GoodReads.com. Disponible en: <http://www.goodreads.com/quotes/177460-when-it-is-a-question-of-money-everybody-is-of>. Consultado el: 17 de julio. 2017.[\[Regreso\]](#)

6

Codicia

Codicias las cosas, pero no las tienes; matan y envidian, pero no pueden conseguir lo que quieren. Vives peleando y haciendo guerras. No lo tienen, porque no lo piden. (Santiago 4.2)

Las palomas son codiciosas; palomas, no.

Q Cuando Louise y yo nos quedamos en las instalaciones de Garden Tomb en Jerusalén, sucedió algo curioso. Era casi la hora de cerrar el trabajo —faltaban diez minutos para las cinco— cuando un predicador tocó el timbre en la puerta del Garden Tomb en Jerusalén.

Tenía algunas cajas. Un empleado explicó que Garden Tomb cerró a las 5 pm. El hombre insistió en que lo dejaran entrar.

La respuesta fue que, por desgracia, ya era demasiado tarde. El predicador no se dio por vencido, y lo enviaron al oficial a cargo de la Tumba del Jardín. El gerente también explicó que tenían que cerrar.

"Debes dejarme entrar", dijo el predicador. "Le prometí a mis seguidores que llevaría sus solicitudes, que están aquí en estas cajas, personalmente a la tumba vacía y entraría a orar por esas solicitudes", continuó el predicador.

— Disculpe, pero ya estamos cerrados. Vuelve mañana.

Eso es. Por alguna razón, el predicador no regresó al día siguiente para cumplir su promesa de orar por sus seguidores.

¿Qué motivaría a un predicador a hacer tal promesa? ¿Creen realmente sus seguidores que las oraciones en la Tumba del Jardín tienen más probabilidades de ser escuchadas en el cielo que las oraciones pronunciadas en otros lugares? ¿Cree sinceramente que su oración es más eficaz que las oraciones de sus seguidores? ¿No sería mucho mejor si les enseñara a orar por sus necesidades en lugar de pedirles que enviaran sus peticiones para poder orar por ellos? ¿Y qué haría pensar a sus seguidores que Dios prestaría especial atención a una petición de la Tumba del Jardín?

El común denominador entre carismáticos y pentecostales

Hace cincuenta años, el denominador común entre pentecostales y carismáticos eran los dones del Espíritu Santo: señales, prodigios y milagros. Hoy, para muchos, es la enseñanza de la prosperidad. Esta enseñanza reemplazó en gran medida el énfasis en la sanidad y los dones del Espíritu. Incluso cuando se enfatiza la curación, el enfoque suele estar en el dinero.

Todos podemos ver lo que están haciendo. Necesitan dinero para sobrevivir. El tiempo de televisión es caro. Si los cristianos no patrocinan los programas, los ministerios caerán. Además, hay tantos cristianos por ahí. Los pastores de TV deben pescar en el lago cristiano, y hay muchos peces en ese lago. Para pescar, debe presentar propuestas que inciten al espectador a enviar dinero. Se necesitan nuevas ideas sobre cómo recaudar dinero y lograr que más personas envíen dinero.

Una de esas ideas fue ofrecer orar por las peticiones de la gente en la Tumba del Jardín en Jerusalén.

No sé qué es más triste: ofrecer oración por las peticiones de la gente en la Tumba del Jardín o el hecho de que la gente realmente crea que Dios honrará tal petición. El hecho de que la gente realmente crea en tal estafa sugiere una comprensión extremadamente superficial de las Sagradas Escrituras. Usar ese tipo de motivación es jugar con la ignorancia teológica de la gente y, perdónenme, es superstición.

y codicia Sí, me temo que la codicia a veces subyace en todo. El predicador codicioso manipula a sus espectadores codiciosos.

Si Jesús apareciera hoy de la forma en que apareció en el templo en la antigua Jerusalén, iría directamente a algunas de estas personas que no predicán el evangelio pero encuentran formas de hacer que la gente envíe dinero. “En el patio del templo vio a unos vendiendo bueyes, ovejas y palomas, y otros sentados a las mesas, cambiando dinero. Así que hizo un látigo de cuerdas y echó a todos fuera del templo, así como a las ovejas y los bueyes; esparció las monedas de los cambistas y volcó sus mesas. A los que vendían palomas les dijo: '¡Saquen estas cosas de aquí! ¡Dejen de hacer de la casa de mi Padre un mercado!' ” (Juan 2:14-16).

Gracias a Dios hay excepciones. Así que la próxima vez que vea algún ministerio cristiano en la televisión, escuche con atención. Mantén tus oídos abiertos a cualquier mención de la sangre de Jesucristo que aparta la ira de Dios por nuestros pecados. Escuche atentamente un mensaje que enfatice la necesidad del nuevo nacimiento o que enfatice un caminar más íntimo con Dios. Sea agradecido por el ministerio que predica que somos salvos solo por fe, no por buenas obras. Vea si se menciona el infierno o si solo llegamos al cielo por la fe en Jesucristo. Averigüe si el predicador explica los versículos de la Biblia y aplica el significado solo por el bien de la verdad.

Doy gracias a Dios por la televisión cristiana. Estoy agradecido por los predicadores y maestros que realmente defienden el evangelio en la televisión cristiana, hablando la verdad por el bien de la verdad, y no complacen a las personas con "picazón de oídos". No prometen tierra y cielo a quienes los sostienen. Verdaderamente son hombres y mujeres de Dios que quieren ver a los perdidos salvos y cristianos crecer en la gracia.

Cualquiera que diga: "Envíe sus peticiones de oración y oraré por usted" seguramente se tomará a sí mismo demasiado en serio. ¿Cómo se atreve alguien a tener una línea directa con el trono de Dios? Sin mencionar aquellos que sugieren que si envías una oferta, es más probable que te recuerden. La verdad es que cualquiera puede orar por los demás.

Dios usa gente común

Recuerdo la historia de Jennifer Rees Larcombe. Atrapada en una silla de ruedas después de que un virus raro la dejara paralizada durante siete años, Jennifer tenía un ministerio de enseñanza en toda Inglaterra, siempre predicando desde su silla de ruedas. Muchos rezaron para que se curara. Pero un día una mujer joven que solo se había convertido por tres semanas pidió orar por Jennifer. ¡Se curó instantáneamente y se llevó la silla de ruedas a casa!

No necesitas un pastor famoso con el don de sanidad para orar por ti. En la década de 1950, hubo una genuina unción de sanidad en ciertos hombres y mujeres. No hay duda al respecto. Poliomielitis, cáncer, parálisis, sordera y mutismo: ningún caso parecía demasiado difícil. Pero después de un tiempo, la unción fue retirada. ¿Por qué? ¿Quién sabe?

La gente es sanada hoy. He sido testigo de curaciones asombrosas en mi propio ministerio, mientras estuve en la Capilla de Westminster y después. En otra parte he descrito la maravillosa curación de mi esposa.

Además, ¡hay pequeños grupos de oración en todo el mundo que oran por la curación de las personas y las ven sanadas! Randy Clark tiene un maravilloso ministerio de sanidad, especialmente en Brasil. Heidi Baker me habló de su propia curación milagrosa en Airport Christian Fellowship en Toronto.

Heidi estaba tan débil que su esposo, Roland, literalmente la llevó al púlpito. ¡Luego se puso de pie para hablar y fue sanada instantáneamente frente a toda la congregación! Es una historia impresionante. Además, ella y Rol ven personas sanadas y liberadas de espíritus demoníacos todo el tiempo en Mozambique.

Sospecho que muchas más personas están siendo sanadas hoy a través del ministerio de líderes desconocidos que de pastores famosos. Por eso también sospecho que tantos carismáticos y pentecostales famosos desprecian el ministerio de sanidad y han migrado a la enseñanza de la prosperidad. Para mantener el flujo de dinero en sus ministerios, algunos predicadores de la televisión se han rebajado a ofrecer toallas “ungidas” o aceite de unción que contiene una receta

secreta con el aroma de ciertas especias del Medio Oriente o simplemente agua del río Jordán. Esta práctica es vergonzosa y es un testimonio desfavorable de la fe cristiana.

Creo desde el fondo de mi corazón que no está lejos el día en que Dios vendrá, despertará a la iglesia y restaurará su poder como leemos en Hechos.

Está llegando. Mi próximo libro explicará en detalle lo que creo que sucederá cuando la Palabra y el Espíritu se unan, finalmente.

Cuando eso suceda, habrá tanto énfasis en el evangelio y tanto poder para los milagros que será difícil saber cuál recibe más énfasis.

Diferentes formas de codicia

Hay más de un tipo de codicia. Algunos son codiciosos de dinero. Algunos son ávidos de poder y prestigio. Para ellos, nada es suficiente y nunca se les puede halagar lo suficiente. En mi primera reunión social con la Facultad de Teología de Oxford, conocí a algunas de las personas más brillantes del planeta: estudiantes, académicos, profesores. Volví pensando en lo inseguras que parecen algunas de estas personas.

Algunos tienen una necesidad insaciable de ser admirados y aplaudidos por su brillantez. Las palomas se toman muy en serio. Dicho esto, todos somos palomas.

Sin embargo, recibo algo de consuelo cuando recuerdo que Elías, uno de los profetas más poderosos del Antiguo Testamento, también se tomó a sí mismo demasiado en serio. “Soy el único que queda de los profetas del Señor” (1 Reyes 18:22). Él estaba equivocado. Su ejemplo muestra que los más ungidos del pueblo de Dios a veces pueden tomarse a sí mismos demasiado en serio. Nadie es perfecto.

Sin embargo, es reprobable afirmar que algunos obtienen respuesta a sus oraciones más rápido que otros y prácticamente los ponen a la venta.

Cualquiera que afirme esto debe dejar el ministerio, o arrepentirse por completo.

Jesús nos ordenó buscar primero el Reino de Dios y Su justicia y todas nuestras necesidades serán satisfechas. Nuestras necesidades (alimento, vivienda, vestido) son parte del paquete cuando hacemos del Reino de Dios nuestra prioridad (Mateo 6:33). ¿Y qué es el Reino de Dios? Es el dominio y gobierno del Espíritu sin contristar. Si buscas esto, dijo Jesús, ¡todas las demás cosas te serán dadas! Como dijo CS Lewis: “Si apuntas al cielo, obtendrás la tierra dentro; si apuntas a la tierra, no obtendrás nada”.[\[Nota 1\]](#)

Lo que es muy triste es que la religión de las palomas quiere que hagas de las necesidades financieras tu prioridad. La religión de la paloma te llevará a conocer al Dios vivo y verdadero por amor a él. La religión de las palomas te llevará a concentrarte en lo material. La religión de la paloma te llevará a buscar lo espiritual, a conocer en mayor medida al Señor Jesucristo, a conocer la Biblia más que nunca y a experimentar la realidad de la gracia de Dios que comienza con la cruz de Cristo.

El amor al dinero es la raíz de todos los males (1 Timoteo 6:10). Jesús dijo:

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan. sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:19-21).

Esto significa centrarse en el cielo; entregad a Dios lo que es suyo, y haréis tesoros en el cielo. Vive ahora de tal manera que cuando llegues al cielo seas feliz con lo que hiciste con tu dinero.

Recuerdo a un laico de la Iglesia del Nazareno que ganó un millón de dólares. Él creía en el diezmo y dio exactamente \$100,000 a la iglesia y tenía recibos para probarlo. Algún tiempo después, quebró y lo perdió todo. Algunos amigos y familiares lo regañaron por lo que le dio a la iglesia. “Apuesto a que te arrepientes de haberle dado ese dinero a la iglesia”, le dijeron. Su respuesta: “Estás completamente equivocado; esta es la única cantidad que he ahorrado.” El diezmo es un ejemplo de acumular tesoros en el cielo.

El diezmo es el plan de Dios para apoyar el evangelio. Abraham fue el primero en diezmar. Dio espontáneamente (Génesis 14:20). Pero,

¿cómo supo que debía dar la décima parte? El Espíritu Santo lo reveló. Jacob siguió la misma práctica (Génesis 28:22). Los antiguos patriarcas, entonces, establecieron el estándar de cómo se llevaría a cabo la obra de Dios. Pero cuando llegó la Ley Mosaica cuatrocientos años después, el diezmo se hizo obligatorio. Porque la Ley dice que el diezmo es del Señor (Levítico 27:30). Y sin embargo, bajo la Ley, Dios prometió bendecir a aquellos que obedecieran: "'Traed todos los diezmos al alfolí del templo, para que haya alimento en mi casa. Pruébenme', dice el Señor Todopoderoso, 'y verán si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes tantas bendiciones que no tendrán dónde almacenarlas'" (Malaquías 3. 10). ¡Lo más cerca que Dios llega a probar su existencia es cuando desafía a su pueblo a diezmar!

¿Qué es el depósito? Pregúntale a cualquier rabino. Era la sinagoga. Traduciendo esto al Nuevo Testamento, el diezmo debe ir a la iglesia o lugar de culto mismo. Si todos los cristianos diezmaran, la iglesia en todo el mundo estaría libre de presiones financieras. Habría dinero para apoyar a todos los misioneros y todos los ministerios de televisión. En mi libro Diezmar, decimos que la mayoría de las personas no diezman porque no han aprendido. Pero para los que han sido enseñados a diezmar (y no diezmar) hay una razón: la codicia. Como decimos en Kentucky: "Cuando alguien dice: 'No se trata de dinero, se trata de principios', se trata de dinero".

Vive ahora de tal manera que cuando llegues al cielo seas feliz con lo que hiciste con tu dinero.

En mi opinión, el diezmo se debe dar a su iglesia. Todo lo que se dé por encima del diezmo —muchos pueden permitírselo— debe destinarse a otras buenas causas. Pero muchos evangelistas de la televisión no quieren que sepas que el almacén es la iglesia local; quieren que les des tu dinero.

No hay duda de que Dios promete bendecir al dador generoso. "El que siembra generosamente, generosamente también segará" (2 Corintios 9:6). Tampoco hay duda de que Dios apela a nuestro propio interés cuando nos obliga a hacer su voluntad, incluso a dar. Mi problema con los maestros de la prosperidad es que algunos de ellos llegan a extremos ridículos para conseguir dinero. Que exhorten a sus

espectadores a dar primero a su propia iglesia y, si lo desean, a otros ministerios.

La piedad con contentamiento es una gran ganancia. Pero cuando entra la codicia, la piedad se va. La codicia es a menudo la raíz de la religión de las palomas. La codicia también manipula nuestras debilidades, haciendo que nos tomemos a nosotros mismos demasiado en serio. ¿Me gusta? Cuando empezamos a sentir que Dios nos debe algo, pensamos que debe adaptar sus reglas a nosotros. Empezamos a pensar que somos especiales, que somos la excepción a la regla. ¡Este es el camino del diablo! Satanás siempre atraerá nuestro frágil ego y la propensión a la codicia para desviarnos.

Santiago escribió a cristianos judíos que se habían vuelto codiciosos (Santiago 4:1-3). Nunca estaban contentos con lo que tenían, y algunos tomaron de los cristianos más pobres (Santiago 5:1-4). ¡Por eso no consiguieron lo que querían! Dios les hizo un favor al impedir que se cumplieran sus deseos codiciosos. Si no estás viendo tus deseos cumplidos, podría ser Dios tratando de llamar tu atención para que te arrodilles y busques Su rostro. Busca su rostro, y todo lo que necesitas será añadido. Además, “Deléitate en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón” (Salmo 37:4). Mejor que eso, imposible.

Capítulo 6 Notas

1 - Lewis, CS Mero Cristianismo. Nueva York: HarperOne, 2015. pág. 134. [Cristianismo puro y simple, Martins Fontes.][[Regreso](#)]

instinto de manada

Pero pidieron insistentemente, a grandes gritos, que lo crucificaran; y los gritos prevalecieron. Entonces Pilato decidió hacer su voluntad. (Lucas 23.23,24)

Las palomas vuelan en grupo. Las palomas vuelan solas o en parejas.

V ¿Eres cristiano? ¿Qué te hace pensar que eres verdaderamente cristiano? Cuando tenía 8 años, asistí a una escuela bíblica de vacaciones en una iglesia en Ashland, Kentucky. Un predicador que tenía el don de trabajar con niños trajo un mensaje. No recuerdo los detalles del sermón, solo que fue una conversación sentimental que terminó con una historia que nos hizo llorar. Nos paramos en el momento de la llamada. Estaba sentada en una fila con cinco chicas que tenían más o menos mi edad. Cuando la chica al final de la fila se levantó para ir al frente, las otras cuatro la siguieron de inmediato. Por alguna razón, este evento me dejó una impresión imborrable. Incluso a esa edad, tenía la inquietante sensación de que esas chicas lo hacían por pura emoción y simplemente estaban acurrucadas juntas. También me preguntaba por qué no los seguía.

Años más tarde, un famoso evangelista estaba en los titulares por la cantidad de personas que se presentaban en sus servicios.

Un amigo mío le preguntó: "Me doy cuenta de que muchos cristianos son los primeros en presentarse en los servicios cuando haces la apelación. ¿Por qué lo harían? Ciertamente no necesitan aceptar a Cristo".

El evangelista respondió: "Hemos aprendido que si uno o dos se adelantan, otros lo seguirán". De hecho, les pidió a algunos cristianos que guiaran el camino cuando hizo la invitación. Llevar a más personas al frente fue su justificación para pedirles a los cristianos que impulsaran la apelación.

Este tipo de manipulación es un ejemplo del instinto de rebaño, que se puede definir como una mentalidad caracterizada por la falta de iniciativa o reflexión individual, que hace que las personas piensen y actúen de la misma manera que la mayoría de los que les rodean. El instinto de rebaño es un ingrediente importante en el mercado de valores. Algunos se sienten atraídos por acciones específicas porque ven que otros hacen lo mismo. Asumen que son valiosos y no quieren perderse una buena inversión. Puede que no estén al tanto del mercado de valores, pero argumentan que si va tanta gente, debe ser algo bueno.

Es el efecto de manada; la gente a menudo hace lo que cree que hacen muchas otras personas, o cree lo que otros creen. Es un fenómeno donde la tasa de aceptación de creencias, ideas, hechos y amigos aumenta a medida que otros los adoptan.

En resumen: el instinto de rebaño es un caso de personas que no piensan por sí mismas.

Entonces pregunto: ¿por qué crees que eres cristiano?

todos somos como ovejas

Douglas MacMillan, un predicador escocés de finales del siglo XX, fue pastor en las Tierras Altas de Escocia durante años antes de ingresar al ministerio. Lo consulté para obtener información acerca de las ovejas cuando me preparaba para predicar ciertos versículos. Por ejemplo: “El Señor es mi pastor; nada me faltará” (Salmo 23:1); “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino” (Isaías 53:6). Douglas enfatizó el instinto de manada de las ovejas y cómo siempre piensan que la hierba de su vecino es más verde. “Todos vienen juntos”, decía. Pero cuando Isaías dice que “todos nosotros nos descarriamos como ovejas”, es un humilde recordatorio de que todos tenemos el instinto de rebaño, el instinto de rebaño, para seguir al rebaño.

La raíz de esto es la presión de los compañeros, la necesidad de buscar la aprobación de nuestros compañeros. Esto nos lleva a lo que considero el versículo de mi vida (Juan 5:44), que explica la razón principal por la que los judíos rechazaron a su Mesías. Jesús preguntó: “¿Cómo podéis creer, si aceptáis la gloria unos de otros, pero no

buscáis la gloria que viene del único Dios?" Me gusta mucho la traducción que dice: "¡Con razón no puedes creerlo! ¡Porque con gusto se aplaude el uno al otro, pero no le importa el aplauso que proviene del único Dios! (Biblia viva). Véase también la Biblia Amplificada, edición clásica: "¿Cómo podéis creer [cómo podéis aprender a creer], vosotros que [estáis contentos de buscar y] recibir alabanza y honra y gloria unos de otros, y sin embargo no buscáis la alabanza, el honor y la gloria que vienen del único Dios?" (traducción libre).

Fue el instinto de rebaño lo que condujo a la crucifixión de Jesús. Era el instinto de rebaño el que, en parte, estaba detrás de las multitudes que seguían a Jesús. Acerca de las 5.000 personas que siguieron a Jesús y fueron alimentados con cinco panes y dos peces, Jesús dijo: "La verdad es que ustedes me buscan, no porque vieron las señales milagrosas, sino porque comieron los panes y se saciaron" (Juan 6:26).). Cuando Jesús comenzó a predicar ciertas cosas y sus discípulos decían que eran palabras duras, muchos de ellos se volvieron atrás y no lo siguieron (Juan 6:60, 66). Más tarde, el instinto de rebaño se afianzó y la mayoría prevaleció. "Todo el pueblo respondió [a Pilato, el gobernador romano], '¡Que su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos!' " (Mateo 27:25). Entre las palabras más tristes del Nuevo Testamento están estas: "Prevaleció la gritería" (Lucas 23.

No es el instinto de rebaño lo que lleva a una persona al conocimiento salvador de Jesucristo. Esta es la religión de las palomas. Estas cinco niñas de 8 años que respondieron juntas al llamado del predicador pueden haber sido sinceras. Pero a menos que cada uno de ellos haya sido individualmente convencido y persuadido, no han sido transformados. Cientos de acciones en una campaña de evangelización pueden ser sinceras, pero a menos que cada uno esté convencido, tenga fe y se arrepienta personalmente, ninguno de ellos se convertirá.

La conversión a Jesucristo resulta de una decisión individual y personal.

No habrá instinto de rebaño en juego en el tribunal de Cristo. Nadie va a mirar al otro y decir: "¿Vamos a ponernos de acuerdo para comparecer ante el tribunal de Cristo?" No. Todos serán convocados y tendrán que comparecer ante el Señor Jesucristo.

Dicho esto, todos necesitamos la comunión. Una de las principales características de la iglesia primitiva era el compañerismo. Es el segundo punto que Lucas menciona después del sermón de Pedro y los 3.000 bautismos en Pentecostés: “Se dedicaron a [1] la enseñanza de los apóstoles y [2] la comunión, [3] la fracción del pan y [4] las oraciones” (Hechos 2:42). El compañerismo fue vital y sigue siendo fundamental para nuestro crecimiento. El autor de Hebreos exhortó a los primeros judíos cristianos a no dejar de reunirse (Hebreos 10:25).

Pero este compañerismo tenía una cosa en común: cada uno de ellos había tomado una decisión individual y personal al llamado del evangelio.

La conversión es la obra soberana del Espíritu Santo. Jesús dijo: “El viento sopla donde quiere. Lo escuchas, pero no puedes decir de dónde viene o hacia dónde va. Así es con todos los que son nacidos del Espíritu” (Juan 3:8).

La Primera Apelación en la Capilla de Westminster

Cuando invité a Arthur Blessitt a predicar en la Capilla de Westminster, el lugar se llenó al máximo. Arthur hizo lo que casi seguramente fue la primera apelación en la Capilla de Westminster. Justo antes del servicio, en la oficina pastoral, Arthur me dijo casualmente:

— Ahora, cuando hago la apelación... interrumpí — Arthur, aquí no hacemos eso. - ¿No? preguntó. Al ver su rostro, dije: “Bueno, si te sientes obligado a hacer eso, hazlo. "Puedo decir ahora, siento", respondió rápidamente.

Él hizo. Fue algo audaz y valiente de hacer. Después de predicar alrededor de una hora, dijo: “El que quiera recibir a Jesús, levántese.

Eso es. No había esquinas. Ninguna. Simplemente dijo: "Levántate". Para mi asombro, varios se pusieron de pie entre una multitud de al menos 1500 personas.

Una mujer estaba sola. Años más tarde, esta mujer se convirtió en mi secretaria en la Capilla de Westminster. En ese mismo servicio un joven se paró bajo la protesta de su novia a su lado. Estaba muy molesta porque él se había levantado, y él lo sabía. Pero se quedó así.

No dudo que Dios puede escribir recto con renglones torcidos.

Si hubo algún instinto de rebaño en el trabajo esa noche que Arthur predicó, no sería posible decir eso. Fue un culto fundamental para la historia de la Capilla de Westminster.

Pero, ¿no puede Dios usar el instinto de rebaño para guiar a la gente al Señor Jesús? Sí. No dudo que Dios puede escribir derecho con renglones torcidos. "Nada es más exitoso que el éxito."

Los que se dejan llevar por el efecto rebaño pueden venir a Cristo. Además, los discípulos que regresaron a casa y dejaron de seguir a Jesús bien pudieron haber sido verdaderamente convertidos por el Espíritu Santo más adelante. Escucharon la Palabra, ya veces la Palabra que escuchamos es como una semilla que luego da fruto.

Como dije, el instinto de rebaño funciona en finanzas y ventas.

Vendía aspiradoras de puerta en puerta, y me ayudó cuando dije: "Tu amigo João da Silva acaba de comprarme una". Aproveché al máximo el instinto de rebaño como vendedor. Un amigo mío, al observar mi éxito como vendedor, me preguntó: "¿Por qué no usas esta técnica cuando estás predicando?" — Es que sólo el Espíritu Santo convierte a las personas. Tal vez podría acompañarlos por el pasillo, pero eso no significa que el Espíritu Santo esté obrando", respondí.

El instinto de rebaño sirve para traer interesados a la iglesia. De esta manera, deberían escuchar el evangelio. Pero cuando se trata de venir a Cristo, esa es la obra del Espíritu Santo.

Desafortunadamente, en muchos lugares la teología defectuosa lleva a la gente a pensar que las multitudes prueban que Dios está obrando. El entretenimiento atraerá multitudes. Estoy a favor mientras se predique el evangelio, el mensaje de que la muerte de Jesús en la cruz es el camino de la salvación y que su sangre es lo que ahuyenta la ira de Dios. El Espíritu Santo es esencial para la verdadera conversión.

El entretenimiento atraerá multitudes. Estoy a favor mientras se predique el evangelio, el mensaje de que la muerte de Jesús en la cruz es el camino de la salvación y que su sangre es lo que ahuyenta la ira de Dios.

Cuando Pablo pensó en ir a Corinto, determinó no conocer entre ellos sino a Jesucristo, ya éste crucificado (1 Corintios 2:2). ¿Por qué? Hablar de la crucifixión del Hijo de Dios, ¿no sería como mostrar el "lado feo" del cristianismo? ¿No sabía Pablo que los griegos asumían que una persona que era crucificada era el peor criminal posible y merecía ese castigo? Esto ciertamente alejaría la mente grecorromana del evangelio. Incorrecto. El Espíritu Santo solo obra cuando se predica el verdadero evangelio, es decir, que Jesús murió como propiciación por nuestros pecados. Esto significa que la justicia de Dios fue cumplida por la sangre de Jesús. Este es el mensaje que usa el Espíritu Santo para convencer a los hombres y mujeres perdidos.

el corazón del evangelio

Cité Isaías 53:6 anteriormente. Quizá le guste saber que este versículo se encuentra en lo que podría decirse que es el mayor capítulo mesiánico del Antiguo Testamento. También debe saber que este versículo describe lo que JI Packer llama el corazón del evangelio. El versículo dice: "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; y Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros." Este versículo significa que (1) todos somos como ovejas reunidas; (2) todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23); y (3) Dios cargó todos nuestros pecados sobre Jesús.

En el momento en que transferimos nuestra confianza en las buenas obras a lo que Jesús hizo por nosotros en la cruz, se lleva a cabo una transacción maravillosa: nuestros pecados son quitados y entra la justicia de Cristo. La justicia se nos "cuenta" (Romanos 4:5). Todo lo

que Jesús hizo por nosotros en su vida (cumpliendo la Ley por nosotros) y en su muerte (cumpliendo la justicia de Dios por nosotros) se nos atribuye. Los que tienen esta esperanza son los que irán al cielo, no al infierno, cuando mueran.

Aquí está el problema actual, en términos generales. ¡Muchas personas respondieron a un llamamiento cuando no había predicación del evangelio!

¡Aquellos que tienen una teología defectuosa asumen que todas estas personas han sido salvas! ¿Pero no podrían haberse salvado algunos de ellos? Sí, porque sus corazones buscan a Dios (porque el Espíritu Santo obra en sus vidas), y responderán a cualquier verdad que se les predique.

Sin embargo, ha sido mi experiencia, particularmente en mis años de jubilación (cuando prediqué por todo el mundo), que demasiadas personas no están seguras de la salvación pero están activas en la iglesia.

La buena noticia es que cuando muchos de ellos escuchan el evangelio, ¡responden rápidamente!

Las multitudes en las demostraciones de evangelización, el número de miembros y las decenas de personas que muestran interés en la religión no prueban necesariamente que el Espíritu Santo esté obrando. Podría haber una explicación natural para los cientos de personas que abarrotaban la iglesia.

Así como 5000 personas siguieron a Jesús no por la demostración del poder del Espíritu sino porque llenaron sus estómagos, algunos pueden acudir a las iglesias debido al instinto natural que todos tenemos de participar en lo que muchos están haciendo.

fe implícita

Debo admitir que el evangelio de Jesucristo, tal como lo entiendo hoy, no fue fielmente predicado en mi antigua iglesia en Ashland, Kentucky. Sin embargo, estaba tan convencido de mis pecados que les

dije a mis padres en casa una mañana de Domingo de Resurrección (5 de abril de 1942) que quería ser salvo.

Algunos podrían decir: ¿Cómo puede alguien ser salvo sin escuchar el evangelio completo, puro e histórico de Cristo? Respondo, por lo que Juan Calvino llama "fe implícita". Este es un término que usó para las personas que tenían una fe verdadera pero que todavía carecían de un conocimiento completo del evangelio. Menciona a la mujer de Samaria en Juan 4 como un ejemplo de fe implícita. Jesús le habló a la mujer samaritana, y ella evidentemente estaba convencida de que él era el Mesías, pero tenía un conocimiento incompleto de lo que significa ser salvo. Ella fue, sin embargo, fiel "en lo poco" (Lucas 16:10). Calvino no solo consideró que ella tenía una fe verdadera, sino que agregó que todos tenemos una fe implícita, porque nadie conoce toda la verdad.

Las multitudes en las demostraciones de evangelización, el número de miembros y las decenas de personas que muestran interés en la religión no prueban necesariamente que el Espíritu Santo esté obrando.

Esto explica por qué alguien como yo podría ser verdaderamente salvo habiendo crecido en una iglesia que carecía de la enseñanza que ahora predico en todo el mundo. Teníamos fe implícita. Eso significa que creemos lo que escuchamos. Dios puede usar cualquier parte de la enseñanza del Nuevo Testamento para guiar a una persona a la fe salvadora. De niño, no sabía nada sobre el significado de "propiciación", por ejemplo. Ahora lo sé, y ciertamente hablo de ello cuando predico el evangelio.

Sin embargo, sería injusto decir que es necesario conocer verdades más profundas del evangelio para ser salvo. También sería fácil describir mucho de lo que experimenté en mi iglesia en Ashland como una religión de palomas, especialmente en comparación con lo que sé ahora. La verdad es que solo el Espíritu Santo puede otorgar fe implícita. El Espíritu Santo estaba obrando cuando Jesús le habló a la mujer samaritana, y el Espíritu Santo estaba obrando en la predicación de los pastores y evangelistas en mi antigua iglesia en Kentucky.

Dicho esto, lector, ¿sabes con certeza si, muriendo hoy, irías al cielo? ¿Él sabe? ¿Qué pasaría si estuvieras ante Dios (y un día lo estarás) y él

te pregunte (y probablemente lo hará): "¿Por qué debo dejarte entrar en mi cielo?" ¿Cuál sería su respuesta? Sepa que en el Juicio de Cristo, no habrá nadie que respire la respuesta por usted. No tendrás a nadie cerca para entrenarte y darte la respuesta correcta. Estarás solo ante el tribunal de Cristo. Y yo también.

Entonces, ¿qué te viene a la mente en este momento? ¿Cuál sería su respuesta a la pregunta, "¿Por qué Dios debería dejarlos entrar al cielo?"

¿Qué tal estas respuestas: "Hice lo mejor que pude"; "Traté de vivir una buena vida"; "Me crié en un hogar cristiano"; "Viví según los diez mandamientos"; "Fui bautizado"; "Amo a las personas y trato de ayudarlas"; "Creo en Dios". ¿Es cierto? ¡El Diablo también (Santiago 2:19)!

Debo decirte con amor, pero con firmeza, que si no pensaras en decir: "Porque Jesús murió por mí en la cruz", o el equivalente de eso, no quisiera estar en tu lugar por nada del mundo. mundo. A menos que tu esperanza de ir al cielo esté en la sangre de Jesús, te insto a hacer esta oración:

Señor Jesucristo, te necesito. Yo te quiero. Perdona mis pecados. Gracias por morir en la cruz por mis pecados. Lava mis pecados con tu sangre. Recibo el Espíritu Santo en mi corazón. Te doy mi vida. Amén.

Si rezaste esa oración (con toda sinceridad de corazón), has nacido de nuevo. Vosotros sois obra del Espíritu soberano. Si nunca has rezado una oración como esta hasta ahora, te digo: ¡feliz nacimiento! Cuéntale al menos a una persona que hizo esta oración. ¿Por qué? Porque Jesús dijo que debes confesarlo delante de los demás (Mateo 10:32). La persona a la que le digas esto puede no aplaudir tu decisión. Si es así, es una prueba de que puedes estar solo en tu compromiso con Jesucristo. Encuentre una iglesia donde se enseñe fielmente la Biblia y se predique el evangelio, como lo expliqué brevemente en este capítulo. Dios tendrá una comunidad de personas para ti. Encuentra a tus verdaderos amigos, no a aquellos en el mundo que no estarán presentes en el tribunal de Cristo.

La religión de las palomas siempre intentará entrar en escena. Como dije antes, hay palomas en Dove Key, Florida, y hay palomas en Pigeon

Key.

Pero si conocemos los caminos de la paloma celestial, podemos identificar una paloma y no dejarnos llevar por la multitud.

Recientemente asistí a la Feria del Condado de Wilson en Tennessee. Le pedí a mi yerno Rex que me tomara una foto junto a una jaula con una hermosa paloma blanca. Mientras estaba allí, un hombre comentó:

— Esta paloma es muy hermosa. Le dije: “Es una paloma. - ¿Es cierto?”

No me creyó hasta que vio la descripción oficial en la jaula. Yo también he confundido una paloma con una paloma, hasta que descubrí que estaba equivocado. Espero, sin embargo, que uno de los beneficios de leer este libro sea el deseo de tener el verdadero Espíritu de Dios como nuestra guía. Que conozcamos sus caminos tan bien que no seamos engañados por la falsificación.

Tal vez, como cristiano, sientes que realmente necesitabas este capítulo. ¿Es posible también que tú, como oveja descarriada, te hayas desviado de “tu primer amor” como lo había hecho la iglesia en Éfeso (Apocalipsis 2:4)?

¡Regresa, oh santa paloma, regresa, dulce mensajera del descanso! Odio los pecados que te hicieron llorar y te alejaron de mi pecho.

[\[Nota 1\]](#)

—William Cowper (1731-1800)

Capítulo 7 Notas

1 - Cowper, William, O for a Closer Walk With God, 1772. Disponible en: <http://www.hymntime.com/tch/htm/o/f/o/oforacllo.htm>. Consultado el: 17 de julio. 2017. Sitio web en inglés. [\[Regreso\]](#)

Él sacará a la luz lo que está oculto en la oscuridad y manifestará las intenciones de los corazones. En ese momento, cada uno recibirá la aprobación de Dios. (1 Corintios 4.5)

La paloma puede ser entrenada, domesticada, la paloma no puede ser entrenada.

PAGS ete Cantrel, a quien está dedicado este libro, me dijo que podía colocar una caja roja en el centro de la ciudad de Nueva York y entrenar a una paloma para que llegara a esa caja.

Una de las características de la religión de las palomas es que se puede persuadir a las personas para que hagan lo que creen que es un impulso del Espíritu Santo, pero que en realidad puede ser el resultado de una manipulación. Puede provenir de un alcance extravagante de adoración, evangelismo o una campaña de sanidad. Un famoso líder de adoración me dijo lo fácil que es mover a la multitud para que reaccionen con una alabanza a Dios en voz alta y larga. Por otro lado, uno diría que el Señor puede usar esto para lograr que la gente lo adore, lo cual deberían hacer de todos modos. Quizás. Algunos ministros de sanidad también usan esta técnica para crear una expectativa en aquellos que necesitan ser sanados. ¿No podría el Señor usarlo? Quizás. Un evangelista poderoso puede usar ilustraciones divertidas para lograr que las personas entreguen sus vidas a Dios. ¿No podría el Señor usar un don de oratoria para persuadirlos a hacer esencialmente lo que es correcto? Quizás.

Algunos pastores reformados rechazan los llamados a no usurpar el ministerio del Espíritu Santo. Después de todo, las personas no pueden convertirse a menos que el Espíritu Santo las atraiga (Juan 6:44). Fui criticado cuando comencé a llamar a la audiencia al frente al final de la

predicación del evangelio en la Capilla de Westminster. Mi respuesta es que nunca uso la presión, sino que les doy la oportunidad de hacer lo que quieren, no lo que no quieren hacer. Cuando la Dra. Martyn Lloyd-Jones predicó en mi lugar en mi Iglesia Bautista del Sur en Lower Heyford, Oxfordshire (1974-1976), siempre me defendió e invitó a la gente a presentarse en respuesta a su predicación. Me decía de camino a casa: "La forma en que lo haces, no veo ningún problema". Siempre sentí que él aprobaría mi forma de hacer la apelación en la Capilla de Westminster.

Dicho esto, hay innumerables abusos cuando se trata de evangelistas dinámicos que hacen llamados en los que docenas y docenas de personas se amontonan frente al púlpito pero nunca vuelven a aparecer semanas después.

la locura de la imitacion

Una de las ocurrencias más comunes de la religión de las palomas es cómo las personas se imitan entre sí. Los predicadores jóvenes a menudo imitan a sus mentores. Pero los imitadores nunca capturan el genio de su héroe. Dios quiere que todos seamos nosotros mismos. Una de las historias más divertidas que escuché fue que muchos predicadores en Gran Bretaña buscaban emular al gran Dr. Martyn Lloyd-Jones. Además de su grandeza como predicador y expositor de la Biblia, el Dr. Lloyd-Jones era un poco excéntrico. Nunca lo he visto sin traje con chaleco, generalmente gris, con camisa blanca y corbata.

¡Incluso usó un traje cuando fue a la playa! Mientras sus nietos jugaban, estaba el Dr. ¡Lloyd-Jones leyendo al puritano John Owen de traje en la playa!

Y créeme, sí, ¡algunos pastores galeses empezaron a llevar traje con chaleco cuando iban a la playa!

Otra historia: este es el Dr. Lloyd-Jones me dijo que era la forma en que los jóvenes predicadores galeses intentaban imitar a un pastor mayor que tenía la excéntrica costumbre de echarse el pelo hacia atrás. Cuando el cabello estaba en su cara, el pasador, en lugar de empujar el flequillo hacia atrás con la mano, sacudía la cabeza para que el cabello volviera a caer en su lugar sin usar las manos. Como resultado, los

jóvenes de todo el sur de Gales predicaron e hicieron lo mismo: sacudieron la cabeza mientras predicaban. ¡Uno de ellos era calvo y, sin embargo, sacudió la cabeza!

“Cada minuto nace un tonto” es una frase a menudo atribuida al showman estadounidense PT Barnum. Eso significa que muchas personas son ingenuas, y podemos esperar que siga siendo así. Las personas con habilidades de liderazgo pueden aprovecharse fácilmente de alguien que es propenso a creer casi cualquier cosa, si ese líder está lleno de carisma. La religión de las palomas es inherente a toda la humanidad. Sí, está en ti y en mí. Su nombre teológico es pecado original.

Una cosa es cierta: ¡no se puede entrenar al Espíritu Santo! Dependemos total y eternamente de él para hacer su trabajo, ya sea en la evangelización o en ver a las personas sanadas o en la adoración. El Espíritu hará su obra. Nuestro trabajo es ser fieles: predicar el evangelio, alentar la adoración y orar por los enfermos.

hablar en lenguas

Cuando se trata del don de hablar en lenguas, existe el genuino (“religión de la paloma”) y el falso (“religión de la paloma”).

La religión de las palomas es inherente a toda la humanidad. Sí, está en ti y en mí. Su nombre teológico es pecado original.

El derramamiento del Espíritu Santo en la Misión de la Calle Azusa en Los Ángeles en 1906 dio origen al mayor movimiento cristiano en la historia de la Iglesia. Nadie hubiera imaginado que el Avivamiento de la Calle Azusa (bastante criticado por la corriente principal cristiana en ese momento, posiblemente por la cantidad de personas negras involucradas y ciertamente por el fenómeno de hablar en lenguas) tendría tanta fama y notoriedad. Las principales denominaciones como Asambleas de Dios, Iglesia de Dios y Santidad Pentecostal, junto con el movimiento carismático, que comenzó alrededor de 1960, tienen su origen en la calle Azusa. Por no hablar del cristianismo de los llamados países en desarrollo, que es predominantemente carismático o pentecostal. Fue un movimiento indiscutible del fuego de Dios.

Mi antigua denominación originalmente se llamaba Iglesia Pentecostal del Nazareno (fundada en 1908). Pero hablar en lenguas no estaba permitido, por decir lo mínimo. Los nazarenos se inspiraron en las enseñanzas de Juan Wesley. La comprensión del bautismo con el Espíritu Santo era toda santificación, no el don de hablar en lenguas. Pero como el nombre pentecostal se convirtió en sinónimo de hablar en lenguas, los nazarenos eliminaron la palabra “pentecostal” del nombre en 1919. Como resultado de esta educación, crecí con un prejuicio innato contra el hablar en lenguas.

Algunos líderes de la Iglesia del Nazareno incluso dijeron que era del Diablo. Así que imagina mi sorpresa cuando, en febrero de 1956, mientras conducía, sentí un resorte dentro de mí con ganas de “saltar”. ¡La única forma de dejarla salir era hacer lo que yo llamaría sonidos ininteligibles! Hablé en lenguas ese día. ¡Llegó totalmente inesperado y sorprendente pero también vergonzoso ya que había otros en el auto conmigo! Pero sabía que acababa de hablar en lenguas y me lo guardé durante mucho tiempo.

Como dice mi amigo Charles Carrin, hablar en lenguas es el único don del Espíritu que desafía nuestro orgullo.

Cuando pastoreé una pequeña iglesia en Carlisle, Ohio, durante dieciocho meses (1962-1963), recibí la noticia de que un pastor famoso vendría a Middletown, un pueblo cercano. Había leído sobre este hombre en la revista Time unos días antes. Fue líder del movimiento “glossolalia” (como se llamaba entonces), palabra que proviene del griego glossa, “lengua”. El don de hablar en lenguas estaba ocurriendo en iglesias no pentecostales en todo Estados Unidos, como la episcopal, la reformada, la luterana, la bautista y otras. Decidí acompañar a este hombre. Nos sentamos uno frente al otro durante el almuerzo. Me dijo que era calvinista, pastor de la Iglesia Reformada de América. Me hizo sentir segura con él. Me dio un breve mensaje, luego nos habló en lenguas a todos nosotros e invitó a los pastores a quienes les gustaría que oraran por ellos para que se quedaran. Yo quedé.

Me arrodillé ante el altar de la iglesia cuando me impuso las manos.

Le había dicho que hablé en lenguas en 1956, pero sólo una vez.

Dijo que eso significaba que podía volver a hablar fácilmente. Estaba dispuesto, pero necesitaba convencerme de que Dios estaba detrás de esto.

Cuando sucedió la primera vez, vino sin que yo lo buscara; Ni siquiera soñé con tal cosa. Sin embargo, quería que este hombre aparentemente digno de confianza orara para que continuara. “Examinadlo todo, y ateneos a lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21). Mientras oraba en voz alta, pedí en mi corazón: “Si viene del Señor, que venga. De lo contrario, detente.

Cuando oró, no pasó nada. Él dijo: “¿Y luego qué?

- ¿Y entonces? - yo dije. Y me pidió que tomara el texto bíblico literalmente:

— Dad un grito de alegría al Señor. "No entiendo", respondí. — Dar un grito de alegría. Solo da un grito de alegría. “Empecé a sentirme incómodo. — Da un grito. Di "¡Ay!"

Dije “¡Ah!” pero ya me había perdido.

“Mira, hermano Kendall”, me dijo cariñosamente. — Antes de convertir el agua en vino, Jesús necesitaba una vasija.

“Seguro que soy ese recipiente. Me hiciste arrodillarme. ¿Que más puedo hacer?

Lo intentó de nuevo.

— Solo di '¡Oh!'

Dije, pero no pasó nada.

Lo conocí al día siguiente en un restaurante local. Dijo que estaba orando por mí y agregó: “Eso siempre ha funcionado antes.

Yo le creo. Estoy seguro de que funcionó antes. ¿Pero algunas personas estaban fingiendo? Quizás. ¿Por qué no funcionó para mí? Probablemente porque esperaba que sucediera pasivamente, como la primera vez. Tal vez estaba siendo injusto. Pero tampoco estaba preparado para eso.

Tengo que decir que era un buen hombre. Llegó a ser conocido como uno de los patriarcas del movimiento carismático. Nunca lo volví a encontrar. También creo que, como señalé en Holy Fire, a veces Dios usa el mismo método que ese pastor usó conmigo para otorgarme el don de las lenguas celestiales. Se podría argumentar que era pura religión de palomas.

Yo hubiera dicho eso en su momento. Pero cuando miro hacia atrás, creo que estaba siendo más temeroso que espiritual.

esperaba caer

Años más tarde, después de que apareció la Bendición de Toronto, caminé en una larga fila de unos 50 pastores, uno al lado del otro, en un auditorio de Londres. Yo estaba justo en el medio de la fila, que iba de pared a pared a través del auditorio. Noté que todos caían de espaldas cuando se oraba por ellos.

Entonces vino a mí el famoso líder y amigo mío. Me encantaría ser derribado por el poder de Dios. Me paré allí como la Estatua de la Libertad, y él dijo: "Dios, si te llevas a este hombre, viajaré por el mundo por ti". Me hizo reír. Pero nada pasó. Y sigo creyendo que es un verdadero hombre de Dios.

La religión de las palomas se puede insertar fácilmente en un movimiento auténtico del Espíritu Santo. Sería un error concluir que la religión de las palomas anula la validez de un pastor o un movimiento del Espíritu Santo.

Lo que sucede a menudo es que Dios se mueve soberana y poderosamente, pero no todos se ven afectados de la misma manera. Pero aquellos que oran por los demás a veces sienten la necesidad de seguir adelante. Algunos incluso empiezan a presionar un poco e incluso a empujar. No es bueno. Religión de palomas.

Esto sucede con el ministerio profético. Aprendí a nunca pedir una “palabra” de un profeta. ¡A menudo lo recibirás! Pero cuando necesites pedirles una palabra, siempre habrá dudas sobre si vino del Señor.

Regla general: cuando le pides una palabra a una persona con un don profético, es probable que sin querer invites a la paloma en lugar de a la paloma.

Uno de los más grandes evangelistas de todos los tiempos, George Whitefield, cayó en esta trampa en su época. No sé por qué lo hizo. Era tan innecesario (especialmente para él), pero puso un trompetista en una colina fuera de la vista, listo para tocar cuando recibió la señal. Estaba predicando sobre la Segunda Venida cuando Gabriel toca la trompeta de plata para anunciar la venida del Señor. A la señal, cuando Whitefield gritó: "Gabriel, no toques la trompeta", la trompeta sonó no muy lejos. La gente gritaba y caía al suelo. Religión de palomas. Innecesario. Whitefield había visto el intenso poder de Dios cientos de veces. ¿Por qué hacer eso?

No sé. Pero sirve como ejemplo de que incluso el mejor de nosotros puede verse tentado a exagerar por un momento si la unción se desvanece.

Durante muchos años, ciertamente ha habido un toque de Dios en mi antigua Iglesia del Nazareno en Ashland, Kentucky. Algunos de sus pastores estuvieron entre mis mentores y moldearon mi pensamiento y mi predicación. En los últimos años he llegado a la conclusión de que este fue posiblemente el final del impulso producido por el Cane Ridge Revival (1801), del que hablaré más adelante. Fue en esta atmósfera que desarrollé un temor genuino del Señor. Fue el momento en que me convertí. Nuestra iglesia de alguna manera logró sacar lo mejor de los evangelistas de la Iglesia del Nazareno cuando teníamos tres "avivamientos" al año, que básicamente duraban dos semanas, en otoño, invierno y primavera.

Regla general: cuando le pides una palabra a una persona con un don profético, es probable que sin querer invites a la paloma en lugar de a la paloma.

La religión de las palomas en su peor momento

Destaca el recuerdo de un servicio en mi antigua iglesia en Ashland. Yo tenía 16 años. El evangelista visitante tenía una forma de llevar a la gente al altar. El altar era una barandilla de madera en el frente que se extendía de un lado a otro de la iglesia, donde la gente podía arrodillarse. Al final del sermón, el evangelista visitante les pidió a todos que se pusieran de pie. La iglesia estaba llena, con al menos 500 personas. Cuando todos se pusieron de pie, dijo: “Si estás seguro de que si murieras ahora, irías directo al cielo, no al infierno, siéntate. ¡Pero espera!” — agregó el evangelista.

“No te sientes a menos que sepas sin sombra de duda que no hay nada entre tú y Dios y que irías directamente al cielo si murieras ahora.

Si sabes esto, siéntate. ¡Aférrate! ¡No te sientes!” — nos advirtió el predicador. “Acordaos de Ananías y Safira, que mintieron al Espíritu Santo y cayeron muertos a causa de su mentira. Entonces, si sabes que irás al cielo ahora mismo, siéntate”.

Sólo la mitad de la congregación se sentó. En ese momento, el resto estaba aterrizado. Los instó a salir del camino y seguir adelante para estar bien con Dios. No había lugar para todos, pero todos intentaron llegar al altar para arrodillarse y orar.

Este servicio fue considerado por muchos como un gran momento, ya que más de cien almas intentaron ir al altar a orar. Se suponía que el Espíritu Santo había descendido en poder. Creo que no. Probablemente lo pensé en ese momento, pero para mí ahora está claro que era la religión de las palomas. Desafortunadamente, se creía que si ibas al altar, estarías seguro de estar bien con Dios. No creemos que la manipulación humana, no el Espíritu Santo, fue lo que sacó adelante a la gente.

El avivamiento de Brownsville

Algunos lectores pueden recordar el avivamiento de Brownsville en Pensacola, Florida (18 de junio de 1995-2000). Louise y yo participamos. Era necesario llegar temprano; algunos llegaron trece horas antes del servicio para asegurar un lugar adentro. Nunca olvidaré las largas colas. También noté un gran letrero frente a la iglesia, que cambiaba a diario, con el número de "salvaciones" que habían tenido

lugar desde el comienzo del avivamiento: 54,231. Ese es un número impresionante para una serie de reuniones que habían comenzado hace apenas un año.

Eso todavía me dio que pensar. ¿Por qué necesitaban promocionarse cuando todavía estaba sucediendo? Cuando finalmente nos sentamos una hora antes de que comenzara el servicio, sentimos que el ambiente estaba cargado de anticipación. El evangelista predicó una de las mayores exposiciones del libro de Josué que jamás haya escuchado. Hasta ahora tan bueno. Pero en el momento de la apelación, dijo: "Si ha visto una película para adultos en las últimas seis semanas, si ha tenido un Budweiser en las últimas seis semanas, si ha hojeado un catálogo de Victoria's Secret (que muestra mujeres vestidas de manera muy sensual) en las últimas seis semanas, debes venir a este altar ahora". La gente, por cientos, se levantó de los bancos espontáneamente y corrió hacia adelante. Ellos no caminaron. corrió. Pero también descubrí que algunas de estas mismas personas habían corrido varias veces antes. Y cuando firmaron la tarjeta, diciendo por qué fueron al altar, aparentemente afirmaron que estaban siendo "salvados".

Algunos fueron bautizados y rebautizados. En parte, esa fue la razón por la cual los números fueron tan altos en tan poco tiempo. Esto se debió a la base teológica del pueblo. Parece que muchos de los que siguieron adelante tenían un entendimiento de la salvación que les enseñó que si bebían una botella de cerveza o miraban un catálogo de Victoria's Secret, su salvación sería cancelada. Así que sintieron que necesitaban volver al altar y ser salvos nuevamente.

Sin embargo, debido a la influencia del teólogo Michael Brown, la gente de Brownsville dejó de cambiar el número diario de "salvaciones".

en el letrero frente a la iglesia. Además, no era la teología de Brownsville que afirmaba que las personas perderían su salvación si bebían una Budweiser. El evangelista solo pedía a la gente que viniera al altar para ponerse bien con Dios "si estaban jugando con el pecado, si estaban alejados del Señor o si nunca lo conocieron", como dijo el Dr. marrón. Las personas con conciencias muy sensibles y que temían no estar bien con Dios sintieron que necesitaban volver al altar.

Puedo entender esto. ¡Esto se parece a mí cuando era un adolescente en la Iglesia del Nazareno! En cualquier caso, se creó una base de datos y los nombres de las personas se ingresaron solo una vez. Más de 300,000 personas diferentes respondieron a las apelaciones durante el Avivamiento de Brownsville.

Más de 4 millones participaron en el avivamiento. Por cualquier cálculo, esto es increíble. Pero como la Dra. Michael Brown dijo: "Cuántos se convirtieron por primera vez, solo Dios lo sabe".

Creo que el avivamiento de Brownsville fue, en general, un movimiento poderoso del Espíritu Santo. No todo era religión de palomas. Pero algunas cosas quedaron, como en todo revival. Es triste, sin embargo, cuando una teología defectuosa gobierna el pensamiento de las personas y les impide confiar en la obra completa de Jesucristo en la cruz. La salvación es por gracia, por medio de la fe, no por obras (Efesios 2:8,9).

El avivamiento de Brownsville finalmente se extinguió. Cada unción del Espíritu viene y va. Solo con Jesús descendió y se quedó la paloma (Juan 1:32, 33). Esto sucedió porque Jesús nunca contristó al Espíritu Santo.

Pero para los demás, nos guste o no, la paloma no permanece en nosotros, sino que se va volando. Tenga en cuenta que esto es una metáfora. Porque el Espíritu Santo nunca nos abandona. Nosotros, sin embargo, a veces perdemos el sentido de su presencia.

Eso es lo que sucedió en la década de 1950, la época de indiscutibles avivamientos de sanidad. No hay duda de que miles fueron curados milagrosamente durante esa década. Pero Dios es soberano. Por razones que solo él conoce, la unción comenzó a retirarse y cada vez menos personas fueron sanadas. Luego vino un tiempo de escasez. Pero algunos de estos evangelistas, que entonces habían comprado tiempo de televisión, necesitaban continuar.

La religión de las palomas nunca está lejos cuando el Espíritu Santo genuino

Otro líder pentecostal (un hombre al que respetaba, especialmente después de conocerlo) es un ejemplo. Su énfasis cambió de sanidad milagrosa a otras cosas.

está obrando
poderosamente.

Terminó haciendo (en mi opinión) algunos comentarios tontos; él sería el primero en estar de acuerdo. Sabía que aceptaría la oportunidad de escribir el prólogo de mi libro *Cómo perdonarnos totalmente*. Sería un error considerar todo su ministerio como una religión de palomas solo por los errores que cometió.

Todos cometemos errores. La religión de las palomas nunca está lejos cuando el Espíritu Santo genuino está obrando poderosamente. A veces, incluso en medio de la poderosa obra de Dios, existe la posibilidad de la religión de las palomas.

La religión de las palomas en la transfiguración de Jesús

Piensa en la transfiguración de Jesús. Esta debe ser una de las manifestaciones más extraordinarias de la gloria de Dios tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Algunos podrían pensar que ciertamente no sería posible que la religión de las palomas se infiltrara. Pero ella se infiltró.

Jesús llevó a Pedro, Santiago y Juan a un monte alto. De repente, Jesús se transfiguró ante ellos. “Su rostro resplandeció como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz” (Mateo 17:2). Entonces se les aparecieron Moisés y Elías hablando con Jesús.

Entra la religión de las palomas: “Entonces Pedro dijo a Jesús: 'Señor, es bueno que estemos aquí. Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías’” (Mateo 17:4). ¡Qué comentario tan inútil, tonto e ingenuo! Pensaríamos que la presencia de Dios era tan fuerte que sería imposible dar paso a la carne. Pero sucedió.

Esto muestra cuán fácilmente cedemos a la carne, incluso las personas más sinceras. En el apogeo de la Bendición de Toronto, algunos llevaban baldes a Toronto. Esperaban llevar el Espíritu Santo a sus iglesias en estos baldes. Este tipo de cosas les da a los críticos la oportunidad de reírse a carcajadas, y no me refiero al tipo de risa que estaban experimentando en el Christian Airport Christian Fellowship de Toronto. ¡Ojalá pudiéramos poner el Espíritu Santo en un balde y luego derramarlo sobre las personas para que puedan ser ayudados o sanados!

¡Yo deseo! Pero el Espíritu Santo, como el viento, hará todo lo que quiera (Juan 3:8). Él es soberano. No podemos manipularlo para que haga lo que queremos que haga. Puedes entrenar una paloma, pero no puedes entrenar una paloma.

¿Es el Espíritu Santo un caballero?

Cuando estaba terminando este libro, surgieron noticias de que un autoproclamado profeta escocés subió al púlpito de un famoso pastor evangélico mientras predicaba. El “profeta” dijo que Dios lo había enviado para advertir a ese pastor sobre su enseñanza cesacionista. La pregunta es, ¿podría Dios realmente haber enviado a este hombre para que detuviera el servicio de esa manera? Estaba avergonzado por este incidente, y no ayuda a la reputación de los reformados no cesacionistas (es decir, carismáticos y pentecostales).

Pero, ¿podría Dios estar detrás de esto? Estoy de acuerdo con lo que dijo, pero no cómo y dónde lo dijo. Esa es mi opinión. Pero, ¿y si Dios usó a este hombre para avergonzarme a mí también? Entonces, ¿podría haber enviado a este escocés para advertir al famoso evangélico? Quizás. Como escribió CS Lewis sobre el león Aslan en Las Crónicas de Narnia: es "bueno", pero puede que no sea "seguro".

Un servicio fundamental en mi peregrinaje personal tuvo lugar en mi antigua iglesia en Ashland en abril de 1956. Los servicios se llevaron a cabo todas las noches. Una noche, un grupo de hombres decidió quedarse en la iglesia después del servicio para celebrar una reunión de oración de toda la noche.

Oraron hasta altas horas de la noche hasta parte del día siguiente. En el servicio de la iglesia la noche siguiente, uno de esos hombres de repente interrumpió el canto de la congregación. Estaban cantando el himno “The Unclouded Day”

[El día sin nubes]; el organista dejó de tocar. El hombre caminó de un lado a otro por los pasillos de la iglesia, gritando: “Alguien aquí está deteniendo el avivamiento. Sé su nombre. Amo a este hombre. Ichabod está escrito en la puerta de esta iglesia”. Algunas personas sintieron que era una advertencia de Dios; otros estaban convencidos de que era de la carne. Creo que fue de Dios. Como consecuencia de mi opinión

sobre este culto, mi vida nunca volvería a ser la misma. Sin embargo, si realmente era el Espíritu Santo obrando, no parecía muy caballeroso.

Vale la pena mencionar dos cosas sobre el culto de Ashland. Una neblina cubrió a la congregación mientras el hombre exhortaba y se quedó por unos momentos. Era como el humo o la nube en el templo en los tiempos del Antiguo Testamento (2 Crónicas 5:13; Ezequiel 10:3). Si esta nube era verdaderamente una manifestación visible de la presencia de Dios, ciertamente era un sello de Dios sobre el servicio y la forma en que se estaba llevando a cabo. Lo segundo es que hay buenas razones para pensar que Ichabod se escribió sobre mi antigua iglesia. Ichabod significa "la gloria partió".

La iglesia nunca fue la misma después. Parecía que el espíritu antiguo se había calmado por completo en ese lugar. La frecuencia ha disminuido. Lo que alguna vez fue considerada una iglesia líder y poderosa en la denominación se ha vuelto menos que mediocre en un período de tiempo muy corto.

Para todos los efectos, le conté esta historia, con más detalle, al Dr.

Martyn Lloyd-Jones. Estaba preocupado por su posible reacción. Así que volví a contar la misma historia dos años después. En ambas ocasiones, confirmó que el inusual servicio fue una manifestación del Espíritu Santo en la que Dios realmente habló a uno de los presentes que lo necesitaba.

¿Es el Espíritu Santo un caballero? Mi respuesta: a veces. Pero no siempre. Como vimos en el capítulo 1, nunca olvide cómo Uza extendió la mano para sostener el arca de Dios cuando los bueyes que la transportaban tropezaron. Lo que hizo Uzzah parecía tan apropiado e inocente.

Pero "La ira del Señor se encendió contra Uza por su acto de irreverencia.

Y lo hirió Dios, y murió allí mismo, junto al arca de Dios" (2 Samuel 6:7).

Ahora lea el relato en Hechos 5:1-11 de cómo Ananías y Safira mintieron al Espíritu Santo y fueron asesinados instantáneamente frente a todos.

Como dijo William Cowper, "Dios se mueve de maneras misteriosas para que sus maravillas funcionen".[\[Nota 1\]](#) El Espíritu Santo a veces puede hacernos sentir muy incómodos. Por lo general, es fácil entrar en el juego. Escribí este libro para advertir que debemos dejar de apostar y estar dispuestos a salir de nuestra zona de confort. Seguir el camino del Espíritu Santo tiene un gran costo y casi siempre significa enfrentar el miedo y el orgullo. Pero vale la pena, porque la mentalidad del Espíritu es la mayor sabiduría. Aunque te cueste todo lo que tienes, no abandones el verdadero entendimiento (Proverbios 4:7).

Seguir el camino del Espíritu Santo tiene un gran costo y casi siempre significa enfrentar el miedo y el orgullo. Pero vale la pena.

Una de las cosas más motivadoras que he escuchado recientemente proviene de Bobby Conner. Lo he escuchado varias veces: "El temor del Señor está volviendo a la iglesia". ¡Ven pronto!

Capítulo 8 Notas

1 - Cowper, William, God Moves in a Mysterious Way, 1774. Disponible en: http://library.timelesstruths.org/music/God_Moves_in_a_Mysterious_Way/. Consultado el: 17 de julio. 2017. [\[Regreso\]](#)

9

Mi propia religión de palomas

¿Eres tan tonto que, habiendo comenzado con el Espíritu, ahora quieres mejorarte a ti mismo por tus propios esfuerzos? (Gálatas 3.3)

Las palomas se toman muy en serio, las palomas no se toman en serio.

V ¿Ha notado que estoy exponiendo la religión de las palomas en todas partes del planeta excepto en mí? Como dice el dicho: “Los iguales se reconocen”. De hecho, los rasgos de una persona son más fácilmente reconocidos por otra persona que comparte esos mismos rasgos. Jesús nos mandó a no juzgar para que no seamos juzgados (Mateo 7:1).

Haré todo lo posible para ser claro y muy sincero. Bien podría ser el ejemplo supremo de la religión de las palomas. Continuamente me pregunto si Dios me usa. ¡Si realmente me conocieras, estarías convencido de que Dios puede usar a cualquiera!

Uno de mis lugares favoritos para pescar está cerca de Dove Key, una pequeña isla en los Cayos de Florida al otro lado de Key Largo. La verdad es que vi más palomas que palomas! Más al sur, en los Cayos de Florida, se encuentra Pigeon Key (cerca del Seven Mile Bridge). Seguro que las palomas también frecuentan esta pequeña isla.

La verdad es que todos somos una mezcla. Quería ser tan espiritual que no tenía la religión de las palomas en mí. ¡Quién me diera!

Mi amigo Lyndon Bowring ora por mí todos los días (a petición mía) para que no me tome demasiado en serio. Como dije antes, es casi seguro que esta es una de mis mayores debilidades. Tomarse demasiado en serio es una consecuencia del pecado original, pero creo que, en mi caso, se ve reforzado por al menos otras tres cosas: (1) Fui hijo único hasta los 15 años, cuando nació mi hermana menor. Así que tengo una personalidad de hijo único. Mis padres se dedicaron a mí, y parte del resultado es

sidó una ambición motivadora para tener éxito; (2) mi iglesia anterior, que posiblemente contribuyó a mi búsqueda de la perfección; y (3) experiencias auténticas con el Espíritu Santo, algunas de las cuales puedo haber malinterpretado o aumentado para adaptarlas a mis deseos personales.

Tal vez recuerde que mi padre me nombró en honor a su predicador favorito, el Dr. RT Williams, superintendente general de la Iglesia del

Nazareno. Tuve padres piadosos. Mi primer recuerdo de mi padre fue verlo de rodillas, orando durante treinta minutos (después de la lectura de la Biblia) antes de trabajar cada día. Mi primer recuerdo de mi madre era similar: verla de rodillas con las manos levantadas al cielo mientras oraba todas las mañanas después de que mi padre se fuera al trabajo. Me convertí a los 6 años, arrodillado junto a la cama de mis padres en la mañana de Pascua, el 5 de abril de 1942.

Valoro mi herencia nazarena. el medico Martyn Lloyd-Jones me decía una y otra vez: "No olvides tu pasado nazareno; fue lo que lo salvó" (de ser un frío teólogo ortodoxo). Estoy de acuerdo. Hablé bien de mi pasado nazareno por todo el mundo. Los nazarenos en Gran Bretaña conocen mi aprecio por ellos y mi pasado. Trevecca Nazarene University me otorgó un título de Doctor en Teología en 2007.

creación muy rígida

Aunque creo que me convertí verdaderamente a los 6 años, me costó mucho saber si estaba "totalmente santificado". Siempre he tenido un problema de temperamento, e incluso ahora. Mi antigua denominación ponía mucho énfasis en la entera santificación como la erradicación de la naturaleza carnal, incluyendo el temperamento de uno. Los nazarenos solían decirme: "Dios te quitará ese temperamento si te santificas". Hice todo lo que sabía hacer, pero nunca llegué al punto en que no perdiera los estribos.

Los predicadores nazarenos hablaron de la doctrina de la "total santificación", generalmente de acuerdo con John Wesley (aunque los eruditos nazarenos ahora discuten si eran ciertas para Wesley). Los nazarenos creen en dos obras de gracia: una debe ser "salvo" y luego "totalmente santificado". Esta santificación supuestamente permite vivir "por encima" del pecado. Algunos de sus líderes, incluidos mis pastores, enseñaron la perfección sin pecado. No se me permitía ir al cine, al circo, a clases de baile, a jugar a las cartas ni a llevar un anillo de graduación.

Mi madre no usó un anillo de bodas porque 1 Timoteo 2:9 prohíbe usar oro. Podría haber usado uno plateado, pero eso indicaría la "apariencia malvada". Nunca supe con certeza si realmente era salvo, ya que los nazarenos enseñan que puedes perder tu salvación si pecas.

Por lo tanto, mi conversión sería inválida si pecara. No estaba seguro de no ir al infierno. Tenía miedo de ir al infierno si hacía algo mal. Hice lo que me dijeron que era necesario para ser completamente santificado, dejando mi todo en el altar. Pero si me derrumbé (un problema, como dije, lo he tenido toda mi vida), significaba que todavía no estaba santificado.

mi momento definitivo

Después de ingresar al ministerio nazareno, sin duda tenía un deseo subconsciente de convertirme en líder de mi denominación.

No podía pensar fuera de la "caja nazarena". Empecé a estudiar en Trevecca Nazarene College (ahora la Universidad) en septiembre de 1953.

En mi segundo año en Trevecca, a los 19 años, me sentí llamado a predicar. Tres meses después, me convertí en pastor estudiantil en la Iglesia del Nazareno en Palmer, Tennessee, donde predicaba los fines de semana. En mi tercer año en Trevecca, el 31 de octubre de 1955, tuve una experiencia con el Espíritu Santo que se convertiría en el momento decisivo de mi vida y ministerio.

Mientras oraba en el camino de regreso a Trevecca ese lunes por la mañana, el Señor Jesús se me apareció. Aunque era una visión, era tan claro como verlo a simple vista. Él estaba intercediendo por mí a la diestra del Padre, como una hora después, lo escuché decirle al Padre: "Él quiere". Escuché la respuesta del Padre: "Él puede recibir".

Entré en un descanso del alma diferente a todo lo que he conocido. La paz era increíble. Sabía que estaba salvado. eternamente salvo.

Al caer la noche, pude ver que lo que me pasó fue una obra soberana del Espíritu Santo.

En los meses que siguieron, las doctrinas de la elección y la predestinación se me abrieron sobrenaturalmente, sin siquiera leer o escuchar un solo sermón sobre estos temas, sin leer una sola palabra de Juan Calvino o cualquier otro teólogo reformado. Seré lo más

honesto posible contigo. No había religión de palomas en esa etapa de mi vida.

Tuve pleroforia (seguridad completa) de salvación y, hasta cierto punto, pleroforia de comprensión. Hubo un momento en que me pregunté si había descubierto algo completamente nuevo.

Durante este período, comencé a tener otras visiones. Nunca antes había tenido visiones. Nunca olvidaré una visión en la que estaba predicando en un lugar famoso en la ciudad de Nueva York. Detrás de mí había un coro; todos vestían túnicas de color azul pálido y plata. Nunca supe si esta era una visión que debía tomarse literalmente o si solo apuntaba a un ministerio más amplio fuera de mi antigua denominación.

¿Podría haber inventado la visión? ¿No es predicar en un lugar famoso de Nueva York justo lo que podría desear? Sí. Pero por alguna razón nunca lo consideré religión de palomas. En cierto modo, fue la primera pista de que no sería nazareno para siempre. Esto sirvió como preparación. Si fuera simbólico, lo cual es posible, significaría un ministerio más amplio para mí algún día.

Sin embargo, meses después, se repitió la misma visión, esta vez mostrando a una mujer en el coro que tenía cabello rubio. Entró la religión de las palomas. Interpreté la visión en el sentido de que me casaría con una chica de pelo rubio. Les dije a todos mis amigos que algún día me casaría con una rubia. Pero no lo hice. Louise tenía el pelo castaño.

No casarme con una rubia dañó mi credibilidad con mis antiguos colegas de Trevecca. Esto les dio legitimidad para rechazar no solo mis puntos de vista sino también mi nueva teología.

Y con razón. Porque si me equivoqué con el punto de vista de la rubia, me equivoqué con mi llegada a una teología diferente.

Además, hasta el día de hoy nunca he predicado en la ciudad de Nueva York.

Podría argumentar débilmente que la visión se cumplió parcialmente en una iglesia de la que me convertí en pastor en Fort Lauderdale años después. Las túnicas eran como las de la visión, y había una adolescente en el coro con el mismo cabello rubio. Pero honestamente, no creo que la visión se haya cumplido. Tal vez fue simbólico. Para ser completamente honesto, la visión de mi predicación en la ciudad de Nueva York sigue siendo un misterio para mí. También es muy humillante. Quizás no sepa por qué tuve esta visión hasta que llegue al cielo.

En esos días también tuve una visión de mi padre. Llevaba un traje verde pálido. Caminó por el pasillo central de una iglesia que tenía ventanas en un lado y una pared en el otro. No tenía idea de lo que eso significaba. Seis años después, cuando era pastor de una iglesia en Carlisle, Ohio, la visión se cumplió literalmente.

¿Cuál fue el propósito de esta visión? La misma iglesia se volvió en contra de mi predicación y trató de sacarme meses después. Finalmente me rendí y renuncié a la dirección de la iglesia. La vista, sin embargo, me dio la paz que debería haber estado allí. También me hizo ver a través de la experiencia directa una profunda verdad teológica: que Dios conoce el futuro tan perfectamente como conoce el pasado. No había religión de palomas en esta visión.

El peligro con visiones

Según mi experiencia, después de tener algunas visiones en 1955-1956, es fácil imaginar que estás teniendo una visión cuando en realidad te la estás inventando. Hice esto al menos una vez. Estaba tan molesto con un pariente que me permití pensar que estaba viendo algo cuando no era así. Religión de palomas. Esta experiencia me enseñó cómo era posible imaginar una visión. Diría que muchas de estas visiones se cumplieron, literalmente. Pero algunos siguen siendo un misterio, y algunos no se han cumplido.

La religión de las palomas llegó a mi vida en esos días, principalmente porque quería convencer a mi padre de que estaba en el camino correcto. Quería tu aprobación. Estaba devastado por mi idea de dejar la Iglesia del Nazareno y abrazar el calvinismo. Se despertaba por la noche llorando por mi nueva dirección. Esto me dolió

profundamente. En agosto de 1956, para que se sintiera mejor, le conté una visión que se cumpliría por completo en un año. Él dijo: "¿Vas a poner esto por escrito?"

Sí. Así que firmé una visión que se cumpliría en 12 meses, como había prometido. No se cumplió. Religión de palomas. Esto convenció correctamente a mi padre de que yo estaba verdaderamente fuera de la voluntad de Dios. No solo eso; cinco años más tarde, trabajaba como vendedor de aspiradoras de puerta en puerta.

En 1978, veintidós años después, cuando el tren partía hacia la estación King's Cross de Londres, escuché estas palabras de mi padre: "Hijo, estoy orgulloso de ti. Tenías razón y yo estaba equivocado. Tuve que convertirme en pastor de la Capilla de Westminster para convencerlo.

La religión de las palomas puede surgir como un intento de la carne de agregar esfuerzos humanos a lo que fue iniciado por el Espíritu Santo. De ahí la pregunta de Pablo a los gálatas que se volvieron al legalismo: "Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿ahora seréis perfeccionados por vuestro propio esfuerzo?" (Gálatas 3.3). La religión de las palomas se manifiesta cuando nos ponemos delante del Señor, nos quedamos atrás, tratamos de encontrar satisfacción a través del legalismo o tratamos de quedar bien.

La paz que me concedió aquella mañana de octubre de 1955 duró unos diez meses. ¡Esos diez meses fueron maravillosos! Durante ese tiempo, sentí una paz extraordinaria: un descanso continuo del alma y un sentido de orientación inusual. Dos veces una voz interior, realmente creo que fue el Espíritu Santo, citó directamente textos de la Biblia, y no tenía idea de lo que estaba escrito hasta que los leí. Cuando tomé la Biblia para ver cuáles eran los versículos, me dieron una seguridad sobrenatural de que Dios realmente me estaba guiando. Como indiqué anteriormente, hablé en lenguas por primera vez en 1956. Esta experiencia estuvo acompañada de predicciones sobrenaturales sobre cosas que sucederían semanas después. Tales cosas sucedieron tal como las escuché. También escribí varios himnos y coros en esos días.

El día que perdí mi paz

Sin embargo, en agosto de 1956, la religión de las palomas se abrió paso en mi alma. Alguien ha hecho una acusación totalmente falsa y horrible en mi contra. He perdido mi mente. Y también perdí la paz. Esos diez meses de felicidad llegaron a un final repentino. Inmediatamente supe que la paz se había ido. Lo siento. La acusación fue muy injusta y falsa, pero entrístecí al Espíritu Santo al perder la paciencia. Dios no adaptará las reglas para ninguno de nosotros. Durante muchos años he intentado por todos los medios del mundo recuperar la paz.

En 1962, me convertí en pastor de la Iglesia de Dios de Fairview en Carlisle, Ohio, y los miembros allí me rechazaron en gran medida. No podían soportar mis enseñanzas sobre la gracia soberana. Mi antiguo mentor les había asegurado que "creerán cualquier cosa que prediques si puedes demostrarlo en la Biblia". No era el caso. Nos quedamos allí durante dieciocho meses. Mi antiguo mentor me dio la espalda mientras aún estaba allí, lo que resultó en lo que podría decirse que fue el trauma más grave de toda mi vida. La religión de las palomas entró en mi corazón de alguna manera. Me avergüenza admitir que le guardé un profundo rencor a este hombre durante muchos años. No hubo paz en mi alma durante mucho, mucho tiempo. Estoy asombrado de que Dios me haya usado durante estos años. Que tonto fui al vivir con odio y amargura todos estos años...

Todos los juicios tienen un límite de tiempo. Terminarán. No se apresure, pero averigüe lo que Dios quiere enseñarle.

La paz finalmente regresó, por etapas. Pero no fue hasta 1980, cuando aprendí a dignificar las pruebas, que comencé a experimentar la paz que tuve en 1955-1956. Esa paz vino cuando estaba predicando sobre Santiago 1:2: "Considérenlo todo gozo, hermanos míos, cuando enfrenten diversas pruebas". A medida que aprendí a "dignificar" las pruebas, incluso las pruebas más pequeñas y aparentemente insignificantes, esa vieja paz comenzó a regresar a mi alma. Dignificar las pruebas significa considerarlas como provenientes directamente de Dios, no quejarse y no tratar de ponerles fin. Todos los juicios tienen un límite de tiempo. Terminarán. No se apresure, pero averigüe lo que Dios quiere enseñarle. A eso me refiero

con "ensayos dignos". Al poner en práctica estos principios, experimenté un verdadero avivamiento en mi alma.

Más tarde, a través de la influencia antes mencionada de Josef Tson, me vi obligado a perdonar por completo a todos los que me habían lastimado. Ese fue el momento en que la paz de los últimos años volvió por completo. Me las arreglé para perdonar a mi antiguo mentor. Totalmente. Como señalo en mi libro Perdón Total, el acto de perdón total no es necesariamente reconciliación. Y a veces la reconciliación no sería algo bueno. Pero en este caso hubo una reconciliación muy bonita. Sin embargo, esta larga experiencia de amargura me enseñó una dura lección: es mucho más fácil perder la paz de la paloma que recuperarla.

otra lección

De 1982 a 1984, me avergüenza admitirlo, a veces prediqué "dirigido" a los miembros de la Capilla que se oponían a mi ministerio.

Si escuchaste las cintas de mis sermones sobre 1 Juan durante esos años, podrías concluir esto. Tengo vergüenza. Me puse a la defensiva. Incluso mis seguidores lo sabían. La religión de las palomas pasó a primer plano. Dicho esto, si bien mi esfuerzo por practicar el perdón total me salvó en esos días, por otro lado dije cosas que violaban esa enseñanza. Estaba fuera de control, haciendo insinuaciones y comentarios no tan sutiles sobre mis oponentes. Dios podría haberme quitado tan fácilmente; mis seguidores podrían haberse vuelto en mi contra. Pero Dios fue misericordioso conmigo y sobreviví. Y me alegro de no haber predicado nunca "dirigido" a nadie desde entonces.

Solo he tenido dos visiones desde 1956. Ambas vinieron mientras estaba en la Capilla de Westminster y eran similares. Todavía no se han cumplido. En las visiones, vi a innumerables personas en la Capilla de Westminster.

Interpreté las visiones como el avivamiento que vendría sobre ella. Aunque indiscutiblemente fuimos tocados por el Espíritu en mis últimos años en la Capilla, el avivamiento no llegó. Estas visiones eran de la religión de las palomas, no tengo idea.

Mi mayor pecado en estos veinticinco años en la Capilla de Westminster fue tomarme demasiado en serio. No pude entenderlo en ese momento. Ahora entiendo. Las personas que se toman a sí mismas demasiado en serio no pueden reírse de sí mismas. Se vuelven hipersensibles a las críticas y temen no recibir crédito por las cosas buenas que han hecho. lo sufro

Si pudiera hacer retroceder el reloj y comenzar de nuevo, podría haber evitado muchas trampas, especialmente no poner a mi familia primero como debería haberlo hecho. Puse la preparación de la iglesia y del sermón primero, pensando que estaba poniendo a Dios primero. Incorrecto. La paloma pondría a mi familia primero. La paloma me hizo poner la predicación primero y tomarme a mí mismo tan en serio. Ahora creo que si hubiera puesto a mi familia primero, habría predicado tan bien como lo hice. Pero no puedo recuperar esos años.

Sin embargo, hay buenas noticias. Dios restaura los “años de la siega que destruyó la langosta” (Joel 2:25). Nuestros dos hijos son felices y viven muy cerca de Louise y de mí. Están a solo cuarenta y cinco minutos de distancia y los vemos todo el tiempo. Nuestro hijo TR trabaja conmigo a tiempo completo, administrando mi sitio web y mis libros, y viaja conmigo por todo el mundo. A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien (Romanos 8:28). El hecho de que todas las cosas cooperen para bien no significa que lo que sucedió en el pasado fuera correcto en el momento.

Por el contrario, lo bueno, lo malo y lo feo, tarde o temprano, trabajan juntos para bien. La religión de las palomas será derrotada al final. ¡Gloria a Dios!

10

El avivamiento de Cane Ridge: el segundo avivamiento más grande de los Estados Unidos

Arrepentíos, pues, y convertíos a Dios, para que sean borrados vuestros pecados, para que vengan de parte del Señor tiempos de reposo. (Hechos 3.19, 20)

Las palomas protegen sus nidos Las palomas no protegen sus nidos.

PAGS ¿Por qué escribir un capítulo dedicado casi por completo al avivamiento de Cane Ridge? Por dos razones. Primero, porque muchos cristianos nunca han oído hablar del avivamiento de Cane Ridge, y creo que deberían saberlo. El “Cinturón de la Biblia” en los Estados Unidos no existiría si no hubiera tenido lugar el avivamiento de Cane Ridge. Si bien hoy en día el Cinturón Bíblico puede ser poco profundo en ciertos lugares (“1000 kilómetros de ancho y 1 centímetro de profundidad”, como dirían algunos), todos estamos mejor con el Cinturón Bíblico.

En segundo lugar, aunque me identifico como un carismático reformado y la mayoría de mis invitaciones para predicar provienen de iglesias carismáticas, creo que todos podemos aprender a ser un poco más tolerantes con aquellos que no están ministrando y adorando en nuestro “territorio”. Muchos carismáticos asumen que si los dones del Espíritu no se destacan, es posible que el Espíritu no esté presente. Creo que es una suposición apresurada. Este capítulo muestra que Dios puede estar obrando sin que, sin embargo, se destaquen muchos de los dones del Espíritu.

El primer gran despertar

En 1976, para conmemorar el centenario de la Declaración de Independencia, por invitación del Dr. Martyn Lloyd-Jones, dio la Conferencia Anual de la Biblioteca Evangélica de Londres. En él, enfatiqué la influencia del Despertar de Nueva Inglaterra de Estados Unidos en la Declaración de Independencia.

Consideré que el Gran Despertar condujo directamente a la formación de la Declaración de Independencia en 1776. El Dr. Lloyd-Jones se levantó después y habló durante varios minutos, respaldando mi perspectiva.

Todos los historiadores de la iglesia estadounidense están de acuerdo en que hubo dos grandes despertares en los Estados Unidos. El primero fue el Gran Despertar de Nueva Inglaterra (circa 1735-1750). Los principales exponentes fueron Jonathan Edwards, George Whitefield y Gilbert Tennent.

El punto culminante probablemente fue cuando Jonathan Edwards predicó su sermón "Pecadores en las manos de un Dios enojado" (título dado por el impresor cuando se imprimió el sermón). En una congregación en Enfield, Connecticut, el 8 de julio de 1741, basándose en el texto de Deuteronomio 32:35 ("A su tiempo sus pies resbalarán"), Edwards comenzó a describir los horrores del infierno. Leyó de un manuscrito y afirmó que era la misericordia de Dios que sus oyentes no estuvieran en el infierno en ese momento.

El punto culminante probablemente fue cuando Jonathan Edwards predicó su sermón "Pecadores en las manos de un Dios enojado".

Mientras hablaba, la gente comenzó a gemir y llorar. Edwards les pidió que se callaran para poder terminar. La consternación del pueblo se sintió tan profundamente que su agonía se expresó con ansiedad. Cuando terminó, algunas personas se aferraban a los bancos de la iglesia para evitar caer en el infierno. Se vio a hombres afuera agarrando troncos de árboles para evitar deslizarse al infierno. La noticia del sermón viajó por toda Nueva Inglaterra en días y por toda Inglaterra en semanas. El término "gran despertar" y el sermón de Edwards a veces se usaban casi indistintamente.

Louise y yo hemos viajado cuatro veces (hasta ahora) a Enfield, Connecticut. Vamos allí a orar, de pie o de rodillas, pidiendo: "Señor, hazlo de nuevo". En un terreno baldío al otro lado de la calle de la Escuela Montessori, hay un letrero clavado en el suelo. Los residentes me dijeron que muchas personas en Enfield se avergüenzan de ella. La placa dice:

Esta piedra marca el sitio de la Segunda Casa de Adoración de la Primera Iglesia de Cristo en Enfield. Construido en 1704 y utilizado para el culto hasta 1775. En este lugar de reunión el 8 de julio de 1741, durante el avivamiento conocido como "El Gran Despertar", Jonathan Edwards predicó su célebre sermón "PECADORES EN LAS MANOS DE UN DIOS ENOJADO".

Edwards predicó el sermón nuevamente en otro lugar dos semanas después, sin ningún efecto. Dios solo lo hizo una vez. Fue solo una muestra de lo que es experimentar la ira de Dios. Aquí no hay religión de palomas. Fue una auténtica efusión del Espíritu Santo; un sello sobre la enseñanza del Nuevo Testamento del castigo eterno. El primer mensaje del Nuevo Testamento fue Juan el Bautista predicando cómo escapar de la ira de Dios (Mateo 3:7).

En Inglaterra, el famoso George Whitefield (1714-1770) dejó de predicar desde los púlpitos y se fue al campo a predicar a la gente común. John Wesley lo criticó por hacer esto. No solo eso; extrañas manifestaciones ocurrieron cuando Whitefield predicaba: ladridos, llantos, gritos, risas, desmayos. Wesley le dijo a Whitefield, con estas palabras: "Tú sabes que muchas de estas cosas son de la carne". Whitefield estuvo de acuerdo. "Entonces elimina lo que es falso", dijo Wesley. Whitefield respondió que si intentas eliminar lo que es falso, también eliminarás lo que es real. Debemos dejarlos. Más tarde, el propio Wesley fue a los campamentos y fue testigo de las mismas manifestaciones.

Es como la parábola del trigo y la cizaña, o la cizaña; en lugar de deshacerse de la cizaña, él y el trigo deben crecer juntos (Mateo 13:30).

Parte del estigma del verdadero avivamiento es que la carne, la religión de las palomas, entra de alguna manera. Jonathan Edwards dijo que cuando la iglesia revive, ¡también lo hace el Diablo!

George Whitefield vino a Estados Unidos y se convirtió en una de las figuras principales del Gran Despertar. Podría decirse que fue el mayor evangelista de todos los tiempos. Pero, como dije antes, desafortunadamente incluso él permitió que la religión de las palomas entrara en su predicación. (Me refiero al incidente del trompetista que describí en el capítulo 8). Gilbert Tennent (1703-1764), un amigo de Whitefield, fue un predicador presbiteriano que también se destacó en el Gran Despertar de Nueva Inglaterra. Se hizo famoso por su sermón

“El peligro de un ministerio inconverso”, que enfureció a muchos pastores tradicionales.

Temía que muchos de ellos hubieran entrado en el ministerio de la predicación sin haberse convertido jamás. Su sermón fue duro. Llamó a muchos pastores maestros fariseos y provocó una gran división entre los pastores, especialmente los presbiterianos, en Nueva Inglaterra. ¿Religión de las palomas? Había una verdad indudable en el sermón de Tennent, aunque se dice que más tarde se arrepintió de haberlo predicado. Algunos pensaron que se estaba dirigiendo a un pastor específico. En este caso, podemos llamarla la religión de las palomas.

James McGready (1763-1817) y el avivamiento del condado de Logan

El Reverendo James McGready fue un predicador fuerte e intrépido, fuertemente influenciado por sus orígenes escoceses e irlandeses. Nacido en Pensilvania, se convirtió en pastor de una iglesia presbiteriana en Carolina del Norte. Pero su predicación desvió a la gente, y en 1796 finalmente se fue y terminó en el condado de Logan, Kentucky, cerca de la frontera con Tennessee, 40 millas al norte de Nashville. Se encargó de tres pequeñas congregaciones, que llevan el nombre de ríos: Red River, Muddy River y Gasper River. Aunque creía en la predestinación, no estaba controlado por ella. McGready era “un cruce entre Daniel Boone y Billy Graham”, dijo Stephen Mansfield. Era un predicador robusto que sentía una carga por los perdidos, pero también enfatizaba la vida santa, el tipo de cosas que lo metieron en problemas en Carolina del Norte. Estoy agradecido con Stephen Mansfield por gran parte del material relacionado con el avivamiento del condado de Logan. Poco después de que McGready se convirtiera en pastor de las tres iglesias en Kentucky (en 1797), formuló este acuerdo, pidiendo a todos los miembros que firmaran:

Cuando pensamos en la palabra y las promesas de un Dios compasivo para la pobre familia perdida de Adán, encontramos el incentivo más fuerte para que los cristianos oren con fe: pedir, en el nombre de Jesús, por la conversión de sus semejantes. Nadie jamás vino a Cristo, mientras estuvo en la tierra, con el caso de sus amigos, y estos fueron negados. Y aunque los días de su humillación habían pasado, sin embargo, para aliento de su pueblo, dejó constancia de que donde dos o tres se ponen de acuerdo, en la tierra, pidiendo en oración, creyendo, se hará. Una vez más, haré todo lo que pidáis en mi nombre, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Con estas promesas ante nosotros, nos sentimos movidos a unir nuestra súplica en una sola oración, escuchando a Dios, por la efusión de su Espíritu, para que su pueblo sea vivificado y consolado, y para que nuestros hijos,

y pecadores en general, convertíos. Por lo tanto, nos comprometemos a observar el tercer sábado de cada mes durante un año como día de ayuno y oración por la conversión de los pecadores en el condado de Logan y en todo el mundo. También nos dedicamos a dedicar media hora todos los sábados por la noche, comenzando al atardecer, y media hora todos los sábados por la mañana, comenzando al amanecer, rogándole a Dios que reavive su obra.[\[Nota 1\]](#)

En junio de 1800, 400 o 500 miembros de las tres congregaciones se reunieron en la Casa de Adoración de Red River para una serie de servicios programados del viernes al lunes pasado, una reunión de comunión al estilo escocés de cinco días. Fue un tiempo de profundo examen de conciencia, ya veces era angustioso preguntarse si alguien realmente se había convertido. Algunos habían estado orando por un avivamiento durante más de tres años. La expectativa era alta.

Durante los primeros días de la reunión, la gente se conmovió una y otra vez. Pero en el último servicio del último día, se abrieron las compuertas.

William Hodge, un pastor que se unió a McGready, predicó un largo y poderoso sermón. La audiencia comenzó a llorar y una mujer a la derecha de la casa comenzó a llorar y gritar.

Cuando Hodge terminó su sermón, el predicador metodista John McGee de Cumberland Valley subió al púlpito. McGee comenzó a sentir el poder de lo que estaba sucediendo y luego informó: "Había alguien más grande que yo predicando". Mientras continuaba la predicación: Les exhorté a que permitieran que el Señor Todopoderoso reinara en sus corazones y se sometieran a él, y sus almas vivirían. Muchos rompieron el silencio. La mujer en el extremo derecho de la casa gritó tremendamente.

Dejé el púlpito para ir a ella. Varios me hablaron: "Tú conoces a esta gente. Los presbiterianos ordenan un gran premio; no tolerarán esta confusión". Me volví para regresar—casi me caigo, el poder de Dios era fuerte sobre mí. Volviendo a darme la vuelta y perdiendo de vista el miedo del hombre, pasé por la casa exhortando con todo el éxtasis y la energía posible.[\[Nota 2\]](#)

La agitación que siguió fue extraordinaria. Los fieles quedaron abrumados por lo que pensaron que era el poder de Dios y yacían inconscientes en el suelo, una condición en la que los presentes fueron

llamados "muertos" debido a su apariencia. McGready recordó que el suelo estaba "cubierto de muertos; sus gritos de misericordia traspasaron los cielos."

Barton W. Stone (1772-1844) y el avivamiento de Cane Ridge

Lo que he descrito hasta ahora es solo el presagio de lo que es, según algunos cálculos, el mayor avivamiento que Estados Unidos haya visto jamás. Porque lo mejor y lo más poderoso aún estaba por llegar. Tuvo lugar al año siguiente, en 1801, en el condado de Bourbon, Kentucky, al este de Lexington. Tuvo lugar en una región llamada Cane Ridge, nombrada así por Daniel Boone debido a la abundancia de caña de azúcar en la región. Después del avivamiento de 1800 en el condado de Logan, Kentucky, Barton W. Stone invitó a miembros de todas las denominaciones a Cane Ridge para un tiempo de estudio bíblico y compañerismo. Por lo tanto, fue el pastor anfitrión de un culto con una asistencia de alrededor de 15.000 a 20.000. Se llevó a cabo a la manera escocesa de administrar la Cena del Señor, como en las reuniones del condado de Logan. Aunque el primero de los "servicios de campamento" fue en el condado de Logan, Cane Ridge sería el lugar al que casi todo el mundo se referiría. Nadie estaba preparado para lo que allí pasó, como veremos a continuación.

Nacido en Maryland, Barton W. Stone creció en un hogar de clase media alta. Fue bautizado por un clérigo de la Iglesia Anglicana. A los 18 años, mientras estudiaba en la Academia Guildford en Carolina del Norte, escuchó predicar a James McGready. McGready lo conmovió profundamente y fue ordenado ministro presbiteriano unos años más tarde. En 1798, se convirtió en pastor de dos iglesias presbiterianas en el condado de Bourbon: Concord y Cane Ridge. Según el historiador Paul K. Conkin, el fuerte de Stone era la organización y la cooperación ecuménica. No tenía las habilidades de púlpito de McGready. Su educación "no lo preparó para Cane Ridge ni dio ningún indicio de que ocuparía una posición estratégica en el gran avivamiento, una posición que involucró más circunstancias que talento".[\[Nota 3\]](#)

Estableció estrechas relaciones de trabajo con los metodistas. En 1800, Stone visitó a James McGready después de que estallara un avivamiento en las iglesias del condado de Logan. Stone propuso que la

gente viniera a Cane Ridge en 1801 para una reunión en la que la Cena del Señor sería el punto central. Se invitó a miembros de todas las denominaciones. En agosto de 1801, miles de personas de varios estados llegaron en sus carretas cubiertas, principalmente de Ohio, Virginia, Carolina del Norte, Tennessee y todo Kentucky.

Durante el 6 de agosto de 1801, los viajeros comenzaron a llegar a Cane Ridge. El sábado, las carreteras estaban atascadas con cientos de vagones. La gente acampó en el suelo e inmediatamente comenzó a alabar a Dios día y noche. La congregación de Cane Ridge construyó una carpa grande a unos cien metros de la casa de adoración (que tenía una capacidad para 500 personas, muchas de ellas de pie). No está claro si también esparcieron paja o improvisaron bancos con troncos. Los miembros de la congregación trajeron comida y la distribuyeron en largas mesas.

Pero no había suficiente comida para todos. Los caballos necesitaban agua dos veces al día, pero el río o arroyo más cercano estaba a aproximadamente 1 kilómetro y 600 metros de distancia. “Uno de los misterios de Cane Ridge es cómo los participantes obtuvieron el agua que necesitaban incluso para ellos mismos”, dijo Conkin.[\[Nota 4\]](#) Por no hablar de las instalaciones sanitarias. Cane Ridge no estaba preparado para tal reunión. Pero parece que la gente, al menos por un tiempo, se olvidó de comer o dormir.

El sábado, todos los campos estaban llenos. Miles inundaron el centro de Kentucky. Debe ser un período de preparación.

La gente debe prepararse espiritualmente para la próxima comunión. Pero el sábado por la tarde la predicación fue continua, tanto en la casa de culto como en la carpa. Según Conkin, “La emoción creció, y antes del anochecer, los campos resonaron con gritos y gritos penitentes, interrumpidos por los llantos de los bebés, los gritos de los niños y los relinchos de los caballos.

Cuando llegaron los visitantes, se sorprendieron con el ruido, el nivel de ruido”.[\[Nota 5\]](#) Se le llamó el “rugido del Niágara”, ya que se podía escuchar desde lejos.

El propósito central de la reunión, la Comunión, tuvo lugar en el servicio dominical. Un pastor presbiteriano predicó un sermón tradicional fuera de la tienda. Pero los comulgantes entraron en la casa de adoración para servir el pan y el vino. El número varió de 800 a 7000, aunque el número real de participantes en la Cena del Señor probablemente fue mucho menos de 7000. Los miembros de al menos diez congregaciones presbiterianas en el centro de Kentucky cooperaron activamente en la Comunión. Solo presidían pastores presbiterianos. Los pastores metodistas aparentemente se sintieron excluidos.

Las palomas protegen sus nidos. Los presbiterianos aparentemente querían el control.

Trece pastores presbiterianos predicaron o sirvieron mesas en Cane Ridge. Fuera de la casa de adoración, la gente gimió y cayó al suelo. Algunos cayeron y quedaron inconscientes. Algunos entraron en coma profundo. Mucha gente se agolpaba alrededor de cada persona que caía.[\[Nota 6\]](#) Según un pastor llamado James Campbell, algunos "lo lograron", es decir, obtuvieron la seguridad de la salvación; otros nunca lo hicieron. Los que tenían éxito a menudo se levantaban con gritos de alegría y comenzaban sus propias exhortaciones. Varias personas exhortaban simultáneamente en varias partes del terreno. Según Campbell,

Fuera de la casa de adoración, la gente gimió y cayó al suelo. Algunos cayeron y quedaron inconscientes, y otros se volvieron conscientes. Algunos entraron en coma profundo.

Pecadores cayendo por todos lados, gritando, gimiendo, clamando misericordia, retorciéndose; ¡maestros orando, muriendo, desmayándose, cayendo en aflicción por ser pecadores, o en arrebatos de alegría! Unos cantando, otros gritando, aplaudiendo, abrazándose y hasta besándose, riéndose; otros hablándoles a los afligidos, entre sí, oa los adversarios de la obra, y todo esto a la vez, ningún espectáculo puede suscitar una sensación más fuerte.[\[Nota 7\]](#)

La interminable actividad no cesó durante los dos primeros días, ni durante la noche. Algunas personas se quedaron despiertas toda la noche. Pastores cansados fueron llamados continuamente para ayudar a los muertos, orar con los penitentes y calmar la histeria.

Quizás lo más impresionante, para muchos espectadores, fueron las exhortaciones. En todas partes, casi todos, incluidos los que se

levantaron del suelo, así como los niños convertidos, podían estallar con una exhortación. Mujeres, niños pequeños, esclavos, gente sencilla y analfabeta, todos exhortados con gran efecto. Los observadores se maravillaron de su elocuencia, su profundo sentimiento y, a menudo, su aparente comprensión sobrenatural de las Escrituras.

Algunos creían que los nuevos conversos experimentaban el don de la profecía, mientras que los críticos a menudo creían que estaban poseídos por demonios. Un observador que llegó a Cane Ridge el sábado, cuando el avivamiento estaba llegando a su apogeo, estimó que 300 personas estaban exhortando, muchas al mismo tiempo.

Se informa que una niña de 7 años se montó en los hombros de un hombre y pronunció palabras maravillosas hasta que estuvo completamente cansada. Luego apoyó la cabeza sobre la de él como si estuviera durmiendo. Una persona en la audiencia sugirió que la pobre era mejor que se acostara, presumiblemente para dormir. La niña se despertó con esta sugerencia y dijo: “No me llames pobre, porque Cristo es mi hermano, Dios es mi padre y tengo un reino que heredar. Así que no me llames pobre, porque soy rico en la sangre del Cordero”.
[\[Nota 8\]](#)

El día culminante fue el domingo, cuando los presbiterianos presidían la Comunión. Algunos metodistas, como mencioné anteriormente, se sintieron excluidos. Los presbiterianos predicaron sus sermones programados en la tienda. Un pastor metodista decidió ir a un árbol caído a cien metros al este de la casa de adoración y lo convirtió en su púlpito.

Su oración y el himno de apertura le dieron una gran audiencia, estimada entre 10,000 y 15,000. Se basó en el texto de 2 Corintios 5:10: “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba conforme a las obras hechas en el cuerpo, sean buenas o sean malas”. Mientras hablaba, cientos cayeron.

Entre ese domingo y el miércoles, se informa que no menos de 500 personas estuvieron en el terreno.

El lunes, sin embargo, muchos visitantes tuvieron que irse y regresar al trabajo. Las nuevas llegadas continuaron hasta el miércoles o el jueves. Entonces todos comenzaron a irse e irse a casa. El avivamiento de Cane Ridge duró unos seis días, con la mayor intensidad el sábado y el domingo.

El Despertar de Nueva Inglaterra duró varios años; El "segundo gran despertar" de Estados Unidos duró sólo unos pocos días.

después del renacimiento

El avivamiento de Cane Ridge fue llamado el Pentecostés de América. Las manifestaciones no fueron planeadas y surgieron espontáneamente cuando los cristianos se reunían y comenzaban a adorar. Tuvieron lugar durante la Cena. Durante la predicación. Pero sin duda la religión de las palomas también se infiltró. Algunos probablemente falsificaron las manifestaciones. Algunos se cayeron de los caballos y se hicieron pequeños cortes y magulladuras. Dudo que el verdadero avivamiento venga en un paquete limpio y ordenado.

Una de las grandes evidencias de que Cane Ridge fue un verdadero derramamiento del Espíritu es el hecho de que muchos de los que venían a burlarse y oponerse se convirtieron repentinamente a Cristo. Las manifestaciones no se realizaron para ninguna clase en particular, educada o no. Muchos líderes se vieron profundamente afectados, comenzando por el gobernador de Kentucky. Un representante de la asamblea de Kentucky quedó tan afectado por el avivamiento que abandonó la política y se convirtió en pastor. Muchos pastores presbiterianos sufrieron convulsiones o cayeron en coma. también hay que decir que al menos dos tercios de los que cayeron al suelo eran mujeres o niñas. Conkin dijo:

Una de las grandes evidencias de que Cane Ridge fue un verdadero derramamiento del Espíritu es el hecho de que muchos de los que venían a burlarse y oponerse se convirtieron repentinamente a Cristo.

Ningún ejercicio aeróbico podría igualar algunos de los movimientos y bailes [...]. Los afectados, algunos con gran vergüenza, coincidieron invariablemente en que lo que hicieron fue involuntario. No pudieron evitarlo [...]. Pocos presentes parecían inmunes a algunos efectos físicos.[\[Nota 9\]](#)

El cómputo de “muertos” osciló entre 1.000 y 3.000. El cálculo de conversión también oscilará entre 1.000 y 3.000. Un año después, un visitante de Lexington dijo que todavía se hablaba de avivamiento en Cane Ridge.

Supuestamente fue un evento presbiteriano, pero, como dijo Conkin, "los metodistas lo hicieron mejor".[\[Nota 10\]](#)

Peter Cartwright (1785-1872), quien se convirtió en un famoso evangelista metodista, dio este testimonio:

En esa reunión [en Cane Ridge, 1801] me di cuenta de que era un pecador culpable y miserable. El sábado por la noche de dicha reunión, fui, con multitudes llorando, y me incliné ante la tienda, y oré con piedad, pidiendo misericordia. En medio de una solemne lucha del alma, se asentó en mi mente una impresión, como si una voz me dijera: "Todos tus pecados te son perdonados". La luz divina brilló a mi alrededor, una alegría indecible surgió en mi alma. Me levanté, abrí los ojos, y parecía que estaba en el cielo [...] y aunque desde entonces he sido, en muchos casos, infiel, nunca dudé ni por un momento que el Señor, allí en ese momento, perdonaba mis pecados.[\[Nota 11\]](#)

El avivamiento de Cane Ridge finalmente causó mucha división.

En su apogeo, como el sábado y el domingo, las divisiones teológicas parecían nada. Barton Stone dijo que no importaba si eras bautista, presbiteriano o metodista; era solo un cristiano. Desafortunadamente, sin embargo, más tarde fundó otra denominación, la Iglesia Cristiana. Sin embargo, cambió su punto de vista teológico y se hizo arminiano.

Los presbiterianos también se dividieron. Un remanente se convirtió en la Iglesia Presbiteriana de Cumberland. Mantuvieron partes de la Confesión de Fe de Westminster, que enfatiza la predestinación, pero también abrazaron la teología metodista.

JO McClurkan, fundador de Trevecca College, era presbiteriano de Cumberland. Se mudó a Nashville. Cuando G. Campbell Morgan, uno de mis predecesores en la Capilla de Westminster, estaba predicando en Nashville, conoció a JO McClurkan. McClurkan le dijo a Morgan que quería abrir una escuela pero que no sabía cómo llamarla. Campbell Morgan sugirió Trevecca, debido al Trevecca College en Gales, fundado como un lugar donde arminianos y calvinistas podían trabajar juntos. Cuando Trevecca se convirtió en parte de la Iglesia del Nazareno, cambió su nombre a Trevecca Nazarene College (ahora la Universidad), que es, como recordarán algunos lectores, mi propia alma mater.

Barton Stone lamentó que el avivamiento de Cane Ridge no hubiera continuado y señaló años después: "Estos efectos benditos habrían continuado si los hombres no hubieran apresurado sus manos consagradas para agarrar el arca que se tambaleaba, confundiéndola con el arca de Dios".[\[Nota 12\]](#) La religión de las palomas se introdujo sigilosamente cuando la gente hizo todo lo posible para pretender que la unción del Espíritu todavía estaba sobre ellos. ¡Algunos fingieron, y otros inconscientemente asumieron que si tenían los mismos "efectos" significaba que tenían la unción! Religión de palomas.

Cierro este capítulo con mi propia observación sobre los diversos efectos. Cuando el avivamiento de Cane Ridge estaba en su apogeo y los predicadores exhortaban en los campos, desarrollaron un sonido reconocible en la voz que provenía de la dificultad para respirar mientras hablaban. Los que estuvieron presentes en el avivamiento galés (1904-1905) informaron que a veces sentían la necesidad de respirar debido al kabod (peso de la gloria) sobre ellos.

Lo mismo sucedía en Cane Ridge, donde los predicadores a veces suspiraban mientras hablaban.

Sospecho que fue muy real e incontrolable durante el apogeo del avivamiento. Sin embargo, se volvió fácil de imitar después de que el avivamiento se calmó. Esto continuó durante muchos años. Escuché a algunos predicadores en Ashland, Kentucky (100 millas de Cane Ridge) hablar de la misma manera.

"Porque de tal-oh tanto amó Dios al mundo-oh que ha dado a su Hijo unigénito-oh, para que todo aquel que en él cree-oh no se pierda-oh, sino que tenga vida eterna-oh" (esa es la mejor manera que conozco de escribiendo).

La última semana de escribir este manuscrito, estaba en Carolina del Norte. Encendí el televisor en un canal local y escuché a un predicador. Estaba haciendo lo mismo después de dos o tres minutos de mensajes de texto, terminando las palabras con "oh" cada tres o cuatro segundos.

No sé si estos predicadores sabían lo que estaban haciendo. Mirando hacia atrás, me queda claro que lograron producir el "efecto" al convencer a algunas personas de que la antigua unción todavía estaba

presente, pero sin la verdadera unción del Espíritu. Lo llamaron "unción".

Desafortunadamente, al final, la religión de las palomas es inevitable.

Como sigo diciendo, ninguno de nosotros es perfecto. Incluso los más grandes avivamientos y despertares han terminado. Como los Gálatas, comenzamos en el Espíritu, pero muchas veces deseamos ser perfeccionados por la carne, sin darnos cuenta de que es la carne. Así como a veces es difícil distinguir una paloma de una paloma, es difícil ver que la religión de las palomas pueda imponerse sobre lo que ya era tan real y precioso.

Capítulo 10 Notas

1-Smith, James. Historia de la Iglesia Cristiana. Nashville: Oficina Presbiteriana de Cumberland, 1835. p. 565-566.[\[Regreso\]](#)

2 - Marshall, Pedro; Manuel, David. Del mar al mar brillante: 1787-1837. Grand Rapids, MI: Revell, 2009. pág. 66. Disponible en: <http://tinyurl.com/zkm9j3a>. Consultado el: 18 de julio. 2017. [\[Regreso\]](#)

3 - Conkin, Paul K. Cane Ridge: Pentecostés de América. Madison, WI: University of Wisconsin Press, 1990. p. 73. Disponible en: <http://tinyurl.com/zn2ueew>. Consultado el: 18 de julio. 2017. [\[Regreso\]](#)

4 - Ibíd., pág. 86.[\[Regreso\]](#)

5 - Conkin, Cane Ridge, pág. 89.[\[Regreso\]](#)

6 - Ibíd., pág. 92.[\[Regreso\]](#)

7 - Williams, D. Newell. Barton Stone: una biografía espiritual. St. Louis, MO: Chalice Press, 2000. p. 61.[\[Regreso\]](#)

8 - Conkin, Cane Ridge, pág. 95.[\[Regreso\]](#)

9 - Conkin, Cane Ridge, pág. 105.[\[Regreso\]](#)

10 - Ibíd., pág. 60[\[Regreso\]](#)

11-Kerr, Hugh Thomson. Conversiones famosas: la experiencia cristiana. Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Co., 1994. pág. 98.[\[Regreso\]](#)

12 - Mansfield, Stephen. La batalla de Lincoln con Dios Nashville: Thomas Nelson, 2012. p. 23[\[Regreso\]](#)

Sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ninguna otra cosa. Que vuestro sí sea sí y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación. (Santiago 5.12)

A las palomas les encanta la atención. Las palomas no aman la atención.

NO Nunca escuché del “ministerio profético” hasta 1990. Hasta entonces, la profecía, para mí, significaba cosas sobre los últimos días antes de la segunda venida de Cristo. Pero cuando John Wimber llevó a los “profetas de Kansas City” a Londres, mi percepción del ministerio profético adquirió un significado completamente diferente. Algún tiempo después de que estos hombres proféticamente dotados hicieran su impacto en Londres, apareció el libro Kansas City Prophets. La revista Christianity Today habló sobre los hombres en ese libro. De hecho, conocía bien a los cuatro hombres ya dos de ellos muy bien.

Me acerqué a John Paul Jackson, uno de los llamados profetas de Kansas City, quien recientemente vino para estar con el Señor. Participé en su consejo. Tus profecías personales para mí cambiaron mi vida.

Siempre quiso aprender. Realmente me gustó su postura sobre el hecho de que “el carácter es más importante que tener dones”, un énfasis que se necesita con urgencia en estos días. Una noche, hace más de diez años, mientras estaba sentado a la mesa de nuestra cena en Cayo Largo, de repente me miró y dijo: “RT, llegarás a la mayoría de edad, pero si no te pones en forma físicamente, no lo harás”. poder disfrutarlo”. Estaba conmocionado, no solo porque necesitaba

ponerme en forma, sino porque sus otras palabras proféticas fueron increíblemente precisas. Inmediatamente cambié mi dieta y perdí peso. Steve Strang, mi editor, me dio un programa de ejercicios que seguí fielmente todas las mañanas durante más de diez años. Contraté a un entrenador que me hizo levantar pesas. Odio pensar cuál sería mi condición física hoy si no fuera por esas palabras. A los 80 años,

Fui profundamente influenciado por otro de estos hombres. Se convirtió en miembro de la Capilla de Westminster. Puedo decir que nos hizo bien, no mal. Aprendí mucho. Era un mundo nuevo para mí. Seguro que era mejor así, pero también aprendí mucho sobre lo que no es tan bueno en la forma en que se desarrolló el ministerio profético en algunas personas famosas.

La esencia de la mayor parte de este capítulo se ha presentado como una breve conversación con unos 70 de los profetas más conocidos de Estados Unidos. Sabiendo exactamente lo que diría, John Paul me pidió que hablara en la Conferencia de Convergencia en el área de Dallas-Fort Worth hace unos años. Pronuncié este discurso con inquietud y temblor, sabiendo muy bien que podría ofender a algunos, o quizás a todos. Debo decir, sin embargo, que aparentemente todos estuvieron de acuerdo conmigo y me agradecieron por lo que dije.

“El Señor me dijo”

Muchas personas afirman hablar por Dios en estos días, pero ¿cuántas de ellas realmente hablan por él? Hay muchas personas que afirman tener un don profético y entregan mensajes que comienzan con "El Señor me dijo". La pregunta es, ¿cuántos de estos mensajes son verdaderamente del Señor?

¿Deberíamos preocuparnos de que tantos mensajes que comienzan con las palabras “El Señor me dijo” no se están cumpliendo?

¿Y qué crees que piensa Dios en el cielo de todo esto?

¿Por qué es importante este capítulo? En primer lugar, principalmente porque la religión de las palomas ha entrado con vehemencia en el ministerio profético en América en general con una venganza. Segundo, cuando un mensaje que comienza con las palabras

“El Señor me dijo” no se cumple, obviamente algo anda mal. Esto deshonra el nombre del Señor y desacredita el don de la profecía en general, dando argumentos a la hipótesis cesacionista no bíblica. Además, si la profecía no se cumple cuando se afirma que “el Señor me dijo”, implica falso testimonio.

¿Se disculparán aquellos que afirman recibir una palabra del Señor si no termina como se prometió? Odio decirlo, pero pocos se disculpan.

Muchos no tienen la humildad de admitir que estaban equivocados. Cuando las personas no tienen la amabilidad de admitir que estaban equivocadas, es una señal de falta de integridad. El problema podría resolverse en gran medida si estas personas dejaran de decir “El Señor me dijo” al hacer un pronunciamiento.

¿Por qué siguen diciendo “El Señor me dijo” cuando se equivocan?

Natán profetizó a David que podía construir el templo, pero tuvo que volver al día siguiente para admitir que lo había anticipado y que la palabra era suya, no de Dios. Luego le dijo a un decepcionado David, quien humildemente aceptó, que Salomón, no David, construiría el templo (2 Samuel 7). Samuel estaba convencido de que Eliab sería el próximo rey, pero descendió ante Isaí y todos sus hijos y ungió a David con aceite (1 Samuel 16:6-12). Necesitamos más Nathans y Samuels hoy.

Sin embargo, ¿Dios a veces realmente nos habla?

Por supuesto. ¿No deberíamos entonces atribuirle tal mensaje? ¿Hay un momento adecuado para decir “El Señor me dijo” cuando tienes una palabra que el profeta siente que es realmente de Dios? ¿No es alentador cuando un profeta con una sólida reputación dice: “El Señor me ordenó decir esto”? Abordaré estos temas más adelante en este capítulo.

Afirmar “El Señor me dijo” es un hábito que los profetas encuentran difícil de romper. A algunos les resulta casi imposible cambiar este hábito.

Le rogué a uno de ellos que lo detuviera. Él intentó. No consiguió. Pero siguió cometiendo errores.

voy a aclarar Si bien no afirmo tener un don profético, he cometido este mismo error miles de veces, ya sea con una persona, "El Señor me ha dado una palabra para ti", o mientras predico, "El Señor me ha dado este sermón", "El Señor me ha dado este sermón". me dio este conocimiento". Al hacerlo, estoy afirmando que Dios está detrás de todo lo que digo y que la gente debería aceptarlo, de lo contrario... Los ángeles deben haberse avergonzado.

La profecía, si es cierta, es una palabra directamente de Dios sin el filtro de adornos humanos, y puede referirse al pasado, al presente o al futuro.

La profecía, si es cierta, es una palabra directamente de Dios, sin el filtro de adornos humanos, y puede referirse al pasado, al presente o al futuro. Dicho esto, hay niveles de profecía. No todas las profecías son del mismo calibre o tipo.

Seis niveles de profecía

Imagina una pirámide, comenzando en la parte inferior:

1. Exhortación general o aliento a un individuo oa la congregación. Este es el nivel "más bajo" de la profecía. La posibilidad de profetizar de este modo se ofrece a todos los cristianos. Cuando Pablo exhortó a los cristianos de Corinto a valorar el don de la profecía más que el hablar en lenguas, no los desafiaba a ser Isaías o Elías. "Pero el que profetiza, lo hace para edificación, exhortación y consolación de los hombres" (1 Corintios 14:3). Dios realmente puede dar una palabra de aliento que se debe compartir con una o varias personas.

2. Alertas específicas. Este es un nivel superior de profecía. Agabo, a quien Lucas llamó profeta, predijo que una gran hambruna se extendería por todo el mundo romano, lo cual sucedió (Hechos 11:27, 28). El mismo Agabo advirtió a Pablo que no fuera a Jerusalén. Agabo tomó el cinturón de Pablo, le ató las manos y los pies con él y dijo: "Así dice el Espíritu Santo: 'Así atarán los judíos al dueño de este cinturón en Jerusalén y lo entregarán a los gentiles'" (Hechos 21:11). Deben observarse dos cosas: primero, Agabo habló: "Así dice el Espíritu

Santo", lo que equivale a decir: "El Señor me dijo". Segundo, cuando analizas lo que le sucedió a Pablo más adelante en Hechos, encontrarás que esto no es lo que sucedió. La advertencia general de que Pablo tendría problemas con los judíos se cumplió, pero en realidad Pablo frustró los planes de los judíos, quien ciertamente no lo entregaría a los gentiles. Además, Pablo fue a Roma porque él mismo exigió ser juzgado por César (Hechos 25:12). Esto significa que Agabo entendió bien una de las dos profecías, pero se equivocó por completo en los detalles cuando dijo: "Así dice el Espíritu Santo". Este no es exactamente un buen precedente para decir "El Señor me dijo". Disculpe, pero esto es religión de palomas.

3. Cuando somos llamados ante las autoridades por causa de Cristo.

Jesús dijo:

"Por causa de mí seréis llevados ante gobernadores y reyes como testigos para ellos y para los gentiles. Pero cuando te arresten, no te preocupes por qué decir, o cómo decirlo. En aquel tiempo se dará qué decir, porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por medio de vosotros" (Mateo 10:18-20).

Este es incluso un nivel más alto de profecía que los dos niveles anteriores.

Como mencioné anteriormente, en 1963, cuando era pastor de una iglesia en Ohio, algunos miembros se ofendieron por mi teología y me denunciaron ante las autoridades de la denominación. Tuve que enfrentarme a un grupo de predicadores que emitieron un juicio sobre lo que yo había predicado. En la mañana de este juicio público, mi lectura del día fue Mateo 10:18-20, el pasaje citado anteriormente. Esto me dio un gran consuelo. Esa noche, mientras me enfrentaba a la "jerarquía" de la denominación y algunos miembros de mi iglesia, no solo recibí una paz increíble, sino un torrente de palabras que sabía que no venían de mí.

¡Leí este mismo pasaje al difunto Yasser Arafat, dándole a entender que reclamé parte de ese pasaje cuando fui a verlo! ¡Le gustó, porque lo comparaba con un rey! Si bien este pasaje realmente no encajaba, no lo visité debido a la persecución, aún confiaba en él, decidido a no pensar de antemano lo que le diría. No insistiría demasiado en lo que voy a decir, pero puedo decir que siempre me dieron palabras para decirle a

Arafat que me parecían apropiadas en ese momento. Siempre enfatiqué que Jesús murió en la cruz y oré para que la sangre de Jesús fuera rociada sobre Arafat por el Espíritu Santo.

Claramente le gustaba cuando oraba así. Como digo en mi libro Solo termina cuando termina,[\[Nota 1\]](#) No me sorprendería ver a Yasser Arafat en el cielo.

Dicho esto, se nos prometen mensajes proféticos genuinos cada vez que necesitemos ser llamados a comparecer ante las autoridades por lo que creemos.

4. Predicar en el Espíritu. Así es como describiré la palabra de Pedro: "Si alguno habla, que hable como quien imparte la palabra de Dios" (1 Pedro 4:11). Se trata ciertamente de una referencia a la predicación: un estímulo para los que tenemos la responsabilidad de predicar la Palabra de Dios. Estamos realmente animados a predicar como si Dios estuviera hablando a través de nosotros. Mientras leo estas palabras, digo: "¡Ojalá!" He estado predicando por más de setenta años. Creo, solo creo, que he cumplido 1 Pedro 4:11 dos veces.

En cualquier caso, a los ministros se nos anima a creer que debemos hablar como si fuera el Espíritu Santo hablando a través de nosotros. Parece, por tanto, que la predicación expositiva debería ser así, es decir, si nuestra interpretación de la Escritura es absolutamente lo que Dios dictaría, no nuestras opiniones personales. En un mundo perfecto, toda predicación pronunciaría los propios oráculos de Dios, pero desafortunadamente ninguno de nuestros pastores puede hacerlo.

5. Profetas bíblicos no canónicos. Este nivel de profecía incluiría a profetas como Elías, Eliseo, Natán y Gad. "No canónico" significa que estos profetas no tienen un libro que lleve su nombre, como Isaías, Daniel o Samuel. De hecho, es un nivel muy alto de declaraciones proféticas. Pero incluso ellos no eran perfectos. Posiblemente, la mayor unción del Espíritu ya estaba en Elías cuando se enfrentó a los profetas de Baal en el Monte Carmelo: "¿Hasta cuándo vacilaréis? Si el Señor es Dios, seguidle; mas si Baal es Dios, seguidle" (1 Reyes 18:21). Elías y el Dios verdadero fueron reivindicados abiertamente ante todos los presentes cuando el fuego de Dios cayó ante sus propios ojos (1 Reyes 18:38). Sin embargo, en todo esto, había un Elías frágil y egocéntrico

que hizo una afirmación que era totalmente falsa: “Soy el único que queda de los profetas del Señor” (1 Reyes 18:22). La religión de las palomas se deslizó incluso bajo una unción tan extraordinaria. Lo que Elías dijo era evidentemente falso. Unos días antes, Elías se reunió con Abdías, quien había escondido a cien profetas en una cueva para protegerlos del malvado rey Acab (1 Reyes 18:4-7). Elías no fue el único profeta que quedó. También se tomó a sí mismo demasiado en serio.

La pregunta relevante es, ¿podría haber profetas no canónicos como Elías o Eliseo hoy? Sospecho que hubo pocos, muy pocos, que pronunciaron palabras que son casi tan sorprendentes como algunas de las pronunciadas por los profetas no canónicos del Antiguo Testamento. Podría enumerar algunos, pero prefiero no mencionar nombres aquí.

En cualquier caso, aunque algunos de estos hombres (algunos vivos, algunos difuntos) han pronunciado palabras fenomenales y también visto milagros, son frágiles hombres de polvo. Esta es, en parte, la razón por la que Santiago dice que Elías era “un hombre sujeto a las mismas pasiones que nosotros” (Santiago 5.17, Almeida Revista e Corrigida).

Creo que el mayor derramamiento del Espíritu Santo es inminente. Es mi opinión que lo próximo que sucederá en el calendario de Dios no es la segunda venida de Cristo, sino lo que yo llamo el “clamor de medianoche”, cuando la Iglesia será despertada antes de la segunda venida. Si Dios quiere, ese será el tema de mi próximo libro. El Espíritu Santo vendrá con el mismo poder del que leemos en Hechos. Será cuando la Palabra y el Espíritu se unan en una medida que no hemos visto hasta hoy. Sucederá pronto. Mucho en breve. No me sorprendería si Dios levantara algunos Elías y Eliseos cuando eso sucediera. Pero aun así, tales profetas estarán bajo las Sagradas Escrituras; de lo contrario, ¿cómo sabremos que son verdaderos siervos de Dios?

Pero, ¿no tendría un profeta de ese nivel el derecho de decir: "El Señor me dijo" o "Así dice el Señor"? No. Primero, ¿quién afirmará que tiene este “quinto nivel” de unción profética? Eso sería pomposo. ¡Pero algunos afirman! ¡Uno de mis editores me dijo que cierto escritor no permitiría que el editor revisara su material! Él dijo: "Dios escribió este libro".

¡Así que el problema es que algunos dirán que tienen la autoridad de Elías o Eliseo! Harán excepciones a los principios que sugiero en este capítulo y reclamarán el derecho de decir: "Así dice el Señor". Si alguien necesita este apoyo para reforzar su autoridad, no es apto para profetizar. Elías no usó la plataforma del Monte Carmelo para decir: "El Señor me ordenó decir esto". Si lo hubiera hecho, habría rebajado al Señor a su nivel carnal cuando dijo: "Soy el único que queda".

Es mi opinión que lo próximo que sucederá en el calendario de Dios no es la segunda venida de Cristo, sino lo que yo llamo el "clamor de medianoche", cuando la Iglesia será despertada antes de la segunda venida.

Los profetas necesitan ser humildes. Podría haber llamado a este capítulo "Orgullo profético". A algunos de ellos les encanta ser el centro de atención. Ellos, como las palomas, quieren ser vistos. Les encanta la atención. La paloma, el verdadero símbolo del Espíritu Santo, no busca ni quiere atención.

6. Sagrada Escritura. Aquí está la parte superior de la pirámide. La Biblia es suprema. La Biblia es el nivel más alto de profecía. Además, este nivel es la máxima revelación de Dios. Nunca habrá un nivel de profecía o unción de ningún profeta que supere o iguale la Biblia. Nos guste o no, tú y yo debemos creerlo. De lo contrario, las compuertas estarán abiertas para todos, Tom, Dick o Harry, que afirman falsamente ser portavoces de Dios. Puedes esperar falsos profetas. ¿Cómo distinguimos lo falso de lo verdadero? por la Biblia el medico Martyn Lloyd-Jones siempre decía: "La Biblia no fue dada para reemplazar lo milagroso; fue dada para corregir abusos."

La Biblia es la última y única infalible revelación divina. Cualquier verdadero profeta se someterá gustosamente a las Sagradas Escrituras. De lo contrario, recházalo!

Toda la Biblia puede llamarse con justicia una profecía. "En primer lugar, sabed que ninguna profecía de la Escritura proviene de interpretación personal, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los hombres hablaron de Dios movidos por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1:20,21). Esto se refiere a todas las palabras del Antiguo Testamento. Pablo dijo más o menos lo mismo: "Toda la

Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, reprender, corregir e instruir en la justicia" (2 Timoteo 3:16). "Toda la Escritura" se refiere al Antiguo Testamento. ¿Y qué hay del Nuevo Testamento? También se aplica. Pedro confirmó los textos de Pablo como Escritura (2 Pedro 3:15, 16). Pablo también reclamó la misma autoridad (1 Corintios 7:10; 14:37).

Tú y yo nunca superaremos la necesidad de las Escrituras. La forma más rápida de convertirse en "un hombre o una mujer de ayer" es fantasear que no necesitamos someternos a las Escrituras. Recuerde que el rey Saúl se sintió obligado a ir en contra de las Escrituras (1 Samuel 13:12). En ese momento, se convirtió en el hombre de ayer. Tú y yo también lo haremos si repetimos la locura de Saúl.

La Biblia es la revelación divina de la verdad última, perfecta e infalible.

Nunca será reemplazado o reemplazado antes de la segunda venida de Cristo.

límites de la profecía

Toda unción tiene su límite. Una de las características de la unción que más nos humilla es aceptar nuestras limitaciones. Aquí hay un pasaje extremadamente relevante:

Por tanto, por la gracia que me ha sido dada, os digo a todos vosotros: Que nadie tenga de sí mismo un concepto más elevado del que debe tener; sino, por el contrario, tened un punto de vista equilibrado, según la medida de fe que Dios os ha dado. Así como cada uno de nosotros tiene un cuerpo con muchos miembros, y estos miembros no cumplen todos la misma función, así en Cristo nosotros, que somos muchos, formamos un solo cuerpo, y cada miembro está unido a todos los demás. Tenemos diferentes dones, según la gracia que nos ha sido dada. Si alguno tiene el don de profetizar, úselo en proporción a su fe (Romanos 12:3-6).

Cuando Pablo dice que "si" el don de uno es el de profetizar, es un importante "si". No pretendo tener ese don a menos que interpretes este pasaje como lo hizo Juan Calvino. Creía que Pablo hablaba de predicar. Si eso es lo que Pablo quiere decir con el don de profecía, entonces yo tengo el don de profecía. Pero no creo que eso sea lo que Pablo quiso decir. Creo que Pablo se está refiriendo a lo que hemos escrito en este capítulo: la profecía como palabra directa de Dios.

Podría referirse a lo que yo llamo "nivel uno" (el nivel "más bajo"), o quizás mucho más alto que eso. De todos modos, Pablo enseña que uno debe (1) averiguar cuál es su unción, y luego (2) si es para profetizar, recuerde estas palabras: "Úsela en proporción a su fe".

Hay dos formas de interpretar la proporción (en griego, analogía): extensión o analogía. Si Pablo se refiere a la medida de la fe, lo cual ciertamente hace, entonces uno debe profetizar dentro de ese límite de la fe. Como ya mencioné, todos tenemos fe en la medida. Esto significa que hay un límite para nuestra fe.

Sólo Jesús tenía el Espíritu Santo sin límites. Solo Jesús tuvo una fe perfecta. Algunas personas que tienen el don de la verdadera profecía se pasan de la raya y se meten en problemas. A veces una persona recibirá una palabra verdadera de Dios, pero luego la embellecerá. Religión de palomas. Si nos mantenemos dentro de los límites de nuestra fe, estamos a salvo. "No vayáis más allá de lo que está escrito" (1 Corintios 4:6) es una palabra para profetas y predicadores.

Sin embargo, si Pablo se refiere a la analogía, lo cual ciertamente no hace, uno debe profetizar de acuerdo con la sana teología. El griego en Romanos 12:6 debe traducirse literalmente como profetizamos según la "analogía de la fe". Esto significa comparar Escritura con Escritura. Por eso Calvino pensó que profetizar significa predicar. Pero si aceptamos que Pablo se refería a ambos: "extensión" de la fe, que es un límite, y "analogía" de la fe, que es la sana doctrina, entonces tenemos el equilibrio. En resumen: el profeta debe permanecer dentro de los límites de su fe, pero conservando la sana doctrina.

Si lo que profetiza está en contra de la enseñanza del Nuevo Testamento, la profecía debe ser rechazada.

Un verdadero profeta proclamará lo que está dentro del círculo de la ortodoxia: la sana doctrina. Disculpe, pero hay profetas en general que dicen cosas raras, enseñanzas "no convencionales" que son heréticas y vergonzosas. Imagínate esto: un ángel le dice a un profeta que "No es necesario hablar de Jesús, todos han oído hablar de él. Debes hablar de ángeles."

Este es un ejemplo extremo, por supuesto, pero muestra hasta qué punto las personas con dones proféticos se desvían de las sólidas enseñanzas del Nuevo Testamento.

No estoy diciendo que un profeta necesita ser un teólogo capacitado, sino que debe ser firme en lo que cree acerca de Dios, el hombre, el pecado y la salvación.

Pablo dijo: “Porque en parte sabemos, y en parte profetizamos” (1 Corintios 13:9). Piense en eso por un momento. Cómo esto nos hace humildes: lo sabemos en parte. ¡No lo sabemos todo! Eliseo no lo sabía todo. De hecho, podía decirle a un rey lo que dijo en su habitación (2 Reyes 6:12), pero solo si Dios estaba dispuesto a revelárselo. Eliseo no lo sabía todo. Ningún profeta lo sabe todo. Ningún teólogo lo sabe todo. Pablo no lo sabe todo. Satanás no lo sabe todo.

En resumen: el profeta debe permanecer dentro de los límites de su fe, pero conservando la sana doctrina. Si lo que profetiza está en contra de la enseñanza del Nuevo Testamento, la profecía debe ser rechazada.

Solo Dios lo sabe todo. Y Él puede optar por revelar algunas cosas a algunas personas. Pero si retiene información o revelaciones, nadie puede hacer nada. Dios es soberano. Muestra misericordia a quien quiere (Romanos 9:15) y puede optar por no hablar con toda una generación. Como la palabra del Señor una vez fue llamada “rara” (1 Samuel 3:1), lo que significa que no había ningún profeta que hablara por Dios en ese momento, por lo que puede haber “hambre... de oír las palabras del Señor” (Amós 8:11).

Puede que no hable en una ocasión específica. Un problema que tienen las personas con un don profético hoy en día es que se les invita a predicar pero se les exige que “generen resultados” y entreguen profecías personales para demostrar que son profetas vivientes. Para ser muy honesto, mi punto de vista hoy es que ocurrió un cambio triste para aquellos con un don profético cuando comenzaron a pronunciar profecías personales públicamente desde el púlpito.

La gente no los escucha predicar; quieren escuchar una “palabra de conocimiento” o palabra profética. Sé exactamente de lo que estoy hablando.

Muchas almas sinceras vienen esperando, esperando, esperando ser llamadas para recibir una palabra concreta.

Preguntarías: "¿Qué hay de malo en eso?" Respondo: infla el ego del profeta. Llama la atención y le encanta. como palomas

Es mi opinión que si el profeta tiene una palabra para alguien, debe entregársela a esa persona. ¿Por qué necesita mostrar su don frente a cientos o miles?

Sin embargo, si el profeta tiene una palabra para toda la congregación, es diferente. Todos necesitan escucharlo. Pero los individuos a quienes se les ha dado una palabra pueden recibirla personalmente. Un problema es que algunas de estas personas quieren predicar. Muy bien. No hay nada de malo en ello.

Si tienes este don, debes predicar. Pero sus palabras de conocimiento o profecías personales deben mantenerse en secreto.

el honor de dios

Ahora llegamos a la verdadera razón por la que no debemos usar la frase "El Señor me dijo". Es por la interpretación espiritual del tercer mandamiento:

"No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano, porque el Señor no dejará sin castigo a nadie que tome su nombre en vano." (Éxodo 20:7)

En el Sermón de la Montaña, Jesús dio su interpretación de las leyes de Moisés. Los interpretó espiritualmente. Por ejemplo, el sexto mandamiento dice: "No matarás" (Éxodo 20:13). Pero Jesús dijo: "Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano será reo de juicio" (Mateo 5:22). Mientras que la Ley Mosaica solo requería castigo para la persona que cometía el asesinato físicamente, Jesús dijo que el asesinato en el corazón era un pecado a los ojos de Dios. Posteriormente, Jesús aplicó esta interpretación espiritual para referirse a perdonar al enemigo y orar para que sea bendecido (Mateo 5:44).

Cuando Jesús se refirió al séptimo mandamiento, "No cometerás adulterio" (Éxodo 20:14), dio su propia interpretación del mismo:

“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer y la desea, ya adulteró. con ella en su corazón.” (Mateo 5:28). La Ley Mosaica solo se refería al adulterio físico, pero Jesús dijo que la avaricia es cometer adulterio en el corazón.

Eso condenaría la pornografía, uno de los mayores pecados secretos de muchos cristianos en la actualidad.

La interpretación de Jesús del tercer mandamiento, acerca de usar el nombre del Señor en vano o usarlo incorrectamente, se encuentra en Mateo 5:33-37, que trata el tema de jurar. En esencia: no uses el nombre del Señor al jurar. De hecho, ¡Jesús nos ordenó no jurar!

Esto no se refiere al uso de lenguaje obsceno, aunque estos versículos ciertamente lo condenan. Se está refiriendo al uso del nombre del Señor al declarar la verdad. En la antigüedad, era apropiado jurar.

De hecho, el Antiguo Testamento lo requería. Pero cuando juraban, juraban por algo o por alguien “mayor”, como dice Hebreos 6:13.

En la antigüedad, una cosa era romper una promesa, lo cual, por supuesto, no deberías hacer. Pero romper un juramento era censurable. Entonces, para convencer a alguien más de que decían la verdad, hacían un juramento usando el nombre del Dios Todopoderoso o el nombre de otro dios u otros dioses, como cuando Jezabel dijo: “Que los dioses me castiguen severamente” (1 Reyes) 19.2). ¡El argumento es que dijeron lo que era necesario para asegurarse de que les creerían!

Dicho esto, Dios puede hacernos un juramento. La primera vez que esto sucedió en la Biblia fue cuando hizo un juramento a Abraham, una de las cosas más grandes que le pueden pasar a alguien. Pero como Dios no halló a nadie mayor que él mismo, juró por sí mismo (Hebreos 6:13). Lo que hizo el juramento de Abraham fue dar plena seguridad de que su descendencia sería “tan numerosa como las estrellas del cielo” (Génesis 22:17). En otras palabras, cuando Dios hizo un juramento, era tan bueno como si se hubiera cumplido. Las dudas cesaron.

Cuando Elías le dijo al rey Acab que no llovería, “excepto por mi palabra” (1 Reyes 17:1), ¿cómo podía estar tan seguro? Con calma le

dijo al rey: "No habrá lluvia hasta que yo lo diga". ¡Es muy atrevido decir eso! Pero Elías no estaba preocupado. ¿Por qué? Dios le juró que no llovería. Esto en realidad vino en respuesta a la oración de Elías de que no lloviera (Santiago 5:17). Y Dios le aseguró con juramento que no llovería. Cómo sabemos esto? Porque en 1 Reyes 17:1 Elías le dijo a Acab: "Tan cierto como que vive el SEÑOR, el Dios de Israel, a quien yo sirvo, que no habrá lluvia ni rocío en los años venideros, sino por mi palabra".

Este es lenguaje de juramento. Siempre que vea esta frase, significa que se ha hecho un juramento. En el caso de Elías, fue un juramento de Dios para él. Por eso estaba tan tranquilo y confiado cuando se enfrentó a Acab. Dicho esto, cuando Elías mencionó el nombre de Dios, lo juro por el nombre del Señor, implícitamente le estaba diciendo a Acab cómo sabía que no llovería: Dios se lo dijo. Simples así. Así que Elías estaba diciendo: "El Señor me dijo". Podrías decir: "Seguramente esto prueba que podemos decir que el Señor nos dijo, como dijo Elías". Quizás. Pero sigue leyendo.

Cuando usted o yo afirmamos que "Dios me lo dijo", estamos garantizando una cosa a quienes nos escuchan: Dios me ha hecho un juramento. Esto significa, por lo tanto, que lo que profetizo se cumplirá. No hay miedo, ni preocupación, ni ansiedad, ni duda: si Dios te lo jura a ti o a mí, todo lo que digamos se cumplirá.

¿Qué pasaría si Dios realmente nos hiciera un juramento? ¿No diremos, pues, Respuesta: no. En el caso de Elías, esto se debió a que vivió en la época del Antiguo Testamento y la Ley Mosaica, cuando los juramentos eran requeridos y fomentados. Jesús cambió eso. Su interpretación del tercer mandamiento le hizo decir: "No jures en absoluto".

Sin embargo, hay otro problema: ¿cómo sabes cuando Dios ha hecho un juramento? Espero que no sea injusto decir que si tienes que hacer esta pregunta es porque no has hecho el juramento. Cuando Dios hace un juramento, no hay duda. No necesitarás preguntar, "¿Dios me ha hecho un juramento?" Por ejemplo, no hay ningún letrero en el noroeste de Arizona que diga: "Estás mirando el Gran Cañón". No es necesario. Al llegar a este impresionante lugar, sabemos que es real.

Además, si Dios te ha hecho un juramento, diciendo que sucederá cierta cosa, ¡no es necesario que digas cómo lo sabes! Sólo decir. No tienes que decir: "El Señor me dijo que deberías tomar este trabajo".

Sólo di: "Deberías aceptar este trabajo". Si te preguntan cómo lo sabes, responde: "Porque deberías". Es poco probable que usar el nombre del Señor los convenza. ¡No abuses de su nombre para tratar de reforzar su autoridad!

En noviembre de 1954, tuve el privilegio de hablar con el Dr. John Sutherland Logan cuando yo era estudiante en Trevecca. Un día, en el desayuno, pregunté:

"Dr. Logan, ¿cómo sé si he sido llamado a predicar?" Estoy teniendo dificultades con esto. ¿Alguna vez estaré seguro? 'Lo estabas', respondió. '¿Cómo puedo saberlo?' 'Lo estabas', dijo de nuevo. Por tercera vez, dije: "¡Necesito estar seguro!" "Lo hiciste.

Fue lo único que dijo. Y adivina qué: le creí. Nunca miré hacia atrás, ni lo dudé. Nunca argumentó: "El Señor me dijo"; simplemente habló con autoridad tranquila, y supe que había oído hablar a Dios.

Hay, sin embargo, otra cuestión aquí. Es la gran verdad inconveniente.

¿Cuál es la verdadera razón por la que le digo a alguien: "El Señor me dijo"?

¿Es para glorificar al Señor? ¿O es para mí tener credibilidad con esta persona?

Este es el verdadero significado de "usar" el nombre de Dios como en el tercer mandamiento. Precisamente por eso Jesús dio su interpretación espiritual de este mandamiento; por eso dijo:

“Pero yo digo: No juréis en absoluto: no por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Y no jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro un cabello. Que tu 'sí' sea 'sí' y tu 'no' 'no'; cualquier cosa más allá de eso viene del Maligno.” (Mateo 5.34-37)

Tal vez no te diste cuenta de que juraste o desobedeciste la palabra de Jesús al afirmar: "El Señor me lo dijo". No quiero que nadie se sienta culpable. Todos lo hemos hecho, así como todos hemos sentido lujuria y odio en nuestros corazones. Pero para aumentar la credibilidad de la profecía, hay algo que podemos hacer: dejar de usar el nombre del Señor para aumentar nuestra credibilidad. Nuestro objetivo debe ser la gloria de Dios, no la nuestra.

Sin embargo, si estamos convencidos de que Dios nos ha dado una palabra, ¿no deberíamos honrarlo dándole crédito? Este es un dilema con el que simpatizo. Sin embargo, diría que el Señor sabe que estás agradecido y que quieres honrarlo. Puedes agradecerle personalmente. Sin duda, sería bueno decir: "Creo que el Señor me ha dado una palabra acerca de ti" o "Siento que tengo una palabra del Señor para ti". No hay nada de malo en ello. Mostró algo de humildad al no declarar directamente que el Señor es su autoridad.

Al final del día, la persona que quieres animar sabrá si el Señor le dio la palabra. Decir “Así dice el Señor” no te convencerá, especialmente si no es así. Pero si sucede sin que menciones el nombre del Señor, verá por sí mismo que vino de Dios. Por esta razón, aparentemente es mejor que ella concluya: "Esa fue una palabra del Señor".

Mejor aún, no mencionaste su nombre en tu palabra profética.

Pregúntate: ¿quiero glorificar al Señor o a mí mismo?

Hace años prediqué un sermón sobre Santiago 5:12, que se encuentra al comienzo de este capítulo, titulado “Declaración de nombres”. Todos fallamos en esta área, es decir, en querer que alguien sepa que conocemos a una persona específica. Si digo que conozco a Billy Graham, ¿quién se beneficiaría de ello, él o

Pero para aumentar la credibilidad de la profecía, hay algo que podemos hacer: dejar de usar el nombre del Señor para aumentar nuestra credibilidad. Nuestro objetivo debe ser la gloria de Dios, no la nuestra.

yo? ¡Creo que sabes la respuesta! Pero el peor tipo de nombramiento recae en el nombre del Señor. De eso estaba hablando Jesús. Prácticamente está diciendo: "Olvídese del nombre del Señor cuando se trata de hacerle una declaración a alguien". ¡Dios no quiere ese tipo de crédito!

Le pregunté a Bruce Atkinson, copastor del Templo de Kensington en Londres, si dice "ASÍ DICE EL SEÑOR" cuando quiere convencer a alguien de algo. Su respuesta humorística: "Sí, cuando estoy perdiendo una discusión, cuando no quieren hacer lo que digo, cuando las cosas no salen como yo quiero". Estaba bromeando, por supuesto, pero esto revela una gran verdad. Es tan fácil usar el nombre del Señor cuando queremos tener el control.

A menudo usamos el nombre del Señor cuando luchamos por ser escuchados.

Es un intento de ganar importancia. Es la religión de las palomas.

Capítulo 11 Notas

1 - São Paulo: Vida, 2016. [\[Regreso\]](#)

12

pureza sexual

La voluntad de Dios es que seas santificado: abstente de la inmoralidad sexual. Cada uno sabe controlar su propio cuerpo de manera santa y honorable, no dominado por la pasión de los deseos desenfrenados, como los paganos que no conocen a Dios. [...] El Señor castigará todas estas prácticas [...]. Porque Dios no nos llamó a la impureza, sino a la santidad. (1 Tesalonicenses 4:3-7)

Las palomas tendrán más de una pareja, las palomas tienen una pareja para toda la vida.

NO Nada deshonra tanto el nombre de Cristo y la reputación de su Iglesia como el escándalo sexual. A los periodistas les encanta. A los no cristianos les encanta. El mundo lo ama. Cuando los cristianos caen en pecado sexual, el mundo tiene la oportunidad de decir: "Mira, ellos no son diferentes a nosotros. ¿Por qué deberíamos creer que tienen algo que ofrecer que nosotros necesitamos?"

Muchos evitan tener relaciones sexuales, principalmente por una razón: temen que los atrapen. Lo maravilloso de José, hijo de Jacob, a quien se le dio la oportunidad de tener una aventura "segura", fue que rechazó el coqueteo de la esposa de Potifar por dos razones: (1) sabía que Potifar confiaba plenamente en él y (2) Dios lo sabía. "¿Cómo podría yo, entonces, cometer algo tan malo y pecar contra Dios?" (Génesis 39:9).

Cuando dije que era un caso "seguro", quise decir que había una mínima probabilidad de que fueran descubiertos. Primero, la esposa de Potifar no se lo dijo a su esposo, un funcionario egipcio. José era un esclavo hebreo. No se rebajaría a admitir que tuvo una aventura con un hombre de esa clase. En segundo lugar, nadie en Canaán se enteraría jamás; El padre y los hermanos de José estaban muy lejos de Egipto.

Sin embargo, José lo rechazó. No sabía que había sido nombrado Primer Ministro de Egipto en el camino. Era parte de su prueba y su preparación.

"Parece que el Diablo acaba con el 75% de los mejores siervos de Dios a través de la tentación sexual", dijo Billy Graham. La ironía es que incluso su familia ha pasado por esto recientemente. Es muy triste. Es raro en estos días que haya un día en que un destacado siervo de Dios no sea atrapado en una aventura sexual. Y, sin embargo, para ser completamente honesto, cuando escucho acerca de un pastor que ha caído en pecado sexual, debo decir: "Ese podría ser yo. No tengo por qué derramar desprecio sobre él y juzgarlo. Yo solo sigo por la pura gracia de Dios."

No solo eso; Jesús fue más compasivo en el área del pecado sexual que cualquier otra persona. Era despiadado cuando se trataba de los fariseos santurriones. Pero cuando una mujer fue sorprendida en adulterio, Jesús hizo dos cosas. Primero, dijo: "Si alguno de vosotros está sin pecado, que sea el primero en arrojarle la piedra" (Juan 8:7). Así que Jesús estaba demostrando que todos somos naturalmente débiles en esta área. En segundo lugar, le preguntó dónde estaban sus acusadores. Ella dijo que no había ninguno. Jesús añadió entonces: "Yo tampoco te condeno. Vete ahora y abandona tu vida de pecado" (v. 11).

Jesús dijo: "Tampoco yo te condeno". Con esto, algunos interpretan que el pecado sexual debe ser perdonado y descuidado y que Dios odia tanto la justicia propia que debemos ser indulgentes con el pecado sexual. Incorrecto.

Respondo: sí, el deseo sexual es físico; Dios nos hizo de esta manera. Este deseo también proviene de la necesidad de ser aceptado por el sexo opuesto. Algunos sienten que una forma de aumentar la autoestima es incitar al sexo opuesto a ceder a la tentación. Jesús concluyó el asunto diciéndole a la mujer: "Ahora ve y abandona tu vida de pecado". En otras palabras, detenerlo. Además, nos guste o no, Dios también estableció leyes en el Jardín del Edén que indican que el sexo debe ser disfrutado solo por matrimonio heterosexual monógamo permanente (Génesis 2:18, 23-25). Además, José le dijo a la esposa de Potifar: "¿Cómo podría yo, entonces, cometer algo tan malo y pecar contra Dios?" antes de que la Ley de Moisés entrara en vigor. El séptimo mandamiento, "No cometerás adulterio" (Éxodo 20:14), estaba confirmando lo que ya era cierto.

Lector, ¿y si te dieran una gran herencia en el camino? ¿Qué pasaría si pudieras ser un futuro gobernador, senador o presidente?

En el camino, cualquier persona destinada a una posición más alta está siendo probada y preparada para ver si puede ser fiel en mucho.

¿Y si pudieras ser el próximo Billy Graham? ¿Qué pasaría si alguien te confiara una gran riqueza un día? En el camino, cualquier persona destinada a una posición más alta está siendo probada y preparada para ver si puede ser fiel en mucho.

Si estás teniendo una aventura mientras lees estas líneas, o estás pensando en tener una, tengo una palabra para ti: DETÉNTE. Detenlo ahora. Es solo cuestión de tiempo antes de que estés dispuesto a renunciar a mil mundos para hacer retroceder el reloj esta vez. Hasta donde yo sé, Dios lo guió a leer este capítulo a tiempo para evitarle su incalculable agonía y culpa.

Dios no nos tienta

Me sorprendió cuando Pete Cantrell, uno de los mejores observadores de aves de la actualidad, me dijo que las palomas tienen más de una pareja; la paloma tiene un solo compañero de por vida. Este es otro claro ejemplo de cómo la paloma es símbolo del Espíritu Santo. El Espíritu Santo nunca te llevará al pecado. Dios no nos tienta (Santiago 1:13). Él puede permitir que una situación se desarrolle hasta que surja la tentación, sí. Pero todos son tentados cuando se dejan llevar y seducir por su propia lujuria. Nunca acuses a Dios. Eso no funcionará.

Nunca ha habido una mayor necesidad de que los líderes cristianos enfatizen la pureza sexual en sus enseñanzas y la ejemplifiquen en sus vidas. Para los católicos romanos fieles, qué vergonzoso es descubrir que muchos de sus líderes ingresaron al sacerdocio no por amor a Dios sino por la oportunidad de dar rienda suelta a sus deseos sexuales. Lo mismo ocurre con los líderes protestantes. Algunos se aprovechan de las mujeres que acuden a ellos para pedirles un sólido consejo cristiano y son empujados a la promiscuidad sexual.

Sin mencionar a los líderes prominentes en las iglesias y en la televisión que se vuelven infieles a sus esposas. Y os podéis imaginar cuántos quedan sin ser atrapados. Solo recuerda, “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba conforme a las obras hechas en el cuerpo, sean buenas o sean malas” (2 Corintios 5:10). El “bien” aquí indica una recompensa para aquellos que se disciplinaron, tanto heterosexuales como homosexuales, mientras estaban en su cuerpo terrenal. El “malo” indica juicio claro para aquellos que optaron por ceder a la tentación, tanto heterosexuales como homosexuales, mientras estaban en su cuerpo terrenal.

No se equivoque: Dios ha ordenado nuestra santificación, que nos abstengamos del pecado sexual (1 Tesalonicenses 4:3-7). No solo eso; Dios “castigará todas estas prácticas”, dijo Pablo (v. 6). Esto muestra que el apóstol estaba predicando contra el pecado sexual. Los predicadores deben hablar en contra de la impureza sexual, no esconder estos problemas debajo de la alfombra.

La gente necesita que se le enseñe. Y advertido. Tarde o temprano, todo saldrá a la luz. “Porque nada hay oculto que no haya de ser revelado, ni nada oculto que no haya de ser conocido y sacado a luz” (Lucas 8:17). Aquellos que no busquen el arrepentimiento después de caer en pecado serán expuestos ante todos los demás. Es solo cuestión de tiempo. “Él sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas” (1 Corintios 4:5).

Me gustaría pensar que Dios usará este capítulo no solo para despertar a aquellos que necesitan esta palabra, sino para llevar a la gente al camino correcto antes de que sea demasiado tarde.

Enseñanza de la hipergracia

En mi libro Holy Fire, advertí sobre la enseñanza moderna sobre la gracia que algunos llaman "hipergracia". Parece que vino de Singapur y Hong Kong, aunque tengo que decir que es un punto de vista anticuado.

Algunos en Corinto defendían lo que ahora llamamos hipergracia. Pablo escribió en 1 Corintios 5:1: "Por todas partes se oye que entre vosotros hay inmoralidad, inmoralidad que ni aun entre las naciones se da, teniendo alguno de vosotros la mujer de su padre". Aparentemente, esto significaba que alguien se estaba acostando con la madrastra.

“¡Y sois soberbios!”, continuó Pablo en el versículo 2. Esta arrogancia es testimonio de la enseñanza de la hipergracia, que dice: “No te preocupes si caes en pecado. Él fue tratado por la muerte de Jesús en la cruz. No te preocupes por confesar los pecados. Esto es absolutamente innecesario. ¡Fueron tratados en la cruz!”

Pablo continúa: “¿No deberían haberse llenado de tristeza y haber echado fuera de la comunión al que había hecho esto?” (v. 2). Esta es una prueba irrefutable de que si el apóstol Pablo estuviera presente

hoy, aborrecería la enseñanza de la hipergracia. Sin embargo, estas personas tienen la audacia de afirmar que Pablo es el autor de esta enseñanza. ¡Nunca! Su reprimenda sería mordaz. Él negaría a aquellos que afirman seguirlo.

Cuando escuché acerca de esta enseñanza hace algunos años, preví que era solo cuestión de tiempo antes de que la inmoralidad más grosera apareciera en las iglesias donde se enseñaba. Todavía lo creo. Habrá intercambio de esposas, promiscuidad homosexual y comportamiento descarado bajo el nombre de gracia. Es el resultado inevitable de una perversión de las enseñanzas de Pablo sobre la gracia y la santidad.

Hace un año, me molestó escuchar que el pastor de una iglesia muy importante en Fort Lauderdale había comenzado a predicar la hipergracia.

Lo que más me dolió fue que yo era un amigo cercano del pastor fundador (que ahora está en el cielo) y prediqué allí varias veces. Me sorprendió escuchar las cosas que defendía el nuevo pastor. Y luego, hace solo unas semanas, mientras escribía este libro, ¡sorpresa! — se reveló que el nuevo pastor tuvo una relación extramatrimonial. Su esposa también. Ahora está fuera del ministerio, en vergüenza y deshonra.

Este es solo el comienzo. Tal enseñanza resultará en un libertinaje generalizado. Oro para que los cristianos pronto recuperen el sentido y renuncien a esta horrible enseñanza. Dios nos ha llamado a la santidad (1 Tesalonicenses 4:7; Hebreos 12:14). No somos salvos por la vida santa; la santidad es nuestra manera de agradecer a Dios por salvarnos.

Los defensores de Hypergrace dirían “¡bien hecho!” a lo que estoy diciendo ahora. Pero lo que no ven es que todo cristiano está llamado a entrar en su herencia. Algunos entran, pero otros no. Los que entren tendrán una recompensa en el tribunal de Cristo. Los que no entren serán vergonzosamente expuestos y tratados en el tribunal de Cristo. Pablo llama a esto ser salvo por fuego (1 Corintios 3:15).

Los defensores de la hipergracia cambiarían drásticamente el canon de las Escrituras; es decir, eliminarían ciertos libros del Nuevo

Testamento (aunque aceptarían algunos versículos de esos libros). Tropiezan principalmente con Hebreos y 1 Juan, ya que estos libros contradicen claramente la enseñanza de la hipergracia. Tengo una palabra para cualquier lector que haya absorbido esta enseñanza o esté tentado a abrazarla. Es la misma advertencia que les di antes a aquellos que están teniendo una relación extramatrimonial o

pensando en tener: STOP. Ahora. Es solo cuestión de tiempo antes de que se arrepienta amargamente de haber prestado atención a tal herejía.

Pornografía

Parece que algunas personas llevan una doble vida y no las atrapan. Es por la misericordia de Dios que algunos no están expuestos, no por los involucrados, sino por el nombre y la reputación de la iglesia. Supongo que si cada persona en la iglesia de hoy que está involucrada en la impureza sexual fuera descubierta repentinamente, los muros del templo se caerían, los cimientos se derrumbarían y muchas iglesias cerrarían sus puertas. Porque la impureza sexual también incluye la pornografía.

En el Antiguo Testamento, habría sido posible dedicarse a la pornografía sin ningún tipo de culpa, ya que la Ley Mosaica cubría el adulterio abierto.

Pero el estándar de Jesús era mucho más alto que el de la Ley. Jesús dijo que la avaricia, o hacer que alguien codicie, es cometer adulterio en el corazón (Mateo 5:28). Esto cubre categóricamente la pornografía. Sin embargo, es el principal pecado de muchos pastores hoy. Pueden ver pornografía en la privacidad de su oficina sin que nadie lo sepa. Pero Dios sabe. Y la consecuencia no es solo la pérdida de la unción del Espíritu, sino la pérdida de un matrimonio sólido.

Por lo tanto, la pureza sexual involucra no solo el cuerpo sino también la mente. No sólo la fidelidad en el matrimonio, sino también la fidelidad emocional al cónyuge. Las palomas tienen más de una pareja. Las palomas tienen un compañero de por vida. En el momento en que un hombre se entrega a la lujuria de una mujer que no es su esposa, la religión de las palomas toma el control.

Para algunos, este será el capítulo más importante de mi libro. Ruego que haga algo bueno.

13

La religión de antaño

*No digas: "¿Por qué los días del pasado eran mejores que los de hoy?"
Porque no es sabio hacer ese tipo de pregunta. (Eclesiastés 7.10)*

Las palomas tienen el instinto de volver a casa; vuelven a la jaula.
Las palomas solo volverán para sobrevivir.

EL Hace unos años, me trasladaron en avión al Aeropuerto Internacional de Cincinnati/Northern Kentucky. En el camino, vi a lo lejos la antigua Union Terminal. Ya era conocida como la estación de tren más hermosa del mundo y tenía más trenes yendo y viniendo que casi cualquier otra en América. Le pregunté al conductor si teníamos tiempo de parar en la antigua Union Terminal. Él respondió: "Sí, pero ¿por qué quieres hacer eso? Ahora es un centro comercial".

Insistí en que me llevara a la estación. Esperé en el coche mientras mi mente entraba en un éxtasis nostálgico. De niño pasé por esta estación cientos de veces con mis padres. Casi todos los pasajeros que iban en cualquier dirección tenían que cambiar de tren en la estación de Cincinnati. A menudo tardamos una o dos horas en trasladarnos. Así que caminé por toda la estación, que era grande, de un extremo al otro.

Y ahora era como estar de vuelta en "casa". No me fijé en los estantes de ropa en venta ni en las habitaciones ocupadas por los vendedores detrás del mostrador.

Allí estaba el lugar donde pasé cientos de horas con mis padres. Me encontré emitiendo gemidos de felicidad sin aliento: "Oh. Ah, mmm. Oh".

Era como ser elevado a lugares celestiales. Allí estaba la antigua sala de juegos. Allí estaba el lugar donde pedimos bebidas. Me encontré retrocediendo cincuenta años en el tiempo. Fue como una gloriosa experiencia espiritual. Volver a casa.

Estaba avergonzado por dejarme llevar tanto. Sabía que no había nada espiritual en ello. Era pura nostalgia. Me gustó de todos modos. Cuando regresé al auto, solo quería un momento de silencio. Era la religión de las palomas.

Las palomas tienen el instinto de volver a casa, pero pueden, de hecho, volver a la jaula.

No puedo hacer eso. Hace unos años quería que nuestros dos hijos vieran mi antiguo hogar en Hilton Avenue en Ashland, Kentucky. Pero la casa no se parecía en nada a la casa de mi infancia. La modernizaron, cortaron el viejo cerezo y quitaron la pequeña cerca que separaba el patio delantero de la parte trasera de la casa. Les pregunté a los propietarios actuales si me dejarían echar un vistazo al interior.

Ellos amablemente lo permitieron. Pero nada era como antes. Resultó ser una experiencia triste.

no podemos ir a casa

Pero lo intentamos. Y ya sea que haya un olor, un sonido o una vista que nos lleve a los recuerdos de la infancia, siempre nos sentimos muy bien y cómodos. Pagaría muy caro por volver a probar las judías verdes de mi abuela Kendall. O coma esa pizza en Sunrise Boulevard en Fort Lauderdale. O pruebe la comida india a la vuelta de la esquina desde la estación de metro de Ealing Broadway en el oeste de Londres. Pero esos días se han ido para siempre.

Casa. Zona de confort. Donde nos sentimos seguros. Sin amenazas. La nostalgia es un anhelo sentimental por el pasado, especialmente cuando se asocia con momentos de felicidad. Pero, ¿podría mi deseo de

escuchar “Pon tus ojos en Jesús” ser mi propia zona de comodidad nostálgica? Por supuesto.

No tiene nada de malo ser nostálgico o anhelar un buen sentimiento asociado con momentos felices del pasado. Además, Dios también puede usar estas conexiones para motivarnos. Por ejemplo, la música clásica es muy inspiradora para mí, tanto en la iglesia como en casa.

Lo que quiero decir es que debemos saber por qué nos “sentimos bien”. Puede ser por la presencia de Dios. También podría ser por algo que aproveche el anhelo provinciano por lo familiar. En Ashland cantamos una canción que data de 1873: Dame esa religión de antaño, Dame esa religión de antaño, Dame esa religión de antaño, Es suficiente para mí.[\[Nota 1\]](#)

Recuerdo vívidamente a algunos miembros de mi antigua iglesia saltando de alegría en los pasillos, emocionados espontáneamente por esta canción. Hubo otras líneas repetitivas, como "Fue bueno para Pablo y Silas" y "Hazme amar a todos". Esta canción se ha convertido en parte de muchos himnarios protestantes, aunque no menciona a Jesús ni al evangelio. La “religión de antaño” fue una frase que despertó emociones, provocando una “rebelión” contra el tipo de culto más formal y litúrgico.

Nunca olvidaré un servicio de capilla en Trevecca en 1956.

Después de cantar el himno inmortal de Isaac Watts “Cuando examino la maravillosa cruz”, un estudiante se puso de pie y dijo: “¿Por qué estamos cantando estos himnos muertos? Necesitamos cantar canciones que tengan vida. Necesitamos un avivamiento”. Esas fueron sus palabras, que ciertamente no reflejaban el punto de vista de los profesores o, quizás, de muchos de los alumnos. Pero era la evidencia de que no tenía ningún concepto del evangelio de Cristo, o no lo habría dicho.

Pero las canciones de esa época que tenían un ritmo más rápido y alegre parecían estar de acuerdo con el "espíritu de revival" y la necesidad de evitar cualquier cosa lenta y tranquila. Para algunos, las canciones más alegres eran una salvaguardia contra el culto formal,

considerado mundano. Las canciones “más animadas” se han convertido en la norma y la zona de confort por alguna razón.

Incluso el estilo de predicación antes mencionado, derivado del avivamiento de Cane Ridge, estableció el tono para cierto tipo de discurso y exhortación. Predicar como si estuviera sin aliento llegó a llamarse “tono sagrado” y, si algunos lo escuchaban y lo reconocían, le daba a la audiencia la sensación de que la unción todavía estaba presente. Desafortunadamente, esto se ha convertido en el valor predeterminado para algunos. Por ejemplo, en mi antigua iglesia, una persona cuyo estilo era tranquilo y relajado a menudo se percibía como poco espiritual. Cuanto más alto hablaba el predicador, más aceptado era.

Para ellos, era la “religión de antaño”. La ausencia del evangelio o cualquier mención de Jesús muriendo en la cruz pasaría desapercibida. Lo siento, pero esa es la verdad.

Sin embargo, las iglesias más litúrgicas también tienen sus preferencias nostálgicas. Tales personas prefieren oraciones leídas a oraciones espontáneas. Se sienten seguros de esa manera. Es lo que los hace sentir como en casa. Iglesias como la Iglesia Libre de Escocia solo cantan salmos en los servicios. Cualquiera que esté acostumbrado a este ambiente se siente incómodo en una iglesia que canta los himnos de Isaac Watts o John Newton. Si se introduce un salmo en el orden de adoración, aquellos que están acostumbrados a ese ambiente reciben un sentimiento cálido: “Oh, esto es mejor”. Para ellos, es como estar en casa.

Entonces, ¿qué es la “religión del Espíritu Santo”? ¿Cómo se reconocería una unción auténtica? ¿Cómo sabríamos que la paloma, no el palomo, descendió sobre el predicador? No siempre es tan claro, al menos al principio.

El día después de una charla que di en el Centro de Conferencias de Wembley en Londres en octubre de 1992, recibí una llamada telefónica de un líder de la iglesia de Londres. Destaqué la necesidad de unir la Palabra y el Espíritu e incluso predije que llegaría el día en que veríamos precisamente eso. Me refiero a esto en el capítulo final de mi libro Holy Fire.

Este líder hizo una pregunta: ¿Por "Palabra" me refería a la teología "reformada"? Sabía exactamente lo que quería decir. Quería saber si permitiría que la "Palabra" incluyera enseñanzas que no estaban completamente reformadas. La enseñanza reformada abarca la incapacidad total del hombre, la elección por la voluntad soberana de Dios y la seguridad eterna del verdadero creyente.

Era una pregunta justa, una buena pregunta. Pensé en ella durante mucho tiempo. Mi respuesta es: no necesariamente. Por ejemplo, John Wesley fue un extraordinario hombre de Dios. También fue la primera figura importante en popularizar el arminianismo, la creencia que abarca el libre albedrío del hombre, la elección por la fe prevista y la posibilidad de que un salvo se pierda. No estoy de acuerdo con estos principios.

Pero Dios usó a John y Charles Wesley. Además, ¿dónde estaría la iglesia hoy sin los himnos de Charles Wesley? Doy gracias a Dios por los hermanos Wesley.

el medico Martyn Lloyd-Jones cita mucho a John Wesley y especialmente su visión del Espíritu Santo. El Dr. Lloyd-Jones siempre se ha llamado a sí mismo un "metodista calvinista". Aunque rechazó el arminianismo, abrazó la creencia de Wesley en el testimonio inmediato y directo del Espíritu Santo. Además, si Martyn Lloyd-Jones pudo aceptar a Wesley, yo también puedo. Dios ha usado no solo a John y Charles Wesley, sino también a innumerables evangelistas y líderes arminianos desde entonces. Nunca debe olvidarse que el propósito central del wesleyanismo es la salvación.

Seis formas de reconocer a la paloma.

¿Cómo sería la verdadera religión? ¿Cómo diferenciar la religión de las palomas de la religión de las palomas? Estos son los seis aspectos cruciales que debemos estar preparados para defender.

1. La necesidad de ser salvo para escapar de la condenación eterna. Ese es el aspecto principal. Como dice el viejo cliché: lo más importante es que lo más importante siga siendo lo más importante. La Biblia en resumen es: "Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a

su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda [perezca eternamente], sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Al final, el artículo de fe más importante en la teología cristiana es la necesidad de que todas las personas se salven. Cuando se excluye esa creencia, el cristianismo deja de ser cristianismo. Por lo tanto, nuestra predicación

ción debe proclamar constantemente el evangelio. El ministerio que no mantiene esto en el centro ha permitido que penetre la religión de las palomas. Mi crítica al llamado avivamiento de Lakeland de hace unos años, y la razón por la que lo rechacé, se deriva de esto: nunca escuché al evangelista predicar el evangelio durante esas semanas. Ni una sola vez. Era la religión de las palomas.

La religión de las palomas es el énfasis en los asuntos del Espíritu Santo sin el evangelio. Cuando el mensaje se compone únicamente de señales y prodigios, palabras de conocimiento, milagros y hechos sobrenaturales, Dios no es verdaderamente honrado.

La religión de las palomas es también un énfasis en el evangelio sin el Espíritu Santo. Por más “sana” que sea la teología, cuando una teología cesacionista controla el pensamiento, Dios no es honrado como lo sería si estuvieran completamente abiertos a su Espíritu.

“Religión pasada de moda” es una expresión tonta, sentimental y sin valor a menos que se refiera al evangelio de Jesucristo que se remonta al Gólgota y Pentecostés.

2. La manera de ser salvo. Este es también un aspecto clave: Jesucristo y su muerte en la cruz. “No hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). La salvación no se encuentra en ningún otro. Hay tres cosas que aclarar: Primero, quién es Jesús. Él es el Dios-hombre. Jesús fue y es Dios como si no fuera un hombre, y fue y es un hombre como si no fuera Dios. “En el principio era aquel que es la Palabra. Estaba con Dios y era Dios. [...] El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros” (Juan 1:1,14).

Segundo, lo que hizo Jesús. Él cumplió la Ley (Mateo 5:17), haciendo todo lo que necesitábamos a través de Su vida sin pecado, y murió en

nuestro lugar. Su sangre derramada deshizo la ira del Padre. Este es el corazón del evangelio. “Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” (Isaías 53:6). Dios castigó a Jesús por lo que hicimos; fue castigado por nuestros pecados. Tercero, fe. Todo lo que Jesús hizo y sufrió por la salvación de la raza humana es inútil a menos que creamos. Jesús murió por todos, sí.

Pero mientras no creamos, de nada nos servirá su muerte. Nuestra fe debe estar conectada con su vida y muerte, o no seremos salvos.

3. La necesidad de que el Espíritu Santo nos lleve a Cristo en la fe. Jesús dijo: “Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió” (Juan 6:44). Cuando Jesús dijo que nadie “puede” venir a él sino a través del Padre, se refería a dos cosas. Primero, la incapacidad total de uno de venir a Dios a menos que se le permita. Esto se debe a que nacemos “muertos” en nuestros delitos y pecados (Efesios 2:1). Un muerto no puede hacer nada; no puede hablar ni oír. Puedes gritarle, pero no te oye. Todos nacemos de esa manera, y no somos capaces de llegar a Dios por nuestros propios esfuerzos. Segundo, la necesidad de que el Espíritu Santo atraiga a la gente al Señor. Cuando Jesús dijo que nadie puede venir a él a menos que sea atraído por el Padre, se estaba refiriendo al Espíritu Santo.

“El Espíritu da vida; la carne no produce nada para provecho” (Juan 6:63).

¿Por qué es importante esta enseñanza específica? Él evitará que obliguemos a la gente a venir a Cristo. Puedes llevarlos al altar, pero no puedes llevarlos a Cristo. Puedes llevar un caballo al agua, pero no puedes obligarlo a beber.

La religión de las palomas llevará a miles al frente del altar, pero sólo la religión de las palomas llevará a la gente al pie de la cruz.

4. Sea lleno del Espíritu Santo. “Déjense llenar del Espíritu” (Efesios 5:18). Si todos los cristianos ya están llenos del Espíritu Santo simplemente porque son salvos, las palabras de Pablo acerca de ser llenos del Espíritu no tienen sentido. Todos los cristianos tienen el Espíritu Santo, sí (Romanos 8:9). No podemos venir al Señor Jesús sino por el Espíritu (Juan 6:44).

Sin embargo, eso no es todo. Llámelo como quiera: bautismo en el Espíritu, sello del Espíritu o ser lleno del Espíritu, todos necesitamos más de lo que viene con la conversión. De ahí la pregunta que Pablo hizo a los efesios: “¿Recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron?” (Hechos 19.2).

La respuesta es no. “Recibir el Espíritu” fue una expresión que Pablo usó para referirse a una experiencia consciente. Sabían que no habían recibido el Espíritu. Cuando preguntó a los gálatas: “¿Fue por cumplir la ley que recibisteis el Espíritu, o por la fe en lo que oísteis?” (Gálatas 3:2), Pablo sabía que ellos conscientemente recibieron el Espíritu después de la conversión. Como dijo el Dr. Martyn Lloyd-Jones, ¿cómo podrían saber si recibieron o no el Espíritu a menos que fuera una experiencia consciente?

¿Por qué algunas personas se oponen a recibir el Espíritu Santo después de convertirse? ¿De qué estás asustado? ¿Por qué estás nervioso?

¡Uno pensaría que los salvos querían recibir todo lo que pudieran recibir de Dios! Pero la religión de las palomas siempre opta por la zona de confort: lo que hace que una persona se sienta “bien”.

Es el Diablo, no el Espíritu Santo, quien haría que una persona se sintiera amenazada por el pensamiento de “más”. Además, si hay “más” de lo que tengo ahora, ¡lo quiero! ¿Tienes miedo de recibir demasiado de Dios?

5. La búsqueda de la santidad. La manera de caminar en santidad es vivir por el mismo Espíritu Santo que nos capacitó para creer en el evangelio. Pero, ¿qué sucede después de que creemos? “Es la voluntad de Dios que seáis santificados” (1 Tesalonicenses 4:3). “Como hijos obedientes, no os dejéis moldear por los malos deseos del pasado, cuando vivíais en la ignorancia.

Pero como aquel que os llamó es santo, sed también santos en todo lo que hacéis, porque está escrito: 'Sed santos, porque yo soy santo'" (1 Pedro 1:14-16).

Como ya he mencionado, todo creyente está llamado a entrar en su herencia.

Algunos entran, pero otros no. Aquellos que lo hagan serán “ricamente provistos” en el reino eterno (2 Pedro 1:11). Recibirán una recompensa en el tribunal de Cristo (1 Corintios 3:14; 2 Corintios 5:10). El que no entre en su herencia “sufrirá pérdida” como recompensa (1 Corintios 3:15).

La búsqueda de la santidad incluye la pureza sexual, caminar por el camino del perdón total y no conformarse con nada menos que caminar más cerca de Dios.

Tristemente, algunos no se dan cuenta de cuán serio es Dios cuando se trata de que su pueblo viva vidas santas. Cualquiera que ceda al pecado sexual, por ejemplo, incurre en su ira (1 Tesalonicenses 4:6). La manera de vivir una vida santa es caminar en el Espíritu. Los que practican esto “de ningún modo satisfarán los deseos de la carne” (Gálatas 5:16). Nunca olvides que no eres tuyo. “Fuiste comprado por un precio. Por tanto, glorificad a Dios con vuestro propio cuerpo” (1 Corintios 6:20).

6. La infalibilidad de la Biblia. Toda la Escritura es inspirada por Dios (2 Timoteo 3:16). Los santos antiguos escribieron como el Espíritu Santo les dio (2 Pedro 1:20, 21). Esto significa que la Biblia es infalible y confiable. ¿Morirías por tu fe en la infalibilidad de la Palabra de Dios? Moriría.

Se podría argumentar que este sexto principio debería introducirse desde el principio. Pero sólo sabemos que la Biblia es la Palabra de Dios a través del testimonio interior del Espíritu Santo. Por lo tanto, puse la necesidad de ser salvo al principio. No es necesario creer en la infalibilidad de las Escrituras para convertirse en cristiano; eso viene después, por medio del Espíritu Santo. Viene con el tiempo mientras caminamos con el Señor. Soy cristiano desde hace setenta y cuatro años. A los 80 años, creo más que nunca en la infalibilidad y confiabilidad de la Biblia.

Por supuesto, hay más en la fe cristiana que estos seis principios.

Pero para mí, esos son los más fuertes. Daría cualquier cosa por defenderlos.

No daría nada por mi eclesiología (la doctrina de la iglesia) o escatología (la doctrina de las últimas cosas). Algunos creyentes sinceros las incluirían como "religión antigua". He descrito lo que creo que son los fundamentos de la fe por los cuales estoy dispuesto a morir. Llámalo como quieras: "viejos tiempos", "anticuado" o lo que sea. Necesitamos asegurarnos de que creemos en aquello por lo que moriríamos. Y si vale la pena morir por eso, también vale la pena vivir.

Capítulo 13 Notas

1-Wikipedia. Religión de antaño. Disponible en: https://en.wikipedia.org/wiki/Old-Time_Religion. Consultado el: 18 de julio. 2017.[\[Regreso\]](#)

14

gracia común

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, que no cambia como las sombras que se mueven. (Santiago 1.17)

Las palomas dependen de los humanos para alimentarse y encuentran su propia comida.

R Recientemente felicité a un cajero de un supermercado del vecindario.

“Siempre eres tan amable y alegre”, le dije.

Es una mujer de mediana edad, distinguida y simpática. Hemos estado comprando allí durante años, y siempre he notado cómo se destacaba de los demás en las filas para pagar. Así que espontáneamente la elogí. Las lágrimas llenaron sus ojos.

"No tienes idea de lo maravilloso que es escuchar eso", dijo.

— ¿A qué iglesia asistes? —pregunté, esperando que me nombrara alguna iglesia en Hendersonville, Tennessee, un pueblo en medio del Cinturón de la Biblia. ¡Parecía una cristiana radiante! La señora respondió que no iba a la iglesia, que nunca había ido a la iglesia.

La mujer no se ofendió en lo más mínimo, pero yo estaba bastante sorprendido de haber estado tan equivocado. Diría por su rostro que irradiaba a Cristo.

¿Te sorprende este tipo de historia? No debería haberme sorprendido, pero lo estaba. Mi teología permite que un no cristiano luzca como un cristiano genuino. Pero cuando recibí un ejemplo repentino de esto, me sorprendió. ¡Pensé que esa dama era una hermosa cristiana con seguridad! ¡Y de lo que no me gusta hablar es de cuántos verdaderos cristianos en las cajas registradoras pueden ser tan abatidos e incluso groseros!

Mi amigo y colega Charles Carrin hizo una observación similar sobre alguien hace algún tiempo. Cuando nos registramos en un hotel en Georgia, espontáneamente le dije a la recepcionista: "Tu rostro muestra el amor de Jesús". Estuve de acuerdo. Pero estábamos equivocados. ¡Ella era hindú!

En términos generales, existen básicamente dos tipos de gracia que fluyen del trono de Dios: la gracia común y la gracia soberana. La gracia soberana es la gracia especial de Dios, la gracia salvadora. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:8,9). La gracia común, sin embargo, es la bondad de Dios para con toda la humanidad. Es una bendición de la creación y no está ligada a la salvación. Dios es el Creador de todos los hombres y mujeres, mientras que la salvación es un regalo solo para aquellos que creen. Llamamos a

esta gracia "común" no porque sea común, sino porque es común a todas las personas, salvas o no.

Por tanto, la gracia común es un don de creación, no un don de salvación. Es la explicación de tu coeficiente intelectual, tu talento, tu amor por la ciencia, la música, el arte o la literatura. Por eso tenemos médicos, medicina, bomberos, hospitales y policía. Es lo que evita que el mundo sea caótico, que se ponga completamente patas arriba. Cuando consideras la depravación de todas las personas por naturaleza, la propensión a pecar desde el vientre de nuestra madre, ¡es sorprendente que el mundo no sea peor de lo que es! La gracia común no tiene nada que ver con la salvación y todo que ver con el hecho de que Dios es el Creador de toda la humanidad. Juan Calvino lo llamó "gracia especial en la naturaleza". Significa que Dios es bondadoso con todos; hace salir el sol y hacer llover sobre justos e injustos (Mateo 5:45). Toda dádiva buena y perfecta viene "de lo alto" (Santiago 1:17).

¿Alguna vez te has preguntado por qué pocos cristianos reciben premios Nobel? ¿Alguna vez se preguntó por qué los más grandes científicos, músicos, compositores, ingenieros, arquitectos y reyes no son cristianos? Esto no debería sorprendernos. Sin embargo, por razones que no comprendemos del todo, la gracia de Dios alcanza a los ricos, los nobles, los famosos y los poderosos de este mundo.

Hermanos, pensad en lo que erais cuando fuisteis llamados. Pocos eran sabios según los estándares humanos; pocos eran poderosos; pocos eran de noble cuna. Pero Dios escogió lo necio del mundo para avergonzar a los sabios, y escogió lo débil del mundo para avergonzar a lo fuerte. Escogió lo insignificante del mundo, lo despreciado y lo que es nada, para reducir a nada lo que es, para que nadie se jacte delante de él. (1 Corintios 1:26-29)

De vez en cuando Dios convertirá a un Agustín, un Atanasio, un Anselmo, un Tomás de Aquino, un Martín Lutero, un Juan Calvino o un Jonathan Edwards. Y cuando un alto nivel de gracia común coincide con la gracia salvadora, ¡el mundo entero se transforma! Pero este tipo de situaciones son pocas. Podemos querer más, y ciertamente podemos orar para que Dios salve a personas excepcionalmente dotadas. Mientras tanto, debemos acostumbrarnos unos a otros y aceptar que nuestros hermanos en Cristo, en su mayoría, son personas normales, no espectaculares.

Sin embargo, no debemos limitar la gracia común a personas poco comunes.

Todos somos beneficiarios de la gracia común. Todos tenemos el mismo Creador. Él nos hizo como somos. Él eligió el tiempo y el lugar de nuestro nacimiento (Hechos 17:26). Él eligió a nuestros padres. Él estaba cuidando de nosotros mucho antes de que nos convirtiéramos. Las presiones de los compañeros a medida que crecemos, los amigos de la escuela y nuestros maestros y autoridades que nos moldearon son parte de la gracia común de Dios. Después de que venimos a Cristo por fe, recibimos el Espíritu Santo. Por lo tanto, podemos concluir que Dios nos hizo como somos. Toma nuestro pasado, nuestros talentos, nuestras debilidades y fortalezas y añade el Espíritu Santo.

La diferencia entre cristianos y no cristianos es esta: tenemos el Espíritu Santo; ellos no. Tienen dones, talentos y conocimientos sin el Espíritu Santo. Tenemos dones, talentos y aprendizajes más el Espíritu Santo.

Sin embargo, nuestro nivel de gracia común puede no ser tan alto como la gracia dada a otra persona en el mundo. Pueden tener coeficientes intelectuales más altos. Puedes estudiar más. ¡Es posible que hayan tenido mejores padres! Algunos pueden haber sido criados emocionalmente más sanos que aquellos de nosotros que fuimos criados con padres inmaduros. En cierto sentido, todos los padres son disfuncionales. Nadie es perfecto, pero es posible que un no cristiano se haya criado en un hogar mucho menos disfuncional que algunos de nosotros que no tuvimos los mejores padres. Es posible que hayamos experimentado tragedias en nuestra juventud: la muerte o enfermedad de un padre, abuso o incluso abuso por parte de alguien en una posición de confianza o autoridad. La gracia de Dios nos ayuda a lidiar con estas cosas, pero tienen un efecto en nosotros.

Lo que quiero decir es que debemos aprender a aceptar nuestro pasado y comprender por qué somos como somos. No deberíamos sorprendernos si hay personas en el mundo que no conocen al Señor Jesucristo, pero que tienen temperamentos muy deseables. Eso explicaría a la señora que conocimos en el supermercado. Mi viejo amigo y mentor, el Dr. William Greathouse, ahora en el cielo, tenía uno de los temperamentos más cristianos que he conocido. Pero sospecho

que habría tenido la misma personalidad si nunca se hubiera convertido.

Según el filósofo griego Hipócrates (m. 370 a. C.), toda la humanidad tiene uno de los siguientes temperamentos: melancólico (propenso a la tristeza o la depresión), sanguíneo (animado y hablador), colérico (controlador y dominante) y flemático (relajado y relajado). amable). Si bien hay algo de verdad en esto, no estoy interesado en defender este punto de vista. Lo menciono para demostrar que nuestra personalidad tiende a no cambiar. Por lo tanto, una persona más enojada que se vuelve cristiana permanecerá enojada después de la conversión.

La conversión no transformará una personalidad colérica en flemática. Una persona que es melancólica por naturaleza no se volverá optimista después de ser salvada. La conversión a Cristo no aumentará su coeficiente intelectual. Si prefería la ciencia a las artes antes de ser salvo, permanecerá más interesado en la astronomía, la biología o la botánica que en la música, la filosofía y la literatura después de convertirse en cristiano. Dios usará tu pasado para convertirte en el tipo de siervo que Él quiere que seas.

¿Dónde entra la religión de las palomas? Respuesta: ¡Es posible confiar en su habilidad natural y asumir que es el Espíritu Santo cuando no lo es! Si el Espíritu Santo fuera completamente retirado de la iglesia hoy, ¡el 90% de su trabajo continuaría como si nada hubiera pasado!

Como explicamos esto? Por gracia común. La gracia común en la obra de la iglesia sin el Espíritu Santo es la religión de las palomas. Las palomas dependen de los humanos para alimentarse. Por eso las palomas se juntan en las plazas públicas o donde hay mucha gente. Les encanta comer lo que tiramos.

Tal vez podamos decir que la gracia común es la forma más benigna de la religión de las palomas. Sin embargo, ¡puede ser el más peligroso! ¿Por qué? Somos propensos a confiar en nuestra habilidad natural. Se vuelve carne, no Espíritu. ¡Después de todo, las personas con gran talento e influencia pueden lograr cosas! ¡Uno puede convencerse de que es la unción! Pero la gracia común a veces puede imitar al Espíritu Santo.

Así como una barracuda se parece a una ubarana, una paloma se parece a una paloma, alguien con cierto carisma puede parecer que tiene la unción genuina. Esto me recuerda el comentario reciente de un pastor chino después de visitar iglesias estadounidenses: "Estoy asombrado de cuánto puede lograr la iglesia en Estados Unidos sin el Espíritu Santo".[\[Nota 14\]](#) Podría argumentar que la "gracia común" también proviene de Dios.

Verdad. Pero la iglesia nunca debe ser empoderada por los dones de la creación. Cuando Jesús prometió que los discípulos recibirían "poder" (Lucas 24:49; Hechos 1:8), no se refería a los dones naturales. Pedro, por naturaleza, demostró ser un cobarde cuando negó conocer a Jesús (Mateo 26:74).

Pero en el día de Pentecostés, él era tan valiente como un león: completamente intrépido y lleno de confianza (Hechos 2:14-39).

Los efectos de la gracia común

Así, sin el testimonio inmediato y directo del Espíritu Santo, la gracia común puede producir lo siguiente: 1. Carisma. Es una palabra griega pura que significa don de gracia.

En consecuencia, se podría inferir que carisma y unción son lo mismo, lo cual no es cierto. Personas como Winston Churchill, Bill Clinton, Barack Obama y Donald Trump rezuman carisma. Es el don de la gracia, la gracia común. El carisma es un atractivo o encanto que puede inspirar devoción en los demás. De hecho, es un poder o talento otorgado divinamente, sin duda. Pero no es consecuencia del poder inmediato y directo del Espíritu Santo. Es un regalo de la creación. Algunos líderes lo tienen y otros no.

En aquellos que lo hacen, vemos una increíble habilidad para inspirar devoción.

Adolf Hitler tenía. Por lo tanto, el carisma es un don que puede ser mal usado, torcido y pervertido para persuadir a la gente a hacer el mal.

Asimismo, hay pastores que tienen este carisma, y si no son verdaderamente piadosos y fieles a la gloria de Cristo, pueden desviar

a las personas sinceras. Sin embargo, entre los Hitler y los Trump hay innumerables pastores y maestros con personalidades agradables que hacen que sus seguidores sean leales y devotos.

Esto, por supuesto, no significa que Dios no pueda usar el carisma para su gloria. Al igual que la musicalidad o la sabiduría, Dios puede usarte para Su gloria. Sin embargo, aquellos que no la tienen no deben sentirse empobrecidos.

2. Talento natural. La capacidad de escribir obras de teatro o sonetos como William Shakespeare; la mente capaz de componer conciertos o sinfonías como Edward Grieg o Ludwig van Beethoven; el ingenio que hizo posible diseñar la Catedral de San Pablo en Londres o el Teatro Sheldonian en Oxford como Christopher Wren; el cerebro capaz de concebir la teoría de la relatividad como Albert Einstein. Estos son regalos de Dios. El mundo es mucho mejor con ellos. Pero hay poca o ninguna evidencia de que la mayoría de estos hombres fueran cristianos.

Por lo tanto, cuando personas con estas habilidades participan en la iglesia, el peligro es que alguien les atribuya el poder del Espíritu Santo. Es posible hacer profesión de fe sin haber sido regenerado. O incluso puede ser regenerado, pero procediendo con sus propias fuerzas sin la dirección directa del Espíritu Santo. José y María pasaron un día de camino sin su hijo Jesús, pensando que el niño estaba con ellos todo el tiempo (Lucas 2:44).

3. Inteligencia natural o intelecto. Hay una distinción entre inteligencia (capacidad de comprender rápidamente) e intelecto (capacidad de acumular conocimiento). En ambos casos, deben verse como dones de la gracia común. Cuando en la iglesia participan personas con gran inteligencia o aptitud intelectual, es muy fácil imputar el poder del Espíritu Santo cuando hacen sugerencias. Además, cuando entran al liderazgo de la iglesia, la tentación es hacerlos tomar el mando o asumir que su sabiduría viene de Dios. Puede que lo sea, pero puede que no lo sea.

Debido a que las personas pueden ser tan brillantes en sus áreas de especialización, los miembros ordinarios de la iglesia a menudo concluyen que cuando estas personas hablan, debe ser la mente de

Cristo. He visto situaciones en las que hablan personas muy capaces, y todos escuchan y aceptan, y luego resulta que sus opiniones estaban completamente equivocadas. La paloma puede iluminar la mente más brillante y causar estragos entre el pueblo de Dios.

4. Formación académica. Esto, por supuesto, es adyacente a lo que dijimos antes. Pero hay que añadir que los más educados suelen intimidar a los que no han tenido el privilegio de una buena educación. También se supone a menudo que las personas educadas deben tener juicios aptos y sabios. A veces esto sucede, pero no siempre.

Esta es la razón por la cual la enseñanza del Espíritu de Dios contristado necesita ser captada y aplicada. Si los maestros y los aprendices abrazan esta enseñanza y la aplican a sí mismos, hay una gran esperanza de que la religión de las palomas no entre en la iglesia. Significa vivir en pleno perdón, no señalar con el dedo y esperar la inspiración del Espíritu para sentir Su consejo para una situación especial. La inteligencia o la formación académica no traerán eso; sólo la humildad y la obediencia a los caminos del Espíritu Santo traerán.

5. Preparación. Con esto me refiero al proceso de estar listo o disponible para una tarea específica. A menudo significa trabajo duro. Significa fidelidad. Por eso, si no tenemos cuidado, asumiremos que estamos listos y calificados para decir ciertas cosas, para hacer juicios específicos. Tome la preparación del sermón, por ejemplo. Puedo trabajar durante horas en la preparación de un sermón. Así que puedo suponer que cuando hable, será un buen sermón. A veces lo es, a veces no lo es. Sé lo que es estar bien preparado y predicar mal. La preparación es importante, pero no lo es todo.

No sé quién lo dijo primero: prepárate como si no hubiera Espíritu Santo (o sea, esfuérate como si todo dependiera de ti); predica como si no te hubieras preparado (dependiendo enteramente del Espíritu Santo). Dicho esto, un orador muy talentoso podría hacerlo tan bien que sería difícil notar la diferencia entre ungir y falsificar.

6. Cultura. Todos tenemos una medida de cultura. En una escala del uno al diez, algunos son más "cultos" que otros. Se refiere al hábito, el comportamiento, la inteligencia social, la acumulación de conocimientos, la totalidad del aprendizaje y, en ocasiones, una

apreciación particular de las artes, especialmente la música. Se ve inevitablemente afectado por la ubicación geográfica. Vivo en el área de Nashville, una ciudad conocida por la música country y especialmente el bluegrass. El Grand Ole Opry es el extremo opuesto de la Grand Opera de la ciudad de Nueva York. Ambos son culturas.

La religión de las palomas entra en esta área cuando uno piensa que la cultura de una persona es mejor que la de otra. Los concedores del arte y la música desprecian la música country. ¡Pero los amantes del bluegrass y el sonido del banjo a veces piensan que su cultura es más sagrada! Podría ser la influencia de Cane Ridge. Y, sin embargo, los admiradores de Mozart muestran la religión de las palomas por una actitud igualmente superior hacia todos los demás.

7. Don de administración. La administración es uno de los dones espirituales (1 Corintios 12:28). Pero es posible tenerlo en el nivel natural. Es un gran regalo.

Se observó que John Wesley tenía este don. Muchas de las conversiones en el metodismo inglés provinieron de la predicación de George Whitefield. Pero el don de administración y organización de Wesley le permitió mantener tanto a sus conversos como a los de Whitefield.

La organización es parte del fenómeno detrás de la premisa de que la iglesia sigue sin el Espíritu Santo. Una iglesia puede estar tan bien cuidada y organizada que permanecerá unida y creará una plataforma de crecimiento por pura mecánica. Dios ciertamente puede usar eso, o no habría un don de administración. Pero hay que ser consciente de que si se quitara el Espíritu Santo, la gente no vería la diferencia.

Siento que debo terminar este capítulo diciendo que cuando la gracia común reemplaza la gracia soberana de Dios como la fuente principal de su existencia continua, es un día triste para la iglesia. Está haciendo muchas cosas, pero sin Dios, es decir, sin su gracia especial y soberana. Jesús habló acerca de esta condición:

“Conozco tus obras, sé que no eres ni frío ni caliente. ¡Sería mejor si tuvieras frío o calor! Así que, como eres tibio, ni frío ni caliente, estoy a punto de vomitarte de mi boca. Dices: 'Soy rico, he adquirido riquezas y no necesito nada'. Pero no reconoce que es un desdichado, compadecido, pobre, ciego y desnudo” (Apocalipsis 3:15-17).

Una iglesia tibia es aquella que se ha vuelto virtualmente impotente debido a la religión de las palomas. Su éxito en muchas partes del mundo está fuera de toda duda, pero tiene una explicación natural. No es así como se suponía que debía existir la Iglesia. Sí, damos gracias a Dios por la gracia común. ¿Dónde estaríamos sin ella? ¿Dónde estaría el mundo sin ella? Sin embargo, nunca debe ser el motor de la Iglesia de Jesucristo en el mundo. Podemos decir: "Pero eso es mejor que no ser gracioso". No es así, según Jesús; ¡nos quiere fríos o calientes!

Una típica iglesia tibia dice: "No necesitamos nada. Estamos muy bien así". Esto enferma a Jesús; ¡Quiere vomitar una iglesia tibia!

mi retiro memorable

Sin embargo, tal vez haya algo peor que eso, a saber, el sentimiento de que merecemos la bendición del Espíritu Santo. Dios odia esto. Sin embargo, la sufrí cuando estaba en la Capilla de Westminster. Una noche escuché acerca de una "Bendición de Toronto" que se llevaría a cabo en Holy Trinity Brompton, una importante iglesia anglicana en Londres. ¡Se decía que el Espíritu Santo había descendido con fuerza sobre esas personas!

Dije: "Si lo que está sucediendo allí realmente fuera de Dios, ¡habría llegado primero a la Capilla de Westminster!" Después de todo, habíamos soportado el calor del día. Ayunamos y oramos. Rompimos con la tradición y cantamos coros e hicimos llamados, poniendo en riesgo mi ministerio. Además, estábamos en las calles testificando a los perdidos.

No solo eso; seguramente Dios no bendecirá a Holy Trinity, una iglesia anglicana. "Todos sabemos que la Iglesia de Inglaterra es apóstata", me dije. "Y la mitad del personal son hombres mayores de Eton College con sus acentos elegantes. Dios no bendeciría a personas así".

Yo, sin embargo, estaba equivocado. Muy mal. Mi actitud entonces era pura religión de palomas a la antigua. Tuve que retroceder públicamente después de advertir a mi congregación que lo que estaba sucediendo en HTB no era de Dios. Ese día dije que lo que estaba pasando en Holy Trinity Brompton era un movimiento genuino del

Espíritu Santo. Oramos públicamente por HTB y su vicario Sandy Milair. Nunca miramos atrás. ¡Fue posiblemente el mejor retiro que he hecho! Mi paloma religiosa fue trascendida por la paloma.

Entonces, como he estado diciendo, no siempre es fácil diferenciar entre una paloma y una paloma. Entre una barracuda y una ubarana.

Entre la falsificación y el Espíritu Santo genuino. Pero cuando Dios nos da esta idea, vale más que el oro.

No te conformes con la religión de las palomas. Espera a que llegue lo real.

Dios se lo mostrará a aquellos que no se dan por vencidos. Vale la pena esperar su llegada.

Capítulo 14 Notas

1 - Turner, Kevin, Why Isn't the American Church Experimenting Revival?, Charisma, 9 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.charismamag.com/spirit/revival/1474-why-isnt-the-american-church-growing> Consultado el: 18 de julio. 2017. [\[Regreso\]](#)

Conclusión

*Busca sabiduría y entendimiento [...]. No abandones la sabiduría, y te protegerá; ámala, y ella cuidará de ti. El consejo de la sabiduría es: busca la sabiduría; usa todo lo que tengas para ganar entendimiento.
(Proverbios 4:5-7)*

Las palomas vuelan alto (alcanzando al menos 300 metros) Las palomas no superan los 10 metros.

H Evitar la religión de las palomas tiene un costo. El camino del Espíritu Santo no siempre es fácil. Si bien caminar en el Espíritu nos da una libertad maravillosa, también existe la autodisciplina que Dios nos da y que Él espera que usemos. La vida cristiana es una lucha, una guerra espiritual. Sin embargo, mientras andemos en la luz, tendremos comunión con el Padre y disfrutaremos de la limpieza de la sangre de Cristo de todo pecado (1 Juan 1:7). Caminar en la luz significa recibir todo lo que Dios nos muestra, ya sea una nueva visión o un recordatorio de cosas que quizás hayamos olvidado.

Entonces el andar cristiano es una lucha, sí, pero tampoco hay que temerle al Diablo. ¡La religión de las palomas teme a Satanás más que a Dios!

Según Pete Cantrel, las palomas vuelan alto para alejarse de los halcones. Vuelan alto para protegerse. “Sin embargo, nunca he visto un halcón descender a una paloma”, que nunca vuela a más de 10 metros de altura. Pregunto: ¿por qué no? En cuanto a esta analogía, lo que tal vez podamos aprender es: si somos como palomas, no debemos temer al Maligno. “El que es nacido de Dios lo protege, y el maligno no le hace daño” (1 Juan 5:18). Dios no nos ha dado un espíritu de temor o timidez, sino “de poder, de amor y de equilibrio” (2 Timoteo 1:7).

¿Estás dispuesto a pagar el precio de la presencia sincera de la paloma? ¿Estás dispuesto a rechazar la religión de las palomas, aunque

te cueste algo?

Reza esta oración: *Padre celestial, me avergüenza pensar en cuántas veces he ofendido al Espíritu Santo. Lo siento y me da vergüenza. Te pido perdón. Estoy agradecido por tu maravillosa promesa en 1 Juan 1:9, que si confesamos nuestros pecados, el Señor es fiel y justo para perdonar esos pecados y limpiarnos de toda maldad. Ahora te pido que me concedas un verdadero arrepentimiento, para que pueda ser transformado de gloria en gloria por el Espíritu Santo. Concédeme la voluntad de aceptar el perdón y no mirar hacia atrás.*

Recibo tu unción cada vez mayor desde este día en adelante. Gracias por tu paciencia conmigo. En nombre de Jesús. Amén.

Que la gracia y la bendición del Dios Triuno, Padre, Hijo y Espíritu Santo, estén con todos ustedes. Amén.